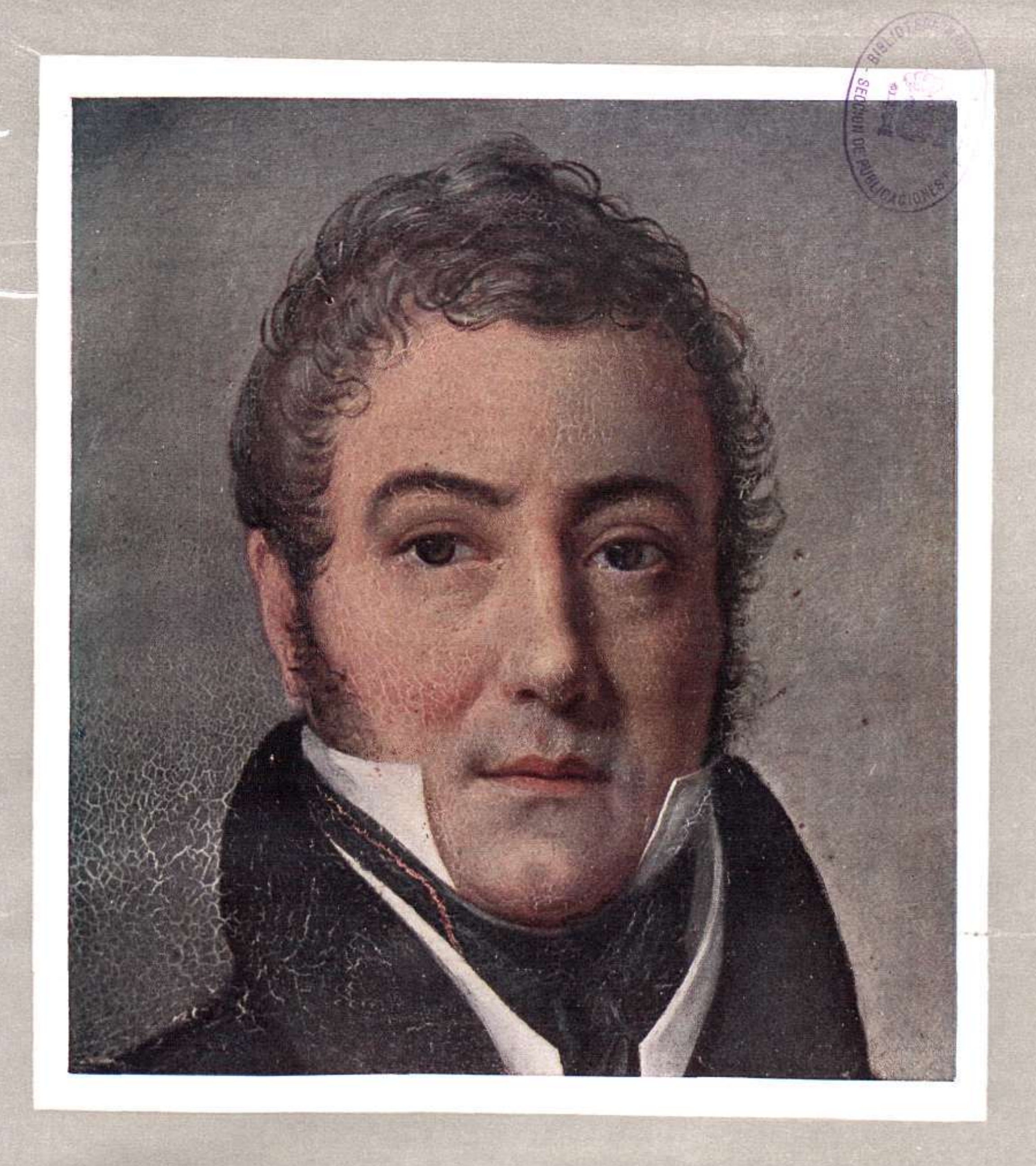
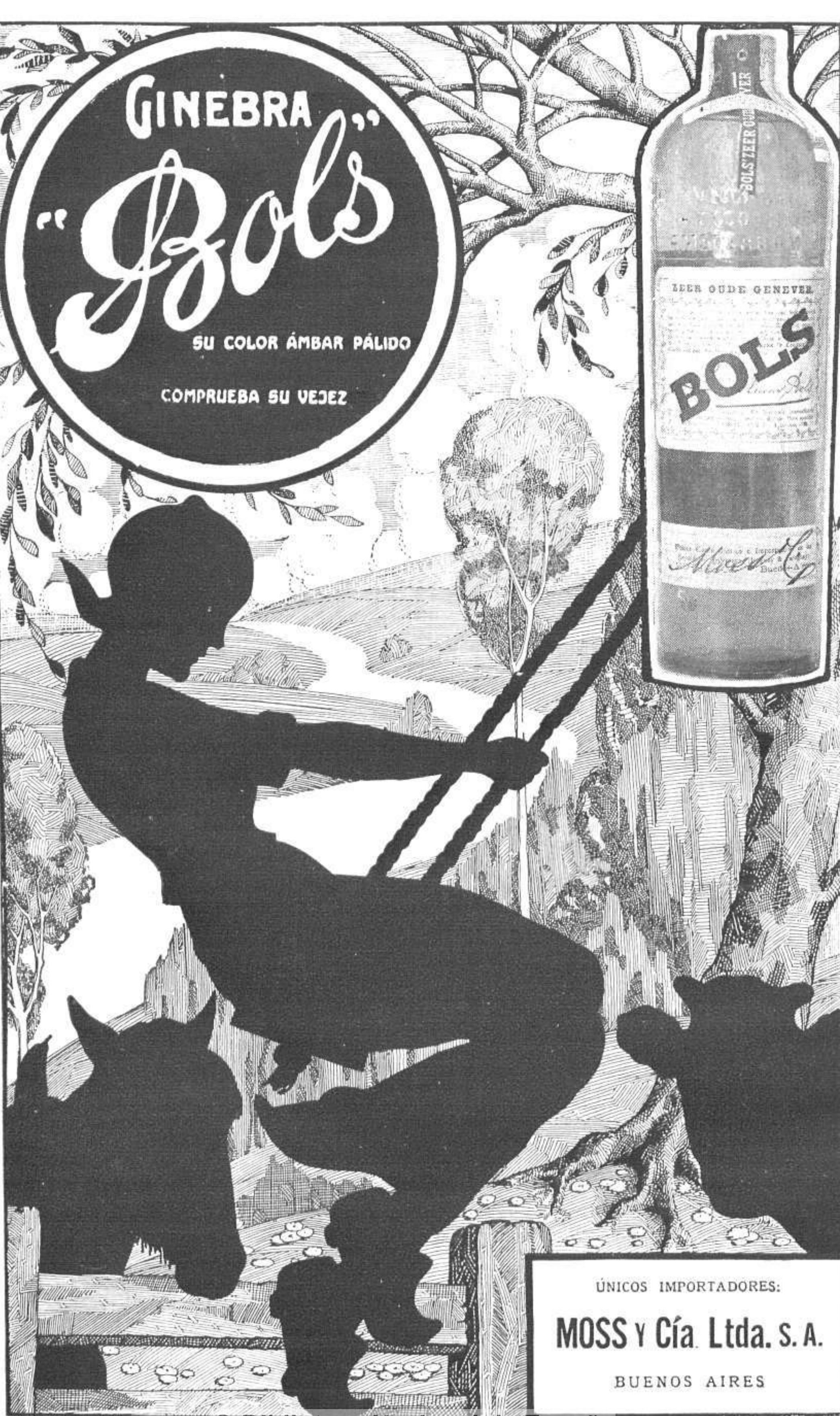


CARAS Y CARETAS

1810 · SAN MARTIN · 1921


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
ÚNICOS IMPORTADORES:
MOSS Y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES

Comentarios

En la casa rosada, muy nerviosos,
hablan ciertos señores poderosos:
— Es un gobernador inadmisible.
— Es un gobernador indescriptible.
— Es amigo de algunos oprobiosos.
— Es un infame.
— Un falso.
— Se merece el patíbulo.
— El cadalso.
— Es absurdo.
— Abusivo.
— E indiscreto.
— Debemos castigarle sin tardanza.
— Y, haciéndole perder toda esperanza,
hay que "descrottizarle" por completo.

* * *



— Doña Rita es un poco rezongona,
pero es buena persona.
— ¿Y qué le ha sucedido?
¿Por qué no tiene dientes doña Rita?
— Se ha quedado sin ellos ¡pobrecita!
a fuerza de morder a su marido.

* * *



— ¿Venía usted a ver a su excelencia?
— Sí, señor, a eso vengo.
— Está muy ocupado.
— No me extraña.
— En fin, tenga paciencia.
— Ninguno va a tener la que yo tengo.
Soy pescador de caña.

* * *

Dice, así, un conspirador:
— Tratamos de que a la larga
renuncie el gobernador.
Por lo tanto ¿quién se encarga
del papel de "entregador"?

* * *

Grita un sujeto desesperado:
— Escribo "sielo", "grabe dolensia",
"ombres" y "piedra filozofal".
Y, a pesar de eso, me han rechazado
en el concurso de la Intendencia
municipal.

* * *

Ante el conflicto, apático,
lo juzga una pavada
que no puede a ninguno interesar.
Es un autor dramático
que no ha estrenado nada
y que sabe que nunca ha de estrenar.

* * *



— ¡Qué melancólicamente
camina! ¡Qué lentamente
al andar mueve los pies!
¡Qué lástima da! ¿Quién es?
— Un radical disidente.

* * *

Un padre de familia, hecho un demonio,
después de maldecir el matrimonio
gime:
— ¡Qué vida horrenda!
¡Con mis hijos no gano para sustos
y paso más disgustos
que un ministro de hacienda!

* * *

Monólogo de Elpidio:
— ¿Qué me pasa?
Me he llenado de gloria.
Y por la ausencia de materia grasa,
más que Cantilo, brillaré en la historia.
Por mí, la policía
sigue triunfando un día y otro día.
Y, no obstante mi tacto y mi prudencia,
y aunque aclamado y vencedor me veo,
honradamente creo
que jamás subiré a la presidencia.

* * *



— ¿Por qué la elogian tanto? ¡Qué macana!
— ¿No ves que es admirable?
— No lo veo.
Es tonta y es vulgar.
— No; es, según creo,
una tonadillera wagneriana.

* * *

Gómez está notando con enojo
que de él se alejan, aunque guiñe el ojo,
y dice con terrible pesimismo:
— Y si guiño los dos pasa lo mismo.
El correligionario
que de esta casa sale
ya no quiere volver. ¿De qué me vale
el ser tuerto honorario?

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

S. Q. F. — Buenos Aires. —
En tales cuentos dulces y amorosos
ignoran la "doncella" y el "doncel"
que suelen resultar empalagosos
el amor y la miel.

David. — Buenos Aires. — Hemos dicho varias veces que no se devuelven los originales. Pero lo repetimos para que se enteren las nuevas generaciones.

R. I. M. — Buenos Aires. —
Como no va a publicarse,
tenga usted resignación.
Por eso no hay que entregarse
a la desesperación.

E. D. Z. — Buenos Aires. —
¡Qué combates sañudos
entre los afiliados
a la Federación de los peludos
y a la Federación de los pelados!

M. R. G. — Buenos Aires. — Si le decimos lo que opinamos de la "composición", nos va a odiar mortalmente. Reservaremos, pues, nuestra opinión.

N. — Buenos Aires. —
¿Por qué quiere un literato
que publiquen su retrato?
Debe ser probablemente
para que vea la gente
que no es ni bizco ni ñato.

L. B. H. — Buenos Aires. — Existe una obra titulada "La ciencia del verso". Y anda por ahí otra obra que se llama "El arte de hacer millones". No tienen nada que ver la una con la otra.

N. A. — Buenos Aires. — La sintaxis y el sobretodo son indispensables cuando hace frío.

G. T. — Buenos Aires. —
¡Qué Estambul el que pinta! ¡Qué insuperable
descripción! ¡Qué derroche de "oro" y "azul".
Pero aquí su trabajo no es publicable.
Tal vez se lo publiquen en Estambul.

C. C. A. — Buenos Aires. —
Su cuento nos subleva,
pues en él, con instintos de madrastra,
el nombre propio lleva
dos o tres adjetivos a la rastra.

V. P. H. — Buenos Aires. —
Cómicos o dramáticos,
los escritores fútiles
no se hacen aplaudir con sus enfáticos
esdrújulos inútiles.

S. Q. — Salta. — Parece que no le faltan condiciones. Mande otra cosa.

De Alemania

LOS FUNERALES DE LA EMPERATRIZ EN POTSDAM

El cortejo fúnebre: A la cabeza la kronprincesa Cecilia y el príncipe Fitel; siguen luego los príncipes Augusto, Adalberto y Oscar.

La tropa y policía formando cadena para contener a la multitud.

Ante el mausoleo en el cual se depositó el féretro de la ex emperatriz.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

RESULTADO DEL CONCURSO DE ENERO PROXIMO PASADO

Los premios se han adjudicado de la siguiente manera:

Por colaboraciones. — Primer premio, señor Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza); segundo premio, pseudónimo «Film» (ciudad).

Por soluciones. — Primer premio, señorita Manuela Acuña (11 N.º 1322, La Plata); segundo premio, señorita Dora Marengo (60 N.º 770, La Plata).

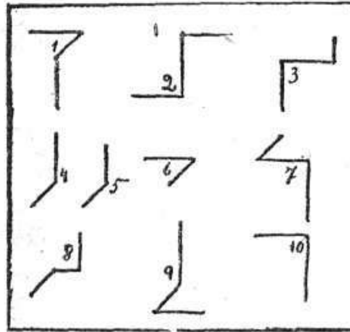
Los premios pueden ser retirados cualquier día hábil en la Administración.

NOTA. — La solución del pasatiempo N.º 16, publicado en el número 1162, es «dominador».

No se computa el N.º 1, publicado en el número 1164, ni el número 7 del mismo júmero, por haber omitido en Logogrifo-neroglífico los números correspondientes.

La solución del N.º 16, publicado en el número 1165, es «pasar por sonso».

N.º 1
Rompecabezas, por «Clarevel» (ciudad)

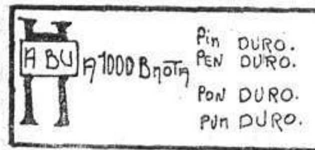


Con estos diez fragmentos, y sin cambiar su posición, reconstruir una figura regular.

N.º 2
Frase interpretativa, por Edmundo Galbiati (h.) (Azul, F. C. S.)



N.º 3
Frase interpretativa, por Edmundo Galbiati (h.) (Azul, F. C. S.)



N.º 4
Comprimido, por Edmundo Galbiati (h.) (Azul, F. C. S.)



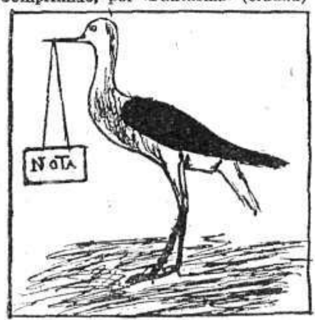
N.º 5
Frase interpretativa, por Edmundo Galbiati (h.) (Azul, F. C. S.)

EL NOTA
VIEJO - VIEJISIMO - ANTAÑO
ARCAICO

N.º 6
Frase hecha, por Edmundo Galbiati (h.) (Azul, F. C. S.)



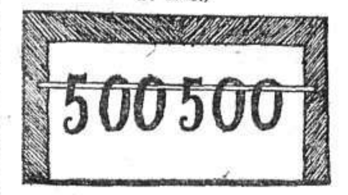
N.º 7
Comprimido, por «Fantasma» (ciudad)



N.º 8
Charadístico, por «Fantasma» (ciudad)

1.ª, 6.ª y 5.ª	1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª	5.ª y 6.ª
UTIL DE LABRANZA	TIEMPO DE VERBO	NOMBRE DE MUJER
TODO: ARMA		

N.º 9
Comprimido, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



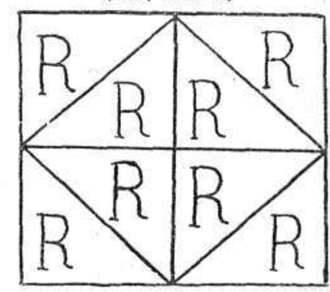
N.º 10
Frase comprimida, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



N.º 11
Comprimido, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



N.º 12
Frase comprimida, por Vicente Loduca (Azul, F. C. S.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO de 1921
CUPON N.º 1182.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

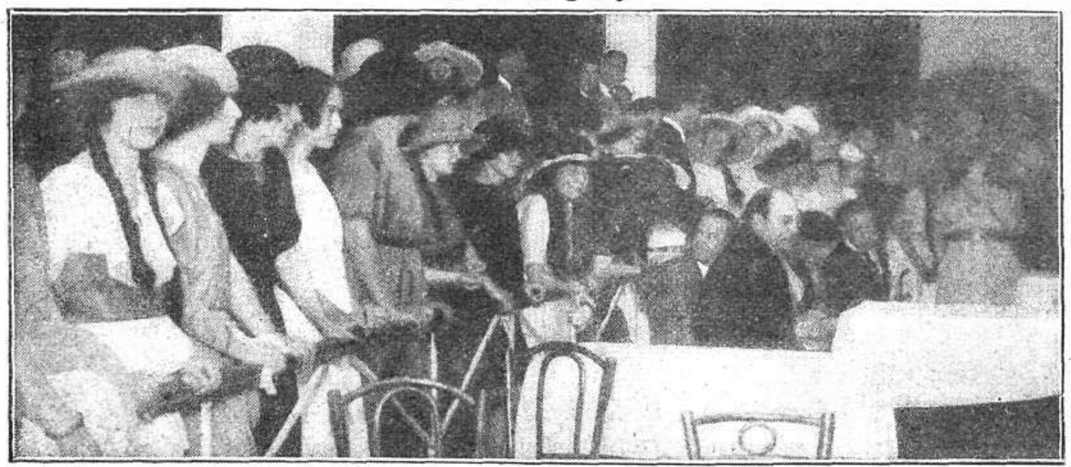
N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti) aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino.— Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 12 de junio inclusive.



Las familias que presenciaron el sorteo de las muñecas confeccionadas por las señoritas de la Sociedad de Beneficencia «Santa Marta», y a cuyo acto asistieron los ministros argentino y brasileño.

EL 24 DE MAYO DE 1810

J. M. ESTRADA

...La revolución íntegra, tal cual brotó de lo profundo de la sociedad: emancipadora y democrática consagrada a la conquista temeraria y santa de la libertad en sus formas más augustas: o el parasitismo colonial con reserva de todas las ventajas, privilegios, seguridades y egoísta bienestar, que la igualdad republicana amenazaba abolir. Tal era la aternativa en que fluctuaban los jefes de la revolución en la crítica y gloriosa noche del 24 de mayo de 1810.

Fué noble su resolución. Arrojáronse en brazos de las muchedumbres y se igualaron con sus caudillos: renunciaron privilegios, dejando libre campo a la soberanía popular que pocas horas después demolió de un golpe el imperio colonial con el pronunciamiento del día 25.

La idea se asoció a la fuerza; la mente revolucionaria tomó cuerpo de gigante.

Horas después decían los soldados, cuyo apoyo solicitaban los reaccionarios, por boca del cabildo: "¡No hay más autoridad que el pueblo!" Surgía la nación bajo los auspicios de su irrevocable vocación democrática. La generosa inspiración de las masas y la pura abnegación del patriciado le daban su excelso brillo y su vitalidad superior al infortunio, a la apostasía, al despotismo y a las turbulencias que nos han perturbado sin ahogar la fe en las almas, porque desde entonces hasta hoy y en los siglos en todo pecho argentino latirá un corazón republicano.

Marcar con un carácter inmortal una obra, que por sus augustos principios tiene presagios de eterna, es un intento no menos noble que importante a sus autores, y a la misma obra que se emprende.

Doctor Julián Alvarez.

El retrato más antiguo del mundo



El conservador de las antigüedades babilónicas de la Universidad de Pensylvania acaba de encontrar, entre los millares de objetos de la valiosísima y rica colección de cerámicas, un barro cocido que según su autorizada opinión sería el *retrato más antiguo del mundo* conocido hasta el día. Representa a Ibi-Sin, rey de Ur, que vivió el año 2300 antes de la era cristiana. Otros dos puntos de vista hacen notable además esta pieza arqueológica: Primero presenta el retrato de un rey babilónico afeitado, caso excepcional. En segundo lugar, dicha pieza sirvió para sellar un paquete de oro enviado por el Sumo Sacerdote del templo de Ur a un banquero llamado Shulpae. Los procedimientos de franqueo postal de aquellos tiempos no podían ser más sencillos: sobre blanda arcilla se imprimía, por medio de un cilindro grabado. La impresión plástica endurecida por el fuego era la *estampilla* que hoy nos inicia en la vida caldea de 4000 años atrás.

José Bacigaluppi e Hijo

REMATES Y COMISIONES
SAN MARTIN, 56

INTELIGENTE LABOR EN PRO DE LA VALORIZACION DE LA PROPIEDAD

Una de las labores que van estrechamente unidas al progreso general del país es la que está a cargo de los rematadores públicos, porque ella importa, videncia del porvenir, y exacta noción de la época en que se desarrolla, por lo que inspira, sobre todo, una ilimitada confianza a quienes depositan sus intereses ya sea en la compra o en la venta. No hace mucho tiempo, al historiar los principios del incremento urbano que transformó a nuestra capital en la estupenda ciudad que hoy es orgullo de propios y admiración de los extraños, no pudimos menos que citar varios nombres, no de gobernantes, sino de los que con su martillo supieron llevar a todos los espíritus la realidad de la transformación y el porvenir que ello representaba.

Progresivamente, luego ha ido extendiéndose en forma asombrosa la población, y en esta nueva faz del desarrollo suburbano es en la que hombres emprendedores como el señor José Bacigaluppi han contribuido en forma eficacísima y digna de encomio. Es verdad que a la profesión, como en este caso, va unida la fe, la seriedad y la honradez, virtudes éstas que hacen que los procedimientos sean intachables, valiosos y convincentes.



El conocido rematador público señor José Bacigaluppi, en su mesa de trabajo.

Y he ahí el éxito obtenido desde su fundación por la Casa de Remates de los señores José Bacigaluppi e Hijo; el monto de sus operaciones aumenta considerablemente año tras año, como una fiel demostración de ello. El anuncio de los remates que efectúa esta importante casa despierta siempre el mayor interés, porque por lo general ellos son el resultado de la feliz iniciativa allí propiciada: la de la subdivisión de las grandes fracciones de tierra del municipio, procurando que la subasta se realice con las mayores facilidades de pago. Es que los señores Bacigaluppi e Hijo, cuidadores de la bien cimentada fama de hombres avezados y profundos conocedores del ramo en que actúan, no se exponen, ni se expondrían al fracaso en ninguna de sus ventas.

Otro factor contribuyente a la bien conquistada reputación que gozan los señores Bacigaluppi e Hijo es la habilidad con que está hecha la propaganda de las ventas, cuya dirección está a cargo de un perito en la materia, el joven José Bacigaluppi (hijo).

En sus oficinas de la calle San Martín, 56, los conocidos martilleros atienden cualquier consulta referente a negocios de la índole, como también efectúan tramitaciones particulares.



El socio de la firma, señor José Bacigaluppi (hijo), atendiendo una de las innumerables consultas que se evacúan diariamente.

La primera embajada argentina en los Estados Unidos en 1824

El día 11 de octubre de 1824, a la 1 de la tarde, hora señalada para la recepción, presentóse el general Alvear acompañado del personal de la legación en la casa presidencial, siendo recibido por el secretario de estado, señor Quincy Adams, quien le introdujo en el salón de recepciones, donde hallábase el presidente de la república acompañado de algunos altos funcionarios y del general Lafayette, uno de los principales campeones de la independencia de los Estados Unidos, cuyo reciente arribo al país había producido un movimiento colosal de júbilo en el pueblo norteamericano, homenaje que marcó una época en aquella nación con el sello de los grandes acontecimientos.

El ministro Alvear puso en manos de S. E. la credencial de su gobierno y pronunció el discurso que sigue: «Señor: El gobierno de la república, representado por el estado de Buenos Aires, habiéndome acordado el distinguido honor de nombrarme su ministro plenipotenciario cerca de los Estados Unidos de América, me ha encargado en su nombre y en el de todas las Provincias Unidas del Río de la Plata presente a V. E. el homenaje de respeto, amistad y gratitud de que se hallan animadas por la elevada demostración con la cual las ha honrado reconociendo solemnemente su independencia.

Este grande acto de justicia, ejercido por la primera y más poderosa nación americana, ha inspirado en el gobierno y en las Provincias Unidas de la Unión los sentimientos más puros de júbilo y reconocimiento de que es capaz un pueblo que, sintiendo el heroico esfuerzo del inmortal Wáshington, supo también conquistar su independencia y sus derechos.

Por las cartas que tengo el honor de presentar a V. E., el señor presidente se instruirá más detenidamente de los sinceros deseos y francos sentimientos que animan a mi gobierno por la unión estrecha con el de los Estados Unidos. Ellos emanan de la simpatía naturalmente existente en toda la gran familia producida por la igualdad de circunstancias y vicisitudes en el curso glorioso de su emancipación; la que, iluminada por los radiantes rayos de luz, esparcidos desde el Capitolio, ha establecido sus gobiernos bajo el majestuoso principio de la soberanía del pueblo.

Al encargarme de esta honrosa misión, órgano de mi gobierno, yo habré llenado, señor, cumplidamente sus miras si durante mi permanencia en esta capital tuviese la suerte de que mis débiles esfuerzos llegaran a contribuir a estrechar las relaciones existentes entre ambas repúblicas.»

El presidente respondió en términos lisonjeros, expresando la simpatía personal que le inspiraba el ministro y asegurándole el deseo del gobierno de los Estados Unidos de conservar estrechas relaciones con las Provincias del Río de la Plata.

Además de la franca acogida personal que dispensó Monroe al general Alvear, impúsole detalladamente sobre el estado de las relaciones con las potencias europeas, determinando los puntos de vista que debían tener en cuenta los pueblos sudamericanos a fin de fijar una conducta útil a su marcha futura.

PENSAMIENTO

Nuestros habitantes desplegaron el celo, el valor, la eficacia, el valor de los héroes, por salvar a la Patria; su memoria será eterna aun entre las cadenas que nos oprimen: lo único que sentimos es que sus virtudes no hayan obtenido el efecto de nuestra libertad que debíamos esperar; porque no ha habido entre nosotros generales ni jefes que las pudieran dirigir: vosotros que estáis defendidas del tirano por el inmenso mar, fijad la consideración en el terrible ejemplo, y apresuraos a formar hombres que os conduzcan por el camino del honor; para que adquiriendo algún día el grado de importancia que se os debe de justicia, vengáis a sacar a vuestros nietos del cautiverio.

Manuel Belgrano.


LICOR 8 HERMANOS
ANIS DE LOS 8 HERMANOS

SOCIEDAD BODEGAS

DOMINGO

PROVINCIA

Aspecto que presenta el interior de la bodega en Godoy Cruz.



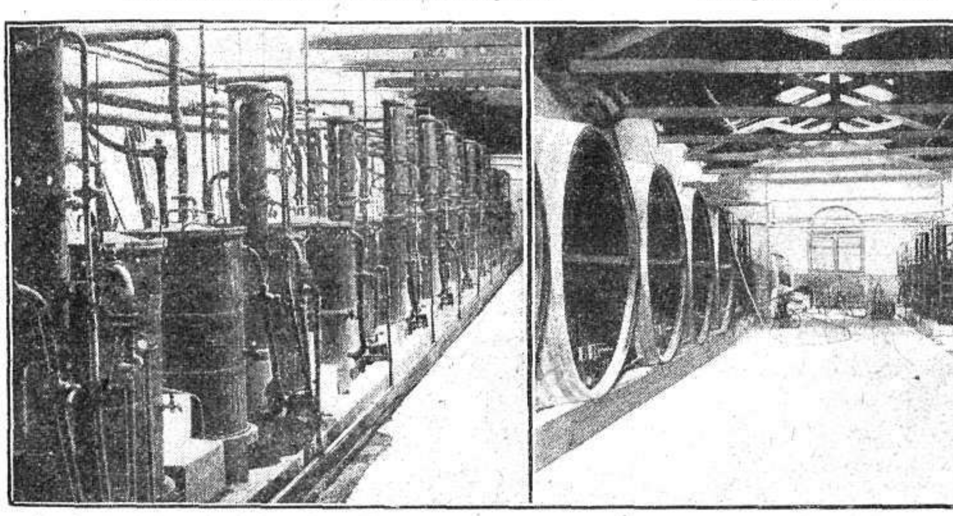
Vista parcial de uno de los viñedos en Godoy Cruz.

La mera enumeración de las enormes cantidades de hectolitros que producen las famosas bodegas pertenecientes a esta compañía, fundada por el señor Antonio Tomba, no haría sino repetir lo que está en el conocimiento de todos, esto es, que las bodegas Tomba son las más importantes del país y unas de las mejores del mundo.

Es interesante saber entonces, que luego de haber conseguido una indiscutible supremacía con sus productos, solicitados día a día con mayor apremio, lo que hace que la producción apenas alcance a la demanda, los directores de la compañía están realizando una interesante iniciativa, como es la de propender al conocimiento y difusión de la industria, demostrando a los habitantes de la zona propicia al cultivo de la vid los rendimientos de ésta y los resultados pecuniarios que reporta luego el negocio.

Obra de significación, para la cual empléase un medio de positivo interés, como el cinematógrafo, ella no hace sino también dar a conocer la progresista marcha de los establecimientos Tomba, las modernas prácticas empleadas, los adelantos a que ha llegado la industria en su marcha constante de perfeccionamiento.

Todo allí se exhibe como un maravilloso esfuerzo de energía y de inteligencia; desfilan en serie inin-



Sección destilería en las bodegas de ese Departamento.

Sección expedición en Godoy Cruz.

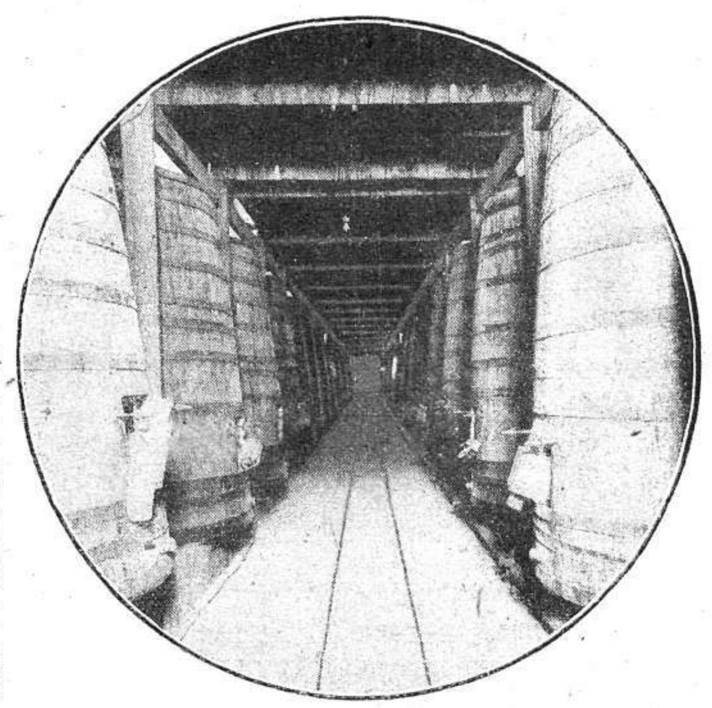
ANONIMA Y VIÑEDOS TOMBA DE MENDOZA

terrumpida de detalles demostrando que allí no se ha escatimado ni dinero ni tiempo: edificios, toneles, maquinarias, inmensas piletas de cemento armado y vidrio, subterráneos para depósitos y luego, como una visión maravillosa, las grandes extensiones de viñas, alineadas sin interrupción en la tierra ubérrima y bajo el cielo sereno de Mendoza.

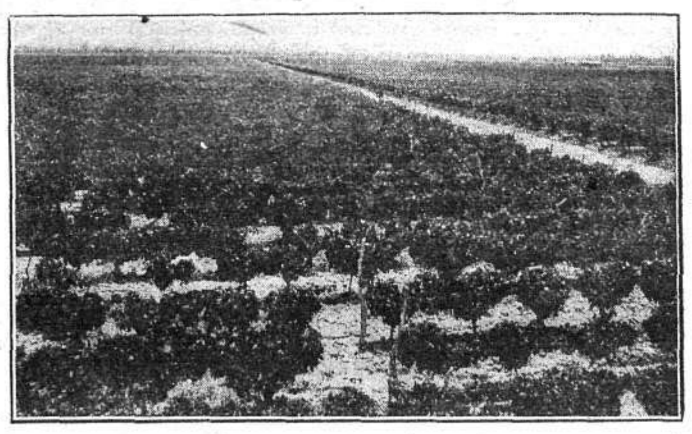
Se valora entonces con cuanta justicia han sido obtenidas por las bodegas Tomba las mejores recompensas en cuantas exposiciones nacionales e internacionales fueron presentados sus productos, como también la aceptación que ellos tienen en todos los consumidores de buen gusto.

La demostración que referimos de las bodegas y viñedos de Godoy Cruz y Sauce hacen honor al país, y tienen, descartando por completo la propaganda, una misión mucho más alta y loable, como es la de propender e incitar con el ejemplo, al trabajo y a la dedicación a todos los hombres que habitan esas regiones, muchas de las cuales, por incuria o desconocimiento, permanecen infructíferas.

La sociedad Anónima Bodegas y Viñedos Domingo Tomba tiene como presidente a Don Luis Colombo, y secretario al señor H. H. Leng; vocales los señores E. A. Young y R. A. Lloyd. Representantes generales de dicha sociedad es la sociedad Luis Colombo Limitada.



Grandes cubas de fermentación en la parte alta de la bodega establecida en El Sauce.

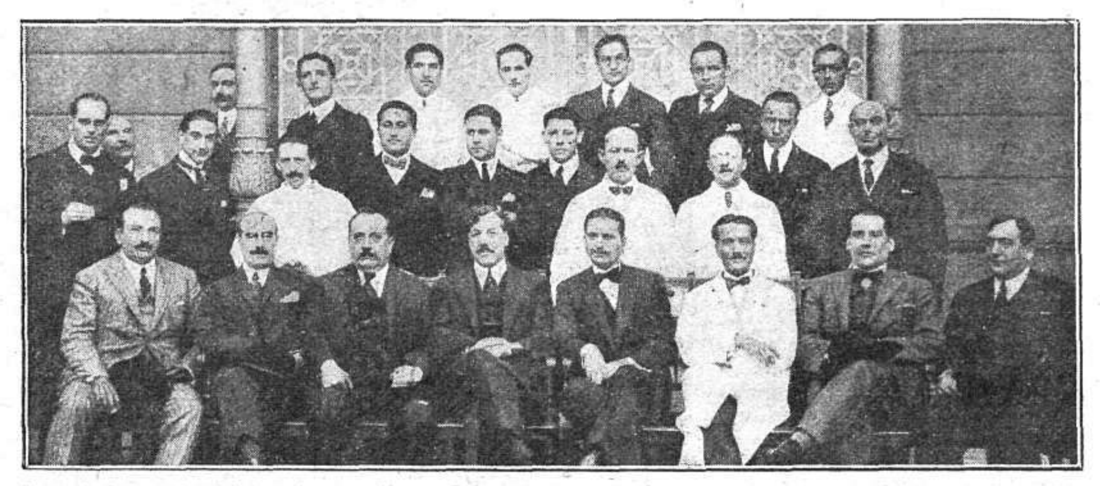


Magnífico aspecto de los viñedos en El Sauce.



Personal superior y empleados a cuyo cargo está la casa central de las bodegas Tomba.

Frente de la casa central, instalada en la Capital Federal, Avenida de Mayo, 839-43.

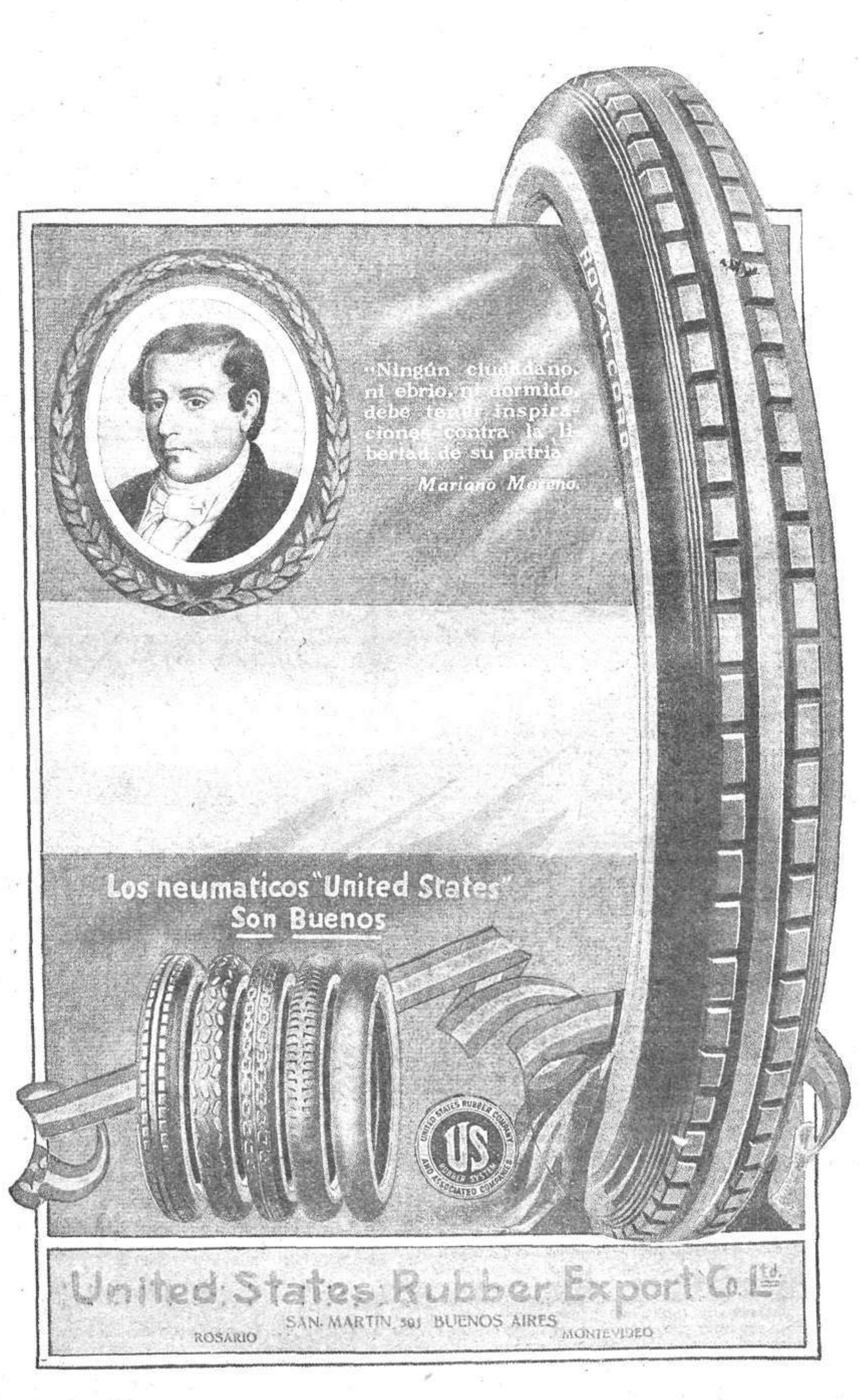


Grupo de concurrentes al homenaje efectuado en honor del doctor José T. Borda con motivo de su retiro de la dirección del Hospicio de las Mercedes, y a quien se hizo entrega de un artístico pergamino y una medalla de oro.

PROCLAMA DEL JEFE DE EXPEDICIÓN AUXILIADORA

Acordaos que es santa y justa la causa que os ha arrancado del seno de vuestra patria y de los dulces brazos de vuestras esposas y vuestros hijos, y que os ha conducido por medio de estos desiertos campos para colmaros de triunfos y de glorias inmortales. La moderación y la constancia es todo cuanto tiene que recomendaros al presente vuestro general. Estad persuadidos firmemente que vuestra misión es de auxilio y no de conquista; que vais a abrazar a vuestros hermanos y no a sacrificarlos al fuego como a vuestros enemigos. Sólo el que se oponga con las armas en las manos será desconocido por vosotros y tratado como un enemigo rebelde y obstinado; pero al habitador pacífico de los campos y de los pueblos, al que unido a vuestra justa causa ha mirado con horror la espada que quiso el despotismo hacerla empuñar contra vosotros, a esos todos debéis mirar como a unos hermanos vuestros, oprimidos por la fuerza; y por lo mismo dignos de vuestro auxilio y compasión. Acordaos que todo el continente americano tiene fija la vista sobre vuestra conducta sucesiva. Tened presente que vuestra Patria, vuestra amada Patria, Buenos Aires, os observa, y que pendiente de vuestros triunfos sólo espera tener la primer noticia de ellos para inscribiros en el número de sus primeros y más distinguidos defensores: Volveréis a vuestra Patria, volveréis, sí, cubiertos de honor y gloria, y entonces vuestros hijos tendrán la vanidad de llamarse descendientes de los auxiliares del Perú. — Cuartel general de la Esquina, 25 de julio de 1810.

Ortiz de Ocampo.


"Ningún ciudadano, ni ebrio, ni dormido, debe tener inspiraciones contra la libertad de su patria."
Mariano Moreno.
ROYAL CORD
Los neumaticos "United States" Son Buenos
UNITED STATES RUBBER COMPANY
US
RUBBER SYSTEM
AND ASSOCIATED COMPANIES
United States Rubber Export Co. Ltd.
SAN MARTIN 501 BUENOS AIRES
ROSARIO
MONTEVIDEO



Con las primeras y suntuosas ceremonias nupciales de la temporada se ha puesto en movimiento el complicado engranaje de nuestra vida mundana: la crónica cariñosa, el comentario maligno — inevitable, por cierto — ofrecen sobrado tema a los que viven de la vida ajena... Se inicia pues la *season* porteña; distinguidas figuras del mundo oficial se reunen constantemente con las del mundo diplomático, ya sea en almuerzos o comidas: el complicado engranaje se ha puesto en movimiento, y une, separa o arrastra a los brillantes elementos que constituyen nuestra *haute gomme*, que diría algún atildado cronista parisién...

Y, naturalmente, no falta el tema de actualidad a los que viven atisbando la vida ajena: bien sabemos que la maledicencia da un saborcillo especial a toda conversación, ya que no se ha hecho carne en nosotros la enseñanza de San Francisco de Sales: la murmuración es la peste de las conversaciones...

Si se trata de alguna ceremonia nupcial de gran resonancia, surge el comentario maligno, haciendo constar que en el brillante cortejo se notaba la ausencia de determinada figura femenina, a la que correspondía de derecho uno de los primeros puestos... Pero pronto se olvida tan interesante tema. ¡La vida moderna nos ofrece tales sorpresas! ¡Y cuánto hemos evolucionado de un tiempo a esta parte! Hoy se discuten abiertamente hechos que no nos habríamos atrevido ni siquiera a mencionar en aquellos benditos tiempos en que las mujeres acataban resignadamente su destino, por doloroso e injusto que fuera; pero desde que ciertos novelistas franceses pusieron en vigencia la socorrida ley de que toda mujer tiene derecho a *vivir su vida*, la evolución va tomando un aspecto asaz revolucionario: los elementos conservadores de nuestra sociedad se rebelan todavía contra la corriente que se infiltra hasta en aquellos hogares en los que se profesaba verdadero culto por las tradiciones de antaño. Pero el nuevo concepto de la existencia es hoy una fuerza poderosa: ¿será para bien o para mal...? ¡Harto difícil es tal dilema! El hecho es que el comentario gira en derredor de las aristocráticas figuras femeninas que han decidido rehacer su vida al amparo de la ley liberadora. Esperemos que el día que ella se sancione en nuestro ambiente ha de ser con las debidas restricciones... Por el momento, el mundo femenino discute apasionadamente ese derecho a la mujer que ha vivido ya su jornada sentimental, y que ve su hogar iluminado — a pesar de todos los desengaños — por rientes ojazos infantiles...

El comentario menciona, al lado de tan doloroso problema, la magnificencia del ajuar encargado para esta nueva etapa de la vida, las discusiones provocadas por esta situación, o la maliciosa ocurrencia de alguna mundana intransigente, que califica como candidatos *placés* a los que acatan la moderna evolución fundando su hogar merced a la ley liberadora...

En otros casos se señala como una extraña actitud, síntoma de los tiempos que corren, el que una respetable matrona porteña participe personalmente a sus íntimos el epílogo de una historia ultra-romántica, que oportunamente interesara vivamente hasta a la crónica internacional: desde lejos, muy lejos de nosotros, llega la noticia sensacional, siempre de acuerdo con la ley liberadora, tan amplia en ciertos centros del extranjero...

¿Llegaremos a habituarnos a tantas libertades? La crónica mundana nos revela como se incorporan a nuestro ambiente elementos cuya destacada figuración les autoriza para figurar en el primer rango de la sociedad porteña, pero cuyas modalidades... extravagantes, por no calificarlas de otro modo, podrían sugestionarnos. Se mencionan pues algunas ligeras escaramuzas entre una de las más destacadas figuras femeninas del mundo oficial, que mantiene muy alto la tradición señoril de nuestra vieja sociedad, y la decidida representante de las tendencias modernistas, con las liberalidades de lenguaje y la excentricidad de maneras que han provocado más de una vez profunda sorpresa en alguna de las brillantes comidas celebradas en los últimos días...

Pero toda reprobación resulta inútil ante ciertas modalidades, que no desearíamos ver aclimatarse *a fondo* en nuestro ambiente... Ni las ligeras *scaramuzas mundanas*, ni el desdeñoso mohín de la dama porteña han hecho mella aún en el espíritu de tan destacada figura femenina, que se distingue también por su absoluta despreocupación ante los nuevos decretos de la moda parisina, puesto que parece ignorar aún que las faldas se alarguen ya hasta el tobillo, y que los escotes sean menos indiscretos...

La dama duende.

Buenos Aires, mayo de 1921.

Los bohemios

Viene por el camino soleado y polvoriento
una jadeante banda de gitanos con osos,
y tras la caravana de bohemios, revoltosos
un enjambre de niños como un tropel violento...



Hace alto frente a mí la fiera turba errante,
entre un sonar de cobres y ruidos de cadenas...
Dos zíngaras hermosas — ricas frutas morenas —
me han clavado sus ojos como un puñal brillante...



Y, mientras baila y baila grotescamente un oso
negro, al compás de címbalos que suenan con bravura,
una de las gitanas de mirar luminoso
me pide las dos manos con acento amoroso
y me dice secretos de mi buenaventura...



Después, — *vinte cintavos* — me dice la gitana
al emprender su nueva marcha la caravana...

. . . .

Ya está lejos..., la veo, pero medio borrosa...
¡Y pienso en esa raza móvil y misteriosa!

JOSÉ M.ª OLMOS CÁRDENAS

EVOLUCION Y PROGRESO DE LA GANADERIA ARGENTINA

Aun no había sido aplicado el frío industrial a la conservación y transporte de las carnes cuando un núcleo de ganaderos argentinos, con clara visión del porvenir reservado a la producción del alimento por excelencia, y de la futura necesidad de abastecer las crecientes exigencias del mundo industrializado, emprendió el refinamiento del inmenso stock de ganado criollo entonces existente con la introducción de reproductores de las razas bovinas más afamadas en los más adelantados países ganaderos de la vieja Europa.

Medio siglo ha pasado ya desde que llegó a nuestras playas el famoso toro «Tarquino» y, desde entonces, la falanje de nuestros hacendados progresistas no ha cesado de enriquecer la Cabaña argentina, sin ahorrar esfuerzos ni dinero, con los mejores reproductores que, de las mejores razas, vinieron produciendo los criadores extranjeros, los de la Gran Bretaña especialmente.

Esta fecunda corriente de sangre, constantemente renovada y aumentada, ha producido maravillas por su fecunda unión con nuestros inmensos rodeos dotados de todas las ventajas y cualidades que traían aparejadas su perfecta aclimatación y adaptación a las condiciones peculiares de nuestro país.

El número de vacunos de alta mestización representa en nuestro país más de la mitad del enorme stock que denuncian los censos ganaderos; el número de reproductores puros de pedigree y puros por cruza es mucho mayor en nuestro país que en cualquier otro país del mundo.

Las condiciones especiales de la República Argentina como país ganadero han hecho de ella la principal fuente de producción de carnes de consumo, y es con el más íntimo orgullo que hacemos constar los esfuerzos de la gran pléyade de los ganaderos de nuestra época para mantener bien alto el grado de perfección alcanzado y para persistir con patriótico afán en la tarea de llevarlo hasta el máximum posible.

Mientras la Cabaña continúa dedicando su preferente atención a la producción de toros padres puros de pedigree, la Estancia moderna, eliminando toda traza de la sangre del ganado primitivo, operando sobre verdaderos rodeos de vacas de vientre llevadas al mayor grado de pureza de sangre dentro de su raza, con toros cuya excelencia es garantida por la de sus ascendientes, pero en los que ante todo se ha buscado la perfección individual, ofrece a nuestros ganaderos los reproductores «puros por cruza» frutos de un conjunto ideal de factores de perfección y, sobre todo, producto genuinamente argentino desde que, para aquilatar su valor real, no se los presenta rodeados de pergaminos sino sólo recomendados por las cualidades de tipo, sangre, temperamento y aclimatación que son su distintivo.

En esta tendencia ha venido especializando su producción el progresista hacendado señor Saturnino J. Unzué, cuyo nombre está ligado a todo lo que representa un progreso de la ganadería nacional en sus más variadas manifestaciones.

Puede decirse que la preparación de *«toros puros por cruza»*, de la que tanto beneficio sacan los rodeos generales en todos los grados de refinamiento, es iniciativa del renombrado criador citado y que esta benéfica y fecunda iniciativa ha formado ya escuela.



«Edggote Prince», por Earlof Kingston y «Edggote Royal Dame», uno de los mejores reproductores que existen en el país.

Los toros de San Jacinto, «puros por cruza», del señor Saturnino J. Unzué son conocidos de todo nuestro mundo ganadero, que concurre infaltable a las ventas que de estos renombrados productos se efectúan anualmente.

Es que los toros que allí se ofrecen proceden de planteles de vacas de vientre depurados por la más prolija selección y descendientes directos de las mejores corrientes de sangre que de la afamada raza Shorthorn se han producido en las cabañas del Reino Unido. Sus progenitores, toros de pura sangre, importados los unos, nacidos en el país los demás, entre los que figuran ejemplares de perfección indiscutida como *«Edggote Prince»*, capaz por sí solo de cimentar la fama de una cabaña, aseguran al procreo todo ese admirable conjunto de cualidades que sólo puede obtenerse por la conjunción de padres perfectos en el sentido del destino especial que la ganadería científica ha asignado a los animales de su raza.

Sólo en nuestro país se encuentran establecimientos como el del señor Saturnino J. Unzué, donde puedan contarse por centenares los reproductores *«puros por cruza»*, con exclusión de otras haciendas, y donde puedan proveerse de ellos tanto el grande como el pequeño hacendado, en cualquier momento, para mayor beneficio de la ganadería nacional.

De Rosario



Esgrimistas que tomaron parte en la fiesta en honor del barón Lancia di Brolo, después del torneo de espada con el maestro Lombardini, que organizaron las instituciones Círculo de Armas, de Gimnasia y Esgrima y Jockey Club.



BIBLIOGRAFÍA

"La cuesta de la vida", versos por Luis Mallol. Buenos Aires.

"Miosotis", prosa por José Felice. Buenos Aires.

"Cabezas", siluetas de políticos, literatos y diplomáticos, por Gustavo Adolfo Otero. La Paz (Bolivia).

"Solos...", poesías por Juana María Beguino. Buenos Aires.

"El solar de San Martín", por Domingo Torres Frías. Brasil.

"Catálogo de la mueblería Sirlin hermanos". 1921.

"Inter-América". Núm. 4.

"Mensaje del gobernador de Córdoba".

"Novela de Córdoba". Número extraordinario.

"La Industria Argentina de Calzado", álbum editado por el Centro Fabricantes de Calzados.

"Nosotros". Número 143.

"Vida. Cantos de amor, de juventud y de optimismo", por Delfor B. Méndez. Editor: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Ensueños". Número 92.

"Meditaciones", prosa y verso de María Dolores Enríquez del Busto. San Rafael (Mendoza).

"El tratado de Versalles", comentado por Juan Valdeminas. Buenos Aires.

"Nueva Era". Número 126.

Un áspid haría su mordedura más venenosa si templara su lengua en el corazón de una coqueta.

Baincelot.

LA "PREMIERE" DEL COLON

CARTA DE UNA DISTINGUIDA ABONADA

Una anónima colaboradora — a quien hemos de atribuir tanta belleza como gentileza... — nos envía copia de una carta que ha dirigido a una amiga ausente, reflejando sus impresiones sobre la «premiere» del Colón.

Sin comentarios... ¡que huelgan!... transcribimos parte de su interesantísima carta.

....

....

«Te escribo a las pocas horas de terminada la «premiere» del Colón... ¡Ya te imagino salteando líneas, buscando los nombres de los protagonistas del «potin» sensacional... ¡o los detalles del modelo «ultra-chic»!... ¡o los ceros de la suma en que se valuaba la magnífica joya lucida por alguna «parvenue»!...

«No es eso — querida Tota — lo que me apresura a escribirte. Lo que hay de *eso*... lo dejo para otras cartas. ¡Imagínate, pues, cómo será de interesante *lo que es*!...

«Me apresuro a calmar tu ansiedad. ¡Se trata de nuestra belleza, querida!... ¡Podemos poseer el cutis naturalmente juvenil, la cabellera ondulada y brillante que tanto envidiábamos a la viuda de X...! Podemos librarnos tú del vello y yo de esos feos barrillos que tantos gastos y disgustos nos han ocasionado!... ¡Alégrate!... En la «premiere» del Colón he encontrado el talismán que colmará nuestras naturales ansias de belleza sin artificio!...

....

«Mi tercer visita, durante el primer entreacto, fué para las de P. U..., que ocupaban el «avant scene» de su propiedad. Al llegar, me sorprende la presencia de una bellísima desconocida. —Mad. N..., me presentan. Es la nueva soprano que nos brinda este año la Empresa».

— ¿Pero has notado, Martha — me dice Sara — qué bella ha vuelto la soprano M...?...

— ¡Efectivamente — respondo — más bella que cuando nos visitó hace cuatro años; y, sobre todo, maravillosamente rejuvenecida!... En los palcos que acabo de visitar no se comenta otra cosa...

— ¡Figúrate, Martha, cuánta será la bondad de Mad. N..., que nos estaba asegurando la completa naturalidad de la belleza y aspecto juvenil de la M...!...

— E insisto, mis gentiles damas — dijo Mad. N... — «sus encantos son completamente naturales»... ¡Y al proclamarlo, defiéndome también... ya que ustedes han prodigado a mi belleza los mismos elogios que a la de mi compañera de arte!... ¡No!... ¡No se excusen ustedes!... ¡Es muy explicable su duda!...

— Los cuantiosos emolumentos que percibimos actualmente las artistas y las circunstancia de que nuestra profesión nos lleva a todas partes del mundo, dan pábulo a la creencia de que somos poseedoras de misteriosos y costosísimos filtros de belleza... ¡No hay nada de eso!...

— En nuestra mesa de toilette sólo encontrarán ustedes simples substancias, conocidas de muy antiguo en todo el mundo, y cuyo uso es tan sencillo como su costo reducido...

— ¡Nuestro maravilloso cutis — siempre fresco y joven!.. — lo debemos exclusivamente a la cera pura mercolizada, a la legítima «pure mercolized wax». ¡Todas las noches, inmediatamente antes de acostarme, extiendo sobre mi rostro y cuello un poco de cera pura mercolizada; y todas las mañanas, al retirarla con un poco de agua tibia, constato en mi espejo la eficacia de su maravilloso poder!... ¡Y así, pasan los años sin que lleguen las arrugas!... ¡Y cambiamos continuamente de climas, y surcamos repetidamente los mares... sin que sufra la inmaculada frescura de nuestra tez!... ¡Y si este efecto de «conservación» es maravilloso, mucho más lo son los de «renovación» que he visto operarse por la sola acción de la cera mercolizada!... ¡Cuántos cutis ajados, manchados o descoloridos he visto renovados en muy poco tiempo!...

— ¡Ya sé lo que van ustedes a replicarme!... Que he tenido la suerte de no tener pecas, ni barrillos, ni vello... Pues se equivocan. ¡Como todas, también yo los he tenido; pero no los temo ya más!... Lavando periódicamente mi rostro con agua estimolizada, que preparo yo misma disolviendo en agua caliente una tableta de stymol, desaparecen de inmediato los barrillos y muy pronto las pecas; y con simples aplicaciones directas de porlac puro pulverizado a las partes afectadas por el vello, éste desaparece y sus raíces pierden la potencia de reproducción.

— Sólo me resta ahora — mis amigas — revelarles el secreto de la hermosura de nuestras cabelleras... ¿Un célebre «coiffeur»?... ¿Alguna de las muchas marcas de shampoos, tan pregonadas?... ¡No! Tan sólo el uso exclusivo de otra simple substancia: el stallax. Para los lavados periódicos de mi cabellera, preparo yo misma mi shampoo, con stallax granulado disuelto *en agua caliente... Y éste es el único cuidado que* presto a mi cabello. ¡Si basta el stallax para mantener la cabellera totalmente limpia, abundante, con brillo y ondulado permanentes y completamente naturales... ya lo han dicho ustedes al ponderar tan efusivamente mi cabello!...

....

— No, señora... el stallax no tiñe las canas; ni es prudente teñirlas. Lo racional es devolver a las canas el color primitivo del cabello y esto se obtiene seguramente usando una sencilla loción compuesta con tammalite y bay-rhum.

....

....

«Imagínate — querida Tota — cuán largo y desprovisto de interés nos pareció el resto de la función... Yo — que había olvidado mi carnet — me lo pasé deletreando continuamente los nombres de las preciosas substancias: cera mercolizada, stymol, porlac, stallax... y tammalite...

«¿Que a qué famoso droguista europeo hay que solicitarlas?... Cuando se lo preguntamos a Mad. N... nos respondió sonriendo. «Con excepción de la República de Andorra... creo haber visitado todos los países del mundo. Y en todas las grandes y pequeñas ciudades he encontrado esas substancias en la primer farmacia o perfumería en que las he solicitado ...»

«¡Yo ya las poseo!... ¡Y no las he adquirido para ti, porque me han asegurado que las encontrarás en la farmacia de esa pequeña y lejana localidad... de la que deseo regreses pronto, para lucir juntas y «epater» a... muchos!... con nuestras perfectas y naturales bellezas.»

COMPAÑIA "LA CAMONA"



Señor F. Hessé, director-gerente.



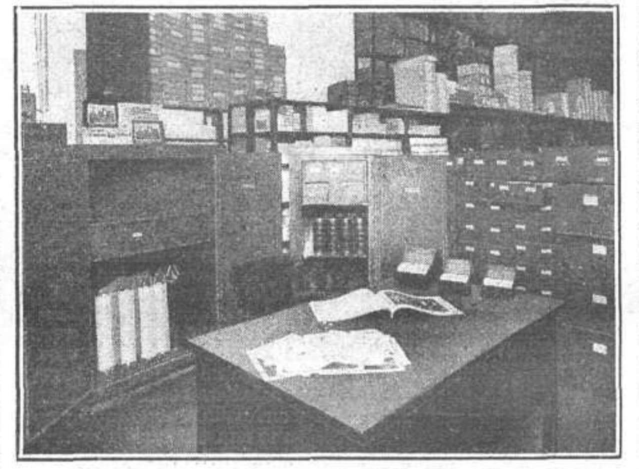
El director-gerente señor Hessé en su despacho.



Señor W. P. Bulmer, director-gerente.

Era creencia general que la rutina, pudiéramos decir necesaria en las prácticas comerciales y burocráticas, no habría de ser tan fundamentalmente modificada como lo está siendo, y ello debido a las excelencias de los métodos y elementos que establecimientos de importancia como la compañía «La Camona» han puesto al alcance de todos los comerciantes y para ser más explícitos de todos los comerciantes sea cual fuere su capital.

Desde la fecha en que data su fundación en el año 1909, y merced a la excelencia de sus artículos, la compañía «La Camona» ha logrado producir una verdadera revolución en nuestros métodos comerciales, simplificando sus sistemas, aumentando los rendimientos de las casas que los han empleado, llevando, en fin, a sus poseedores la más absoluta precisión sobre todas las operaciones con ellos realizadas. Y así como las máquinas, muebles y útiles necesarios para la instalación de escritorios, que son la última palabra del adelanto comercial, la compañía «La Camona» posee un gran Departamento titulado «Propaganda directa», mediante el cual puede asegurar cualquier comerciante el aumento progresivo de sus ganancias, con un gasto relativamente insignificante. La compañía «La Camona» tiene la representación en las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay de las fábricas que se detallan a continuación y sobre cuyos artículos sería inoficioso hacer un comen-



Sección cajas de hierro, archivos y escritorios de acero «Allsteel».



Sección propaganda al interior y exterior.

UNA MODERNA INSTITUCION COMERCIAL



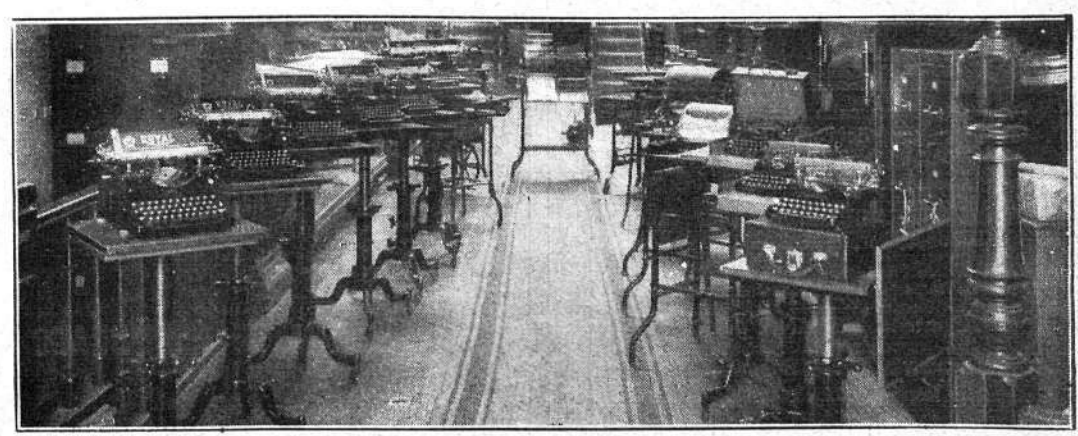
Aspecto general del gran salón de ventas.

Sección máquinas de sumar de las acreditadas marcas «Monroe» y «Wales».

tario detallado ya que sus conveniencias y sus precios los han impuesto indiscutiblemente.

Máquina de escribir «ROYAL». Maquina Rotativa para circulares e impresiones «FLEXOTYPE». Máquina «Addressograph» que imprime 1000 direcciones por hora. Máquina de escribir portátil y plegadiza «CORONA». Máquina rotativa «RONEO» que imprime 3000 circulares por hora. Muebles, Archivos y Cajas de acero «ALLSTEEL». Máquina de calcular y sumar «MONROE». Máquina para contabilidad, que escribe en libros sumando y restando automáticamente, «ELLIOTT-FISHER». Máquina de sumar y alistar «WALES». Libros de hojas movibles para contabilidad «CAMONA». Relojes para control de empleados «CINCINATTI». Relojes para control de serenos «PATROL», y los últimos sistemas de Archivos, los que la compañía «La Camona» se ocupa en instalar. Deben todos los comerciantes consultar precios a la compañía «La Camona», sobre todo en los momentos actuales, en que la economía es el principal factor, para contrarrestar los efectos de una época bastante difícil para el comercio.

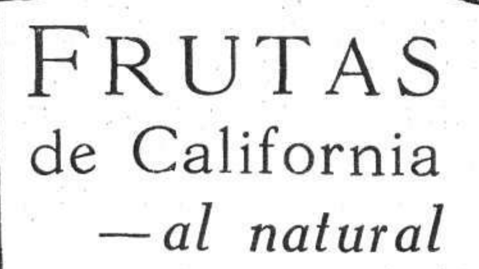
En la casa matriz, instalada en la calle Maipú 39 - 43, como así en las sucursales de Rosario, calle Córdoba 1216, y Montevideo, calle 25 de Mayo 410, se atenderá con toda deferencia, ya sean consultas sobre métodos como pedidos de los artículos que la compañía «La Camona» tiene en venta.



Sección de las afamadas máquinas de escribir marcas «Corona» y «Royal».

De Río Santiago

Alumnos de la Escuela Naval vivando a los vencedores del torneo atlético que se realizó últimamente entre los dos bandos del colegio.



LAS mejores cosechas de las famosas plantaciones californianas dan estas frutas incomparablemente exquisitas y de insuperable calidad.

CON un cuidado escrupuloso son luego preparadas en almíbar, resultando así un postre delicioso, puro, digestivo y sano; listo para ser servido al instante con sólo abrir la lata.

Cerezas blancas y negras, Duraznos, Damascos, Peras, Frambuesas, Ciruelas, Moras.



Pídalos en todos los buenos Almacenes.

ARMOUR AND COMPANY
Chicago, Ill. — E. U. A.

UNICOS IMPORTADORES:

FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA S.A.

Sección Ventas:
Ing. HUERGO, esq. HUMBERTO I
Unión Telefónica, 381 y 816, Avenida
Cooperativa Telefónica, 535, Sud

Administración: **Reconquista, 314**
Unión Telefónica, 5215 al 5223, Avenida
BUENOS AIRES





Cómo se instaló la soberana asamblea de 1813

Era el domingo 31 de enero de 1813. Para el acto que iba a realizarse habíase señalado una hora bastante anticipada, en atención a las ceremonias que debían proceder hasta quedar instalada y reconocida la Asamblea. Los diputados electos, sin formar cuerpo, vestidos de etiqueta, concurrían a la fortaleza a cumplimentar al gobierno y formar en la comitiva oficial que asistiría al tedéum, cuya hora fijóse para las 9 de la mañana. Terminada la misa y en el mismo recinto de la catedral, el presidente del poder ejecutivo, doctor Paso, tomaría el juramento a los diputados, de acuerdo con la fórmula especial que se determinó. Luego el gobierno y séquito, pasarían a la casa en la cual íbase a instalar la Asamblea (donde existe hoy el Banco de la Provincia), cuyos representantes recibirían la salutación del gobierno para constituirse luego en cuerpo soberano y prestarle el juramento de obediencia ese mismo día.

La alegría bulliciosa del pueblo de la capital sintióse desde las primeras horas de la mañana, con el movimiento inusitado de los barrios lejanos y del centro, residencia de las familias distinguidas. Criados aquí



y allá, cruzaban las calles llevando mensajes, bancos u otros objetos para ubicarlos convenientemente en el templo y demás lugares adecuados. Nadie deseaba perder un solo detalle del ceremonial dispuesto, lo que por otra parte, siendo como era día festivo, facilitaba el anhelo general.

Todo prometía, pues, una jornada de brillante civismo y espectáculo atrayente. La muchedumbre volcóse en la plaza, calles circundantes y galerías del cabildo para presenciarlo todo. Desfile de tropas, adornos en las casas consistoriales, dibujos alegóricos en la pirámide, pintados sobre lienzos por Cañete, figurando los nombres de aquellos patriotas que más se habían distinguido en acciones de guerra. En el centro de la plaza colocóse un gran tablado, en el que habría músicos y conciertos con bailes indígenas, ejecutados por individuos representando a lo vivo y con sus vistosos trajes, las danzas de los naturales. Completaban el cuadro de las festividades premios a la virtud, liberación de esclavos y dotes para niñas pobres casaderas. Por la noche iluminaciones y un gran baile aristocrático en el ayuntamiento.

Solamente formando imaginativamente una idea de aquellos tiempos heroicos puédese comprender la vivacidad que el espíritu revolucionario había despertado en el pueblo de Buenos Aires. Ese día la nota sobresalió al unísono. Desde temprano la alegría se expandió al ver las tropas formadas en una doble línea extendida desde la fortaleza, pasando por la catedral y la que es hoy calle de San Martín. Hombres, mujeres, ancianos y la mejor sociedad concurrieron al templo, dispuestos a no perder el novedoso espectáculo del juramento de los diputados dentro de la iglesia.

GREGORIO F. RODRÍGUEZ.

Los testimonios de numerosas personas de destacada figuración social acreditan las benéficas cualidades del tan afamado

ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

Esta sabia preparación vegetal que, por cierto, es inmensamente superior a cuantos productos similares se hayan conocido, devuelve a las canas su color primitivo, sin teñirlas; destruye la caspa y, positivamente, cura la calvicie.

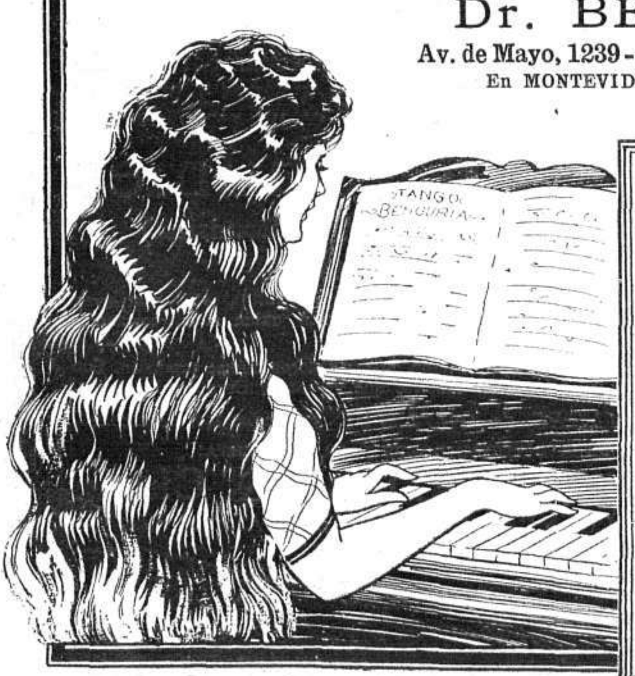
Han sido de lo más satisfactorios los resultados que rindió el Específico Boliviano BENGURIA, aun en los casos de personas que, sin éxito alguno, habían seguido otros tratamientos en el deseo de detener la caída del cabello o recuperar el cabello perdido, y hoy hay millares de hombres y mujeres que no reparan en confirmar que la hermosa cabellera que ostentan es fruto de un tratamiento usando el Específico Boliviano BENGURIA.

Por eso, si Vd. sufre de calvicie, bajo la formación persistente de caspa o si ha encanecido prematuramente, recurra en seguida al Específico Boliviano BENGURIA.

UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. BENGURIA

Av. de Mayo, 1239 - U. T., 5753, Riv., Buenos Aires
En MONTEVIDEO: Sarandí, 429



Vea en esta revista el interior de la contratapa.

Allí se le ofrece gratis el hermoso tango que el eminente músico don Roberto Firpo dedicara al Específico Boliviano BENGURIA, por los éxitos obtenidos, titulándolo

TANGO

BENGURIA

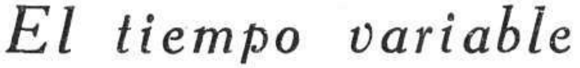


Los alumnos de la Escuela Naval desfilando por el patio del establecimiento después de haber realizado varios ejercicios.

ORIGEN DE LOS COLORES NACIONALES

Como la reunión se engrosara por momentos y fuese necesario darle una organización, imaginó French la adopción de un distintivo para los patriotas. Entró en una de las tiendas de la Recoba y tomó varias piezas de cintas blancas y celestes, colores popularizados por los Patricios en sus uniformes desde las invasiones inglesas, y que había adoptado el pueblo como divisa de partido en los días anteriores. Apostando en seguida piquetes en las avenidas de la plaza, los armó de tijeras y de cintas blancas y celestes, con orden de no dejar penetrar sino a los patriotas, y de hacerles poner el distintivo. Beruti fué el primero que enarboló en su sombrero los colores patrios que muy luego iban a recorrer triunfantes toda la América del Sur. Instantáneamente se vió toda la reunión popular con cintas celestes y blancas pendientes del pecho o del sombrero. Tal fué el origen de los colores de la bandera argentina, cuya memoria se ha salvado por tradición oral, según informe verbal del coronel don José María Albariños y otros testigos presenciales. Más tarde veremos a Belgrano ser el primero que enarbole esa bandera y el primero que la afirme con una victoria.

Bartolomé Mitre.



es peligroso para la salud. Los cambios de temperatura bruscos, la lluvia, el viento y la humedad son causantes de resfríos, catarros, toses, irritaciones de garganta, etc.

Para evitar estos males y para combatirlos, use Vd. las excelentes

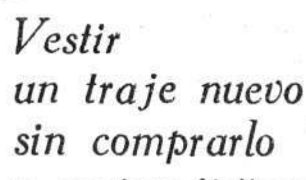
Pastillas **DASAC**

ANTISEPTICAS - BALSAMICAS - EXPECTORANTES

Son las más eficaces porque todos sus componentes son de positivo mérito terapéutico.

Inmunizan a las vías respiratorias contra las enfermedades. *En todas las Farmacias $ 1.— la caja.*

UNICO DEPOSITARIO:
DROGUERIA AMERICANA
Buenos Aires



se consigue fácilmente tiñendo las prendas usadas con el inmejorable

COLORANTE Floriol

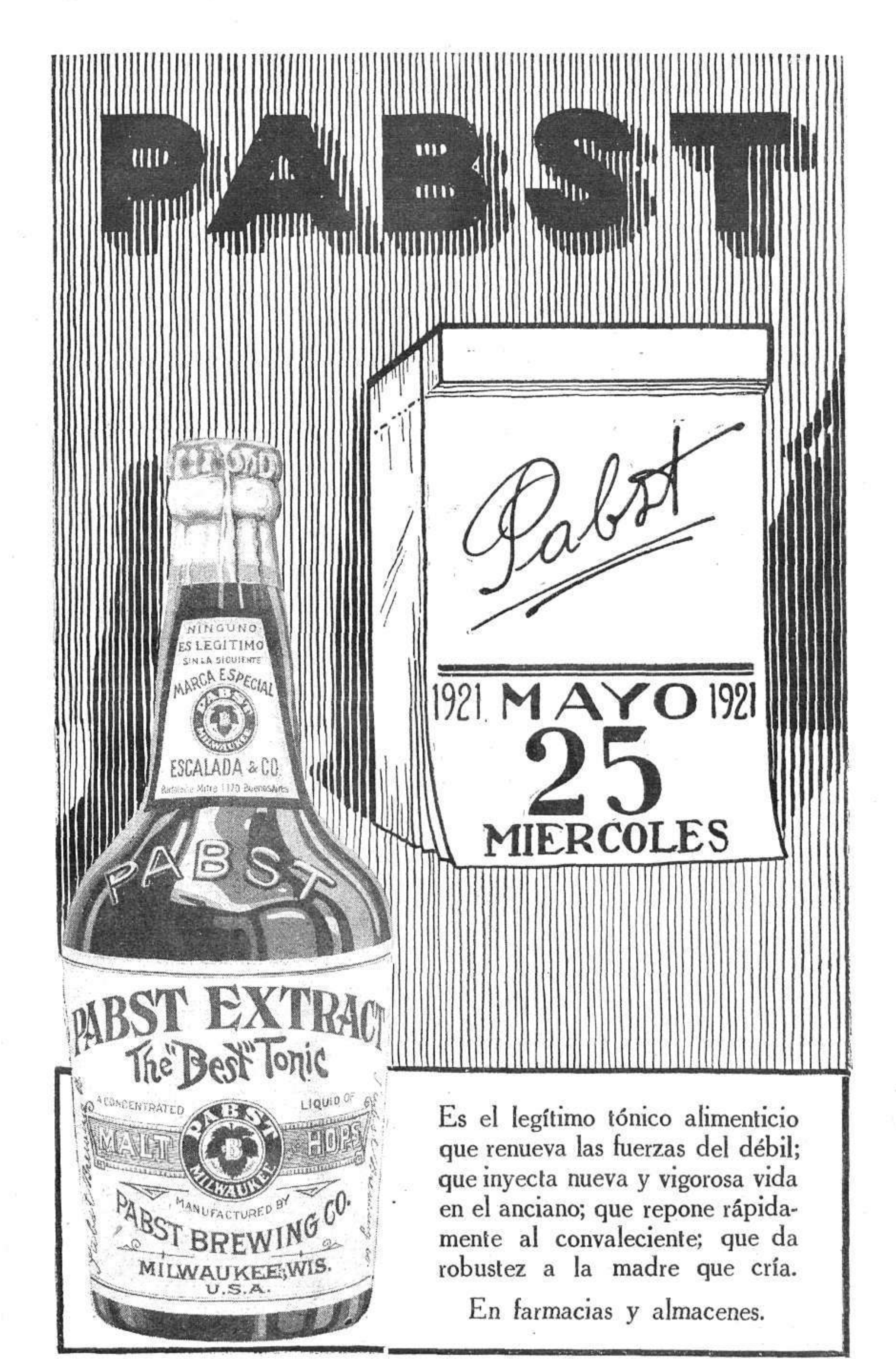
Confiere a toda clase de tejidos un color tan bonito que realmente parecen nuevos y no perjudica las telas por más finas que sean.

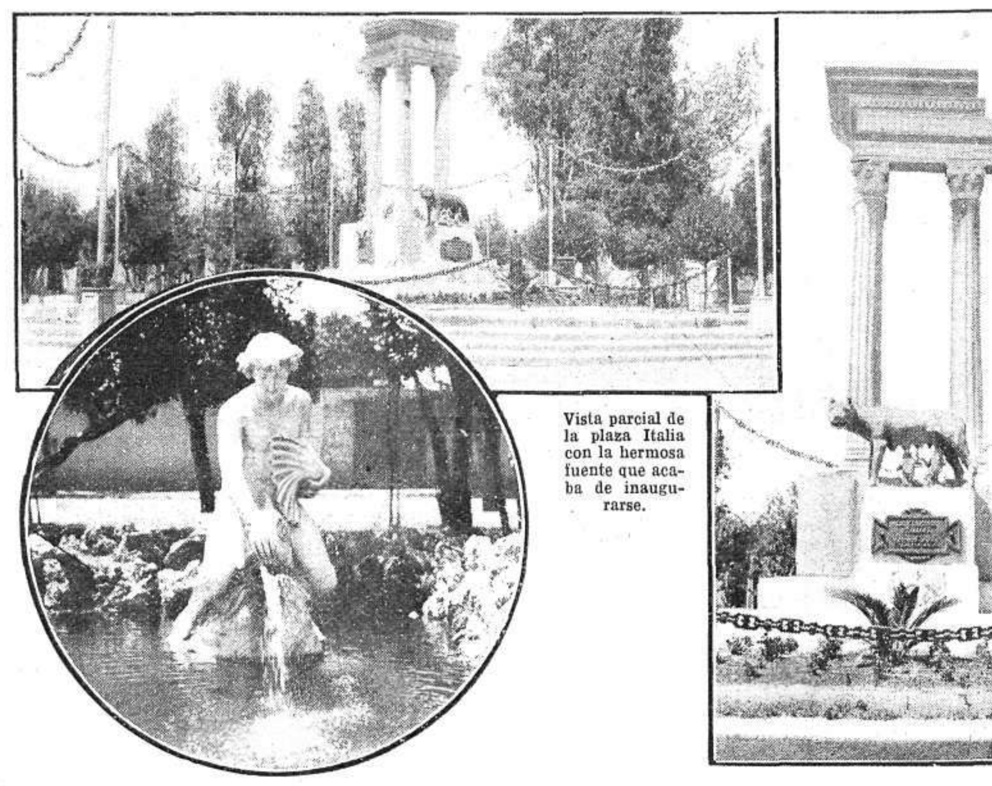
Con el COLORANTE "FLORIOL" se tiñe en casa económicamente y con muy poco trabajo. *En todas las Farmacias $ 0.80 la pastilla.*

UNICO DEPOSITARIO: DROGUERIA AMERICANA
Buenos Aires

Exposición Internacional de Lechería

Acto de la inauguración oficial de la exposición celebrada en el local de la Sociedad Rural. El interesante torneo pone de manifiesto los portentosos progresos realizados en la higiene de la elaboración de la leche y en la fabricación de los derivados de la industria lechera.


PABST
Pabst
1921 MAYO 1921
25
MIERCOLES
NINGUNO
ES LEGITIMO
SIN LA SIGUIENTE
MARCA ESPECIAL
PABST
MILWAUKEE
ESCALADA & CO.
PABST
PABST EXTRACT
The "Best" Tonic
A CONCENTRATED LIQUID OF
MALT HOPS
MANUFACTURED BY
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE, WIS.
U.S.A.
Es el legítimo tónico alimenticio que renueva las fuerzas del débil; que inyecta nueva y vigorosa vida en el anciano; que repone rápidamente al convaleciente; que da robustez a la madre que cría.
En farmacias y almacenes.

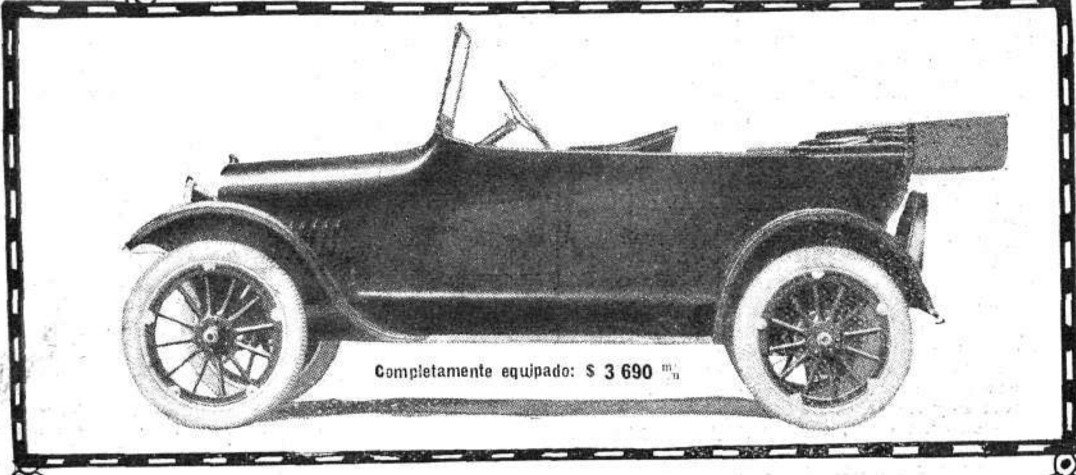


Vista parcial de la plaza Italia con la hermosa fuente que acaba de inaugurarse.

La nueva y artística fuente que adorna la plaza.

Otra vista con el templete donde se ha instalado la loba romana donación de la colonia italiana.





Completamente equipado: $ 3 690 m/n

Si usted necesita un coche bueno y seguro, eligirá un modelo CHEVROLET.

Sus refinamientos en detalles, confort y presentación los hacen destacarse netamente como coches de bajo precio en relación a su valor efectivo.

Unico Agente:
CARLOS GOFFRE
U. T., 6201, Juncal
CERRITO 702
Buenos Aires

Coches Limousines de gran lujo, desde $ 6.500 hasta $ 8.500

Monedas argentinas

La numismática argentina es una de las más curiosas en Sud América. El virreinato por carta de los reyes católicos, tenía derecho de acuñación propia; su casa de moneda funcionaba en Potosí (Alto Perú). Es por esta razón que los numismatas argentinos opinan que deben considerarse argentinas todas las monedas acuñadas en la época del coloniaje.

En Potosí se acuñó moneda en virtud del decreto de la Asamblea del 13 de abril de 1813, y debía tener igual valor y peso que la del virreinato. La de plata debía llevar en el anverso el sello de la Asamblea sin el sol, y la leyenda «Provincias Unidas del Río de la Plata». La moneda de oro tenía los mismos adornos que la de plata, con la diferencia de que al pie de la pica y las manos que la afianzan ostentara trofeos militares, dos banderas de cada lado, dos cañones cruzados y un tambor al pie.

El reverso de ambas monedas hubiera debido ser parecido, pero el grabador invirtió las leyendas, colocando en el anverso la que correspondía al reverso y viceversa. De oro se acuñaron onzas, medias, cuartas y octavas de onza.

De plata pesos y fracciones de 4, 2, 1 y ½ reales.

La acuñación cesó a causa de la evacuación de Potosí. En 1815, ocupada la ciudad nuevamente por el general Rondeau, se reanudó la fabricación. En 1824 se instaló en la Rioja la Casa de Moneda Nacional, acuñándose en ese año monedas de oro de dos escudos, o sea de 4 pesos, y de plata de 1 y 2 reales. De 1825 sólo se conocen monedas de plata de 2 reales.

En 1826 se sellaron onzas y 1/4 de peso conservando siempre el mismo dibujo, y se continúa la acuñación de onzas hasta 1835 y la de pesos hasta 1837. Del año 1829 no se conoce ninguna clase de moneda. En 1828 y 1832 se acuñan medios pesos.

En 1836 se cambió completamente la onza, y se adorna con el busto del «ilustre restaurador de las leyes», Rosas; se le agregó la inscripción: «Por la liga del litoral será feliz». Esta acuñación fué suspendida debido a que Rosas rechazó tal honor.

En 1838 se creó un tipo nuevo para onzas y pesos, que se usó también en 1839 y 1840. Este año los unitarios se apoderaron de la Rioja e hicieron modificar las leyendas. En 1842 los riojanos vuelven a reproducir el busto de Rosas. La última onza, de carácter muy distinto, se acuñó en 1845.

Alocución al fundar la biblioteca pública de la capital.

Buenos Aires se halla amenazado de terrible suerte: y cuatro años de gloria han minado sordamente la ilustración y las virtudes que las produjeron. La necesidad hizo destinar provisionalmente el colegio de San Carlos para cuartel de tropas; los jóvenes empezaron a gustar una libertad tanto más peligrosa cuanto más agradable; y atraídos por el brillo de las armas, que habían producido nuestras glorias, quisieron ser militares antes de prepararse a ser hombres. Todos han visto destruirse con dolor aquellos establecimientos de que únicamente podía esperarse la educación de nuestros jóvenes, y los buenos patriotas lamentaban en secreto el abandono del gobierno, o más bien su política destructora, que miraba como un mal de peligrosas consecuencias la ilustración de este pueblo.

La Junta se ve reducida a la triste necesidad de crearlo todo; y aunque las graves atenciones que la agobian no le dejan todo el tiempo que deseara consagrar a tan importante objeto, llamará en su socorro a los hombres sabios y patriotas, que reglando un nuevo establecimiento de estudios adecuados a nuestras circunstancias, fuese el plantel que produzca algún día los hombres que sean el honor y la gloria de su patria.

Entretanto que organiza esta obra, cuyo progreso se irá publicando sucesivamente, ha resuelto la Junta formar una biblioteca pública en que se facilite a los amantes de las letras un recurso seguro para aumentar sus conocimientos. Las utilidades consiguientes a una biblioteca pública son notorias. Toda casa de libros atrae a los literatos con una fuerza irresistible: la curiosidad incita a los que no han nacido con positiva resistencia a las letras; y la concurrencia de los sabios con los que desean serlo produce una manifestación recíproca de luces y de conocimientos.

Mariano Moreno.



M. RECHT y LEHMANN

LA CASA MAS ANTIGUA EN EL RAMO DE ACCESORIOS PARA AUTOS, MOTOS y BICICLETAS

72 MAIPÚ 84 — BUENOS AIRES

1100 URQUIZA — ROSARIO

De Avellaneda

El director del diario «La Libertad», señor Francisco Venturino, con el cuerpo de redacción del periódico en ocasión de celebrar el 6.º aniversario de la fundación.



De Avellaneda



Sentida demostración de los profesores y alumnos de la escuela N.º 11 de esta ciudad rindiendo un último homenaje al niño Scarabello, el que era muy querido por sus compañeros.

UN SUELTO DE LA "GAZETA DE BUENOS AYRES" DEL DÍA 27 DE SEPTIEMBRE DE 1810.

Un pueblo que nace debe preferir a los agrados de la ilustración, los conocimientos necesarios para su subsistencia. Buenos Aires necesita la perfección de su milicia, que recién nace; pero que habiéndose manifestado tan grande en su nacimiento debe aspirar a aquel grado de gloria, que sigue infaliblemente al militar virtuoso, ilustrado y valiente. Un hombre, por mil títulos benemérito a la patria, ha trabajado con este objeto el siguiente catecismo, que merece por su mérito un lugar de preferencia en nuestra gazeta; y que por la forma en que está escrito se acomoda a la inteligencia del soldado, y prepara a los hijos de la patria, para llenar dignamente los altos destinos a que los llaman las circunstancias del día.

La primera escuadra se dió a la vela el 8 de marzo de 1814, y estaba compuesta de la fragata "Hércules", corbeta "Céfiro", bergantín "Nancy", goletas "Juliote" y "Fortuna", balandra "Carmen" y falucho "San Luis", bajo el mando del coronel don Guillermo Brown. Su iniciativa se debió a Larrea.

Exito asombroso

74.322 soluciones se han recibido **en el** GRAN CONCURSO de los



La enorme cantidad de soluciones recibidas demuestra **el** creciente aumento de consumidores de los insuperables productos

Polvo Grasoso y Agua Colonia SUPREMA

Entre los 74.322 lemas recibidos hay algunos que no se ajustan a las cláusulas del Concurso; por lo tanto serán eliminados al efectuar la clasificación.

Muchas de las soluciones demuestran verdadero ingenio y agudeza de parte de los concurrentes, habiendo algunos cuyos lemas son realmente dignos de acompañar a los famosos productos **SUPREMA.**

La tarea de la clasificación de tan enorme cantidad de cartas, ocupará muchos días a los componentes del jurado, por cuya razón próximamente anunciaremos la fecha en que se dará a conocer el resultado y los nombres de las personas agraciadas con los premios.

SOCIEDAD GENERAL de PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA"

P. BURS & Cía.

BOLIVAR, 1725 Buenos Aires

Para ilustrar sobre la enorme cantidad de soluciones recibidas, hacemos el siguiente

GRAFICO COMPARATIVO:

Apilando las 74.322 cartas se obtendría una altura total de 55 metros 74 centímetros.

Obsérvese la relación que existe entre esas pilas que miden juntas 55 m. 74 cm. y un frasco de Agua Colonia **SUPREMA**, cuya altura es de 28 centímetros.

De Lomas de Zamora

Fiesta realizada en la residencia del señor López Arias, en ocasión del onomástico de su hija María Esther, a la que concurrieron numerosas familias de su relación.



SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

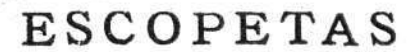
CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERIA

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revolver SMITH
Wesson Militar
Calibre 38, de 6 tiros,
caño de 4 y 5 pulgadas.
$ **90** y $ **91**

PISTOLA
MAUSER
Ultimo modelo, de
bolsillo, repetición
automática de 8 tiros
Calibre 7.65 . . . $ **45**



El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia

Visiten el nuevo local

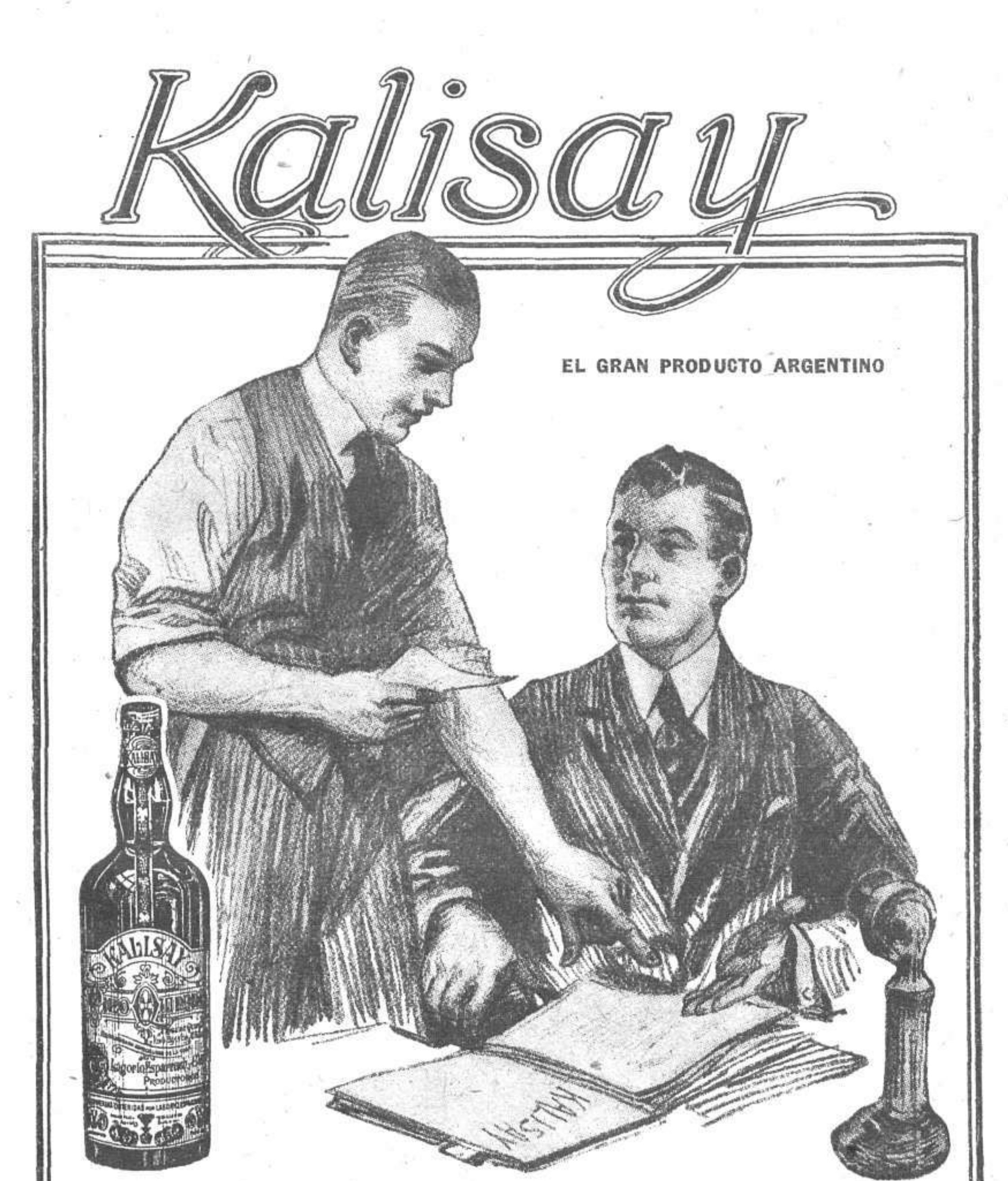
LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.

EL PUEBLO HEBREO Y EL SIONISMO POLÍTICO, *por Rudesindo Martínez (h.)*. — Puede amarse u odiarse al pueblo judío; pero es muy difícil que pueda ser indiferente a quien algo conozca de su historia. El autor de este libro lo ama; y está en su derecho; lo malo está en que parece inclinado a condenar a los que no lo aman, que también ejecutan un derecho. Este libro es, pues, una defensa del pueblo judío contra los ataques de que suele ser víctima; el propósito es noble; pero no es posible negar que en un país como el nuestro apenas estamos en situación de juzgar a los judíos de otras partes. En primer término, no hay aquí una «razón histórica» que influya sobre nuestro juicio, como es el caso de Polonia, por ejemplo; y después, nuestro indeferentismo religioso, que algunos llaman tolerancia, nos quita una de las causas principales de desconfianza en el judío. Ello es quizás mejor; pero éste del semitismo y del antisemitismo es un problema tan delicado que tal vez lo mejor es no meneallo, como dijo el otro. Y respecto al sionismo, siempre queda en pie la cuestión capital: ¿Cómo se compara la adquisición de una nacionalidad cualquiera por un judío sionista, con su aspiración a tener su verdadera patria allá, a orillas del Jordán?

SEMPER AD LUCEM, *por Alberto del Solar*. — El señor del Solar, que es chileno como se sabe, es un cultor fervoroso de las bellas letras. Se distinguió como tal desde joven, y con el transcurso de los años su fervor no ha hecho sino aumentar, no siéndole extraño ningún género literario. Ahora ha reunido en este volumen buen número de sus composiciones poéticas, que Franco ha ilustrado bellamente con numerosas aguas fuertes. Es un volumen de extraordinario lujo tipográfico, que atestigua la confianza del editor en el público; confianza bien fundada, por lo demás, pues el señor del Solar, que reside entre nosotros desde hace muchos años, goza de merecida estimación como poeta. No es su musa liviana ni fantasista; es una musa seria, discreta y bien pensada, lo que no le impide ser tan inspiradora como las demás. En los novísimos cenáculos, la musa del señor del Solar no estaría cómoda; pero en el salón de una gran dama intelectual de medios no del todo azules, en donde se converse con recato y con ingenio y se lean buenos versos sin pavientos ni interjecciones, esa musa estaría en donde debe estar, lo cual, por cierto, no quiere decir que los versos del señor del Solar no puedan ser leídos con profunda satisfacción en otros sitios, en doquiera que esté algún amante de la poesía sana, clara y digna.

LAS ESPONTÁNEAS, *por Manuel Ugarte*. — Son las espontáneas, nos dice el autor, las que van al amor ingenuamente, divinamente, con los ojos vendados, sin empañar el cristal de sus almas con una reflexión o una sospecha. Naturalmente, casi nunca pasan por la vicaría, y cuando pasan, han perdido ya toda espontaneidad. Son, sin embargo, *et par cause*, personitas muy sinpáticas y capaces de inspirar, si no de tener, grandes pasiones. El señor Ugarte nos ha trazado en este su último libro las siluetas de una docena y media de esas espontáneas, y como es un escritor de aquellos que entienden a las mujeres — por lo menos así lo da a entender, con mayor o menor discreción — las siluetas resultan interesantes y sobre todo agradables, pues abren nuevos horizontes, como se dice, a ciertos anhelos harto frecuentes en los lectores de esta clase de libros. Por lo demás, el señor Ugarte tiene talento suficiente para eso y mucho más, como a todo el mundo es bien notorio.



Es evidente la popularidad del **KALISAY**
es notable por el aumento de pedidos
que día a día afluyen de todo el comercio de la República.

El público de buen gusto es el mejor juez que sabe distinguir lo bueno. A ello se debe el gran éxito.

KALISAY

Es el mejor aperitivo recomendado por los médicos. No debe faltar en ningún hogar. 20 años de éxito son su mejor garantía.

Conserve las etiquetas; le serán muy útiles.

Lagorio, Esparrach y Cía.
BUENOS AIRES

Colocación de una placa de bronce, costeada por sus amigos y discípulos, en la tumba del señor Alfredo Martinelli, acto en que se pronunciaron varios discursos enalteciendo su memoria.



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar, Cangallo, 901. — **Alegría y Cía.,** B. Mitre 1353. — **Alizieri y Orduvini,** Moreno, 1794. — **Badaracco y Bardin,** Sarmiento, 587. — **Beretervide,** Piedras, 156. — **Bordenave,** Av. Mayo, 970. — **Botta & Bello,** Acoyte, 1460. — **Bottaro,** C. Pellegrini, 88. — **Burés,** Lima esquina Méjico. — **Carabelli,** Corrientes, 715. — **Carrasco,** Santa Fe, 2079. — **Ciudad de Londres,** C. Pellegrini y Corrientes. — **Colombo,** B. Mitre, 2727. — **Córdoba,** B. Mitre, 1102. — **Chialvo,** Sarmiento, 1302. — **Dávila y Cía.,** Salta, 309. — **Droguería Americana,** B. Mitre, 2176. — **La Estrella,** Defensa, 215. — **Segundo Fernández y Cía.,** Maipú, 40. — **Droguería del Indio,** Rivadavia, 1511. — **Games y Hardoy,** B. Mitre, 1533. — **García y Cía.,** B. Mitre, 1828. — **G. Yáñez,** Alsina, 1182. — **Gath y Chaves,** Florida y Cangallo. — **Gibson,** Defensa, 168. — **Kasinski y Eiriz,** Lavalle número 2030. — **Levit y Cía.,** Cangallo, 1956. — **Méndez,** Av. Mayo, 826/834. — **Müller,** Pueyrredón, 49. — **Nogués,** C. Pellegrini, 559. — **Ollivier y Albert,** Florida y Sarmiento. — **Raffo,** Esmeralda, 309. — **Rey,** Lima, 184. — **Rusconi, González y Cía.,** Alsina, 1058. — **Sarraílh,** Cerrito, 170. — **Schmitz,** Alsina, 2639. — **Simsilevich,** Rivadavia, 2455. — **Soldati,** Rivadavia, 2904. — **Soulignac,** Rivadavia, 727. — **Spinedi,** Sarmiento, 902. — **Stabile,** Av. Mayo, 1102. — **Testoni,** Defensa, 275. — **Tienda San Juan,** Alsina y Piedras. — **Torrado y Cía.,** Libertad, 16. — **Trongé,** Rivadavia, 1955. — **Zabala,** Esmeralda y Bartolomé Mitre.



Demostración realizada en el local de la Asociación de Maestros de esta ciudad en homenaje al señor Francisco Legarra, con motivo de la terminación de su mandato como consejero de educación.

LA FUERZA Y LA ASTUCIA

Crucial experimento — en el cine o en otra parte — ver quien simpatiza con la fuerza, quien con la astucia.

No usemos siempre los nombres de esta última en sentido despectivo. La astucia se llama Yago, pero también se llama Ulises.

Ni usemos el de la fuerza con demasiado amor. La fuerza se llama Hércules, pero también se llama Goliat.

El experimento, pues, se refina aun más cuando presentamos los términos de comparación sin una valoración preconcebida. Es decir, no comparando Otelo con Yago, o Ulises con Polifemo, sino Hércules con David, o Yago con Goliat.

Esta forma más fina de experimento no puede ya practicarse habitualmente en el cinema. Es necesario escoger otro teatro. Por ejemplo: el de las naciones y de las guerras de las naciones.

Eugenio D'Ors.

CURIOSIDADES

En Londres más de cuarenta mil personas pasan cotidianamente la noche en asilos nocturnos.

Las flores predilectas de las abejas y las mariposas son las de color azul o púrpura.

El anillo nupcial se lleva en la mano izquierda, porque la mano derecha simboliza la autoridad y la izquierda la obediencia.



LA SEGURIDAD DEL HOGAR

se consigue con poco esfuerzo si la madre no descuida ni en los menores detalles la salud de su hijo.

Para ello bástale adquirir el libro

"EL MEDICO EN CASA"

y en el hallará todo cuanto se relaciona con la salud.

"EL MEDICO EN CASA" es obra del célebre médico Dr. HUGO WALTER O'GORMAN. Este libro contiene 350 páginas, con 500 grabados y 1000 recetas para todas las enfermedades.

Precio de venta $ 1.00 m/n. en toda la república.

Puede adquirirse en las buenas librerías, o a su representante, acompañando el importe,

A. MECCIA - Defensa, 229 - Buenos Aires

De San Isidro



El obispo monseñor Copello presidiendo la procesión que se verificó en esta localidad en ocasión de las fiestas patronales.



El intendente municipal, señor García Valdivia, el obispo Copello y principales vecinos, durante el banquete que se celebró en los salones de la intendencia.



La tibia fragancia de flores y frutas primaverales que emana de una copa de

Oporto DOM LUIZ

le revela a usted de inmediato que es un delicado néctar.

CARAS Y CARETAS

AÑO XXIV — BUENOS AIRES, 28 DE MAYO DE 1921 — N.º 1182



EL MONUMENTO A COLON



La colectividad italiana, que ha sentido nuestras emociones patrióticas como suyas propias, que ha unido su esfuerzo al esfuerzo común por el engrandecimiento de la Argentina, ha querido una vez más significar su homenaje a la gloriosa fecha de nuestra independencia. El grandioso monumento a Colón será para las generaciones futuras el testimonio más elocuente que Italia ha ofrendado a este suelo, en que sus hijos hallan el calor de una segunda patria.

E L   D I A   D E L



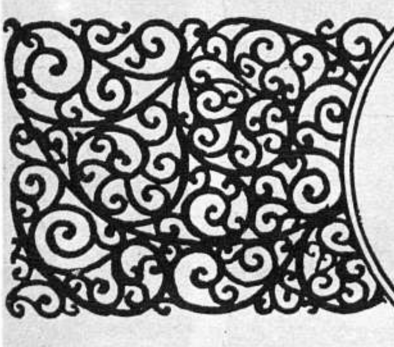
Diana... 5 y 30 de la mañana... Todavía quedan ganas de dormir... El rostro un poco hosco, pero el agudo toque de clarín no da lugar a dudas.



Una buena lavada disipa el madrugón.



Mate cocido y galleta de cuartel, llega a tomársele con bastante gusto... y listo para comenzar la diaria tarea de instrucción.







El ejercicio de revólver forma parte de la completa educación militar que recibe el conscripto de ametralladora.



En la ametralladora, practicando.



Ocupaciones domésticas; con ellas termina la jornada el novel soldadc, en cuyo homenaje se celebra en la fiesta patria, el día que se le dedica.

FOTS. DE VARGAS.

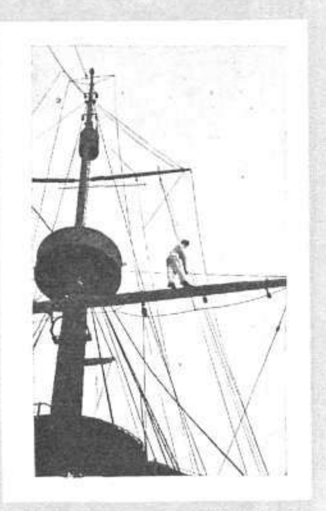
S O L D A D O



De fajina pintando el ancla. La nave, como algo propio, merece desde el primer momento el cariño familiar de los que ingresan a ella.



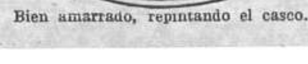
Estudiando el mecanismo del cañón.



Sobre la verga... en el difícil ejercicio que requiere la inspección de la «jarcias». La muchachada se vuelve como ardilla al poco tiempo.



A la salida del sol. La sencilla y siempre emocionante ceremonia de izar la enseña patria en la popa del buque.



Bien amarrado, repintando el casco.

Invistiendo el sagrado deber que impone el cargo de centinela. Es la misión más seria en la que siempre se pone mucho de orgullo patriótico.





FOTS. DE BALDISSEROTTO.

DE TIERRA ADENTRO

No ha muerto el pasado. Además de vivir en las páginas de nuestra historia, vive aún en muchas regiones de la patria, no en las ruinas, sino en los hombres y en la tierra. Ahora como entonces el aborigen lucha cuerpo a cuerpo con los obstáculos que la naturaleza le opone. La frase consagrada diría que vive al margen de la civilización; pero se hace preciso agregar que lo debe a la incuria de esa misma civilización. Vedlos manejando los útiles laboriosos doblemente que la tradición les legara. Las mujeres pegadas al huso y al telar arcaicos; ellos cultivando el suelo como si la agricultura moderna no existiese. La sequía es su mayor enemigo y contra la sequía nada saben arbitrar.

Sin embargo, por tierras santiagueñas y cordobesas hombres de buena y patriótica voluntad han iniciado las enseñanzas agrícolas que allí se necesitan para sacar provecho a la oculta fertilidad de la tierra. Y poco a poco el campesino ve por medio del ejemplo y de la generosa ayuda los beneficios que la técnica actual puede reportarle. Se fundan granjas experimentales, se reparten semillas y folletos explicativos y se dan conferencias ilustrativas. Este apostolado tropieza con grandes dificultades, pero avanza seguramente en sus conquistas. Ya dió bastantes frutos e inspira grandes esperanzas. Reunir el agua llovediza o pasarse sin riego son los dos extremos del problema que se debe resolver. Y es justo anotar que el paisano comprende en seguida las ventajas de los nuevos métodos y los adopta en la medida de sus recursos. Porque uno de los prejuicios corrientes consiste en achacar a nativa indolencia lo que casi siempre resulta una opresión de la naturaleza enemiga, o un resultado de la carencia de capitales con que llevar a cabo las obras necesarias para construir pantanos y represas y comprar máquinas agrícolas. En tan precarias condiciones los pequeños terratenientes luchaban vencidos.

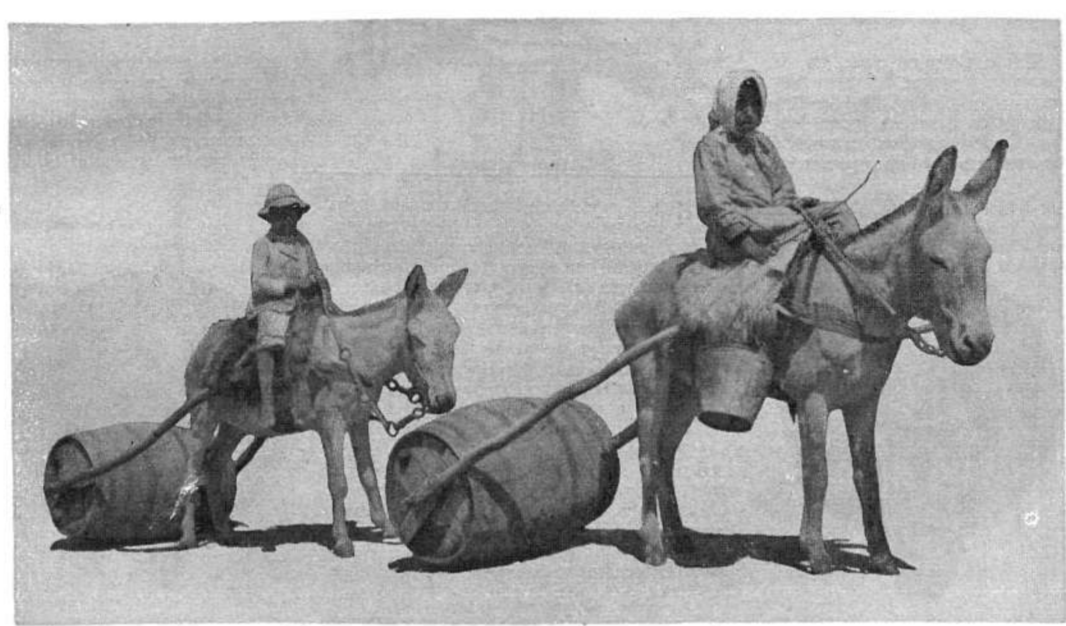


Una india casi centenaria pisando maíz.

Aventando garbanzos au anza tradicional.

El telar santiagueño, en el que se hacen artísticos trabajos.

Una batea de cuero, síntoma característico de la falta de agua.



Primitivo medio empleado en Santiago para transportar agua.

FOTOS DE HUGO MIATELLO (HIJO).

Naricin y Naricitas, dos obras maestras infantiles.

EL ARTE EN LA ESCUELA

JUGUETES PARA LOS NIÑOS POBRES



Desde el curso anterior, la escuela Florencio Balcarce, número 5 del Consejo Escolar 7.º, que dirige la señora María Isabel M. de González, ha puesto en práctica una feliz y generosa iniciativa. Consiste en hacer que las alumnas confeccionen juguetes: muñecas, animales, carritos, pelotas, molinos, banderas, etc. para obsequiar con ellos, en conmemoración del aniversario de Mayo, a los asilados de la Casa de Expósitos y a los enfermos de la sala de niños del Hospital Durand.



Se aprovechan para ese fin objetos sin ningún valor tales como: figuras de revistas, cajas vacías, carreteles y, sobre todo, retazos de géneros. Estos elementos, que generalmente se arrojan como desperdicios en todos los hogares, los guardan las alumnas de la citada escuela para transformarlos, mediante el entusiasmo que pone cada una en la obra, en preciosos e interesantes juguetes, reveladores algunos de ellos de iniciativas y habilidad poco comunes.

Se despierta entre las niñas una saludable emulación y la idea de una es aprovechada, ampliada y modificada por otra, siempre con las miras puestas en proporcionar el mayor contento posible en el espíritu, tan prematuramente triste, del pequeño que ha de recibir el ob-

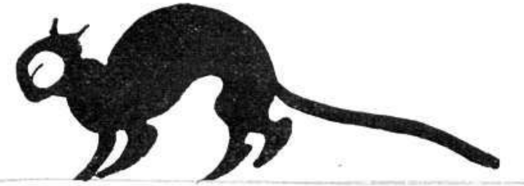


Las alumnas en plena labor.

sequio. El personal directivo y docente compite en fervor con las alumnas por la mejor realización de la generosa iniciativa, preparando moldes, creando modelos y sugiriendo ideas a las cuales las niñas dan prontamente forma práctica.

Si figuran entre los juguetes ya coleccionados algunos que no han sido hechos por las niñas, ello se debe a la generosidad de algunas casas de comercio.

Para la mejor organización de estos trabajos, que se realizan dentro de las horas habilitadas para el efecto, sin la más mínima alteración de la marcha regular del estable-





Un rincón del depósito de juguetes.



La gran muñeca.

cimiento, se ha constituído una comisión especial entre el personal, la cual está presidida por la señorita Rosa Inés Brusco e integrada por las señoritas Lola Accame, Amelia Frucco, Celia Feragni, María Emilia Auli, M. Blanca Capdevielle France, Delia M. Pastorini, Sarah Alessio y Lucía Converse.

El 22 y 23 de mayo se hicieron efectivas la distribución de juguetes en el Hospital Durand y Casa de Expósitos, respectivamente, a cuyos actos concurrieron los grados superiores completos y delegaciones de los elementales.

Es digna de todo elogio la nueva práctica, tan educadora como generosa, que ha incorporado a su vida la escuela Florencio Balcarce, demostrando con ello que se siente movida dentro del espíritu del día, que no se sustrae al medio social en que actúa y que da todo el valor que tiene a la educación de los sentimientos.

FOTOS DE VARGAS.



AQUELLOS TIEMPOS
SALIDA DEL TEDEUM

PARA EL ALBUM
MUJERES DE
A L O N S O



LA APOTEOSIS DE LA SEDA

Excepto la hermosa artista y sus joyas, todo lo demás es de rica seda en el elegante traje de boda que vistió para personificar a la novia norteamericana.

POEMAS DEL MAR

Del libro «La Fiesta del Mundo», próximo a aparecer.

CANCION DE LOS DONES DEL MAR

—Tomad, tomad, hombres!... Tomad terciopelos
de marinas aguas... Seda de ola impura...
Y granos de arena, de innúmera arena...
Y encajes de espuma...

Todo esto le daban las olas al Hombre,
allá en los comienzos del Cosmos. Y rudas,
allá en los comienzos del Cosmos, las olas
rompían enormes y obscuras.

—Tomad, tomad, hombres!... Con estas arenas
haceos las casas, los templos, las tumbas...
Tomad, tomad, hombres!... Haceos los sueños,
los sueños más grandes con estas espumas...

¡Ah, pobres los hombres! Espumas y arenas
sus caudales fueron. ¡Qué dote la suya!...
Sigamos, sigamos, compañera mía...
Las casas, de arena... Los sueños, de espuma...

PLAYA

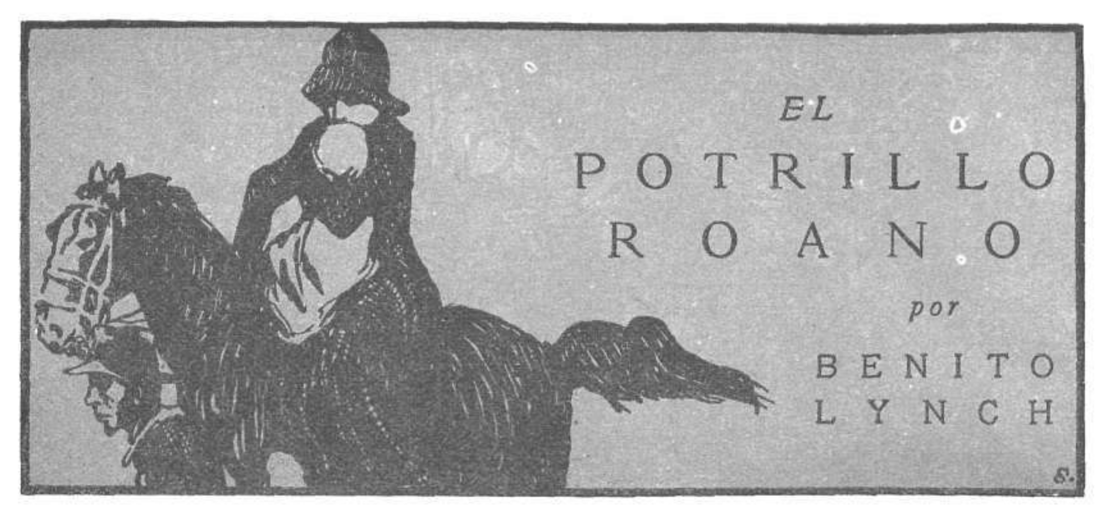
¡Ay! el que más se precia de conocer, ensaya.
¿Qué velas son aquellas que vienen y que van?...
Apenas conocemos un palmo de la playa...
Y hubo quien dijo: ¡Hay naves que nunca volverán!

Un caracol apenas soy junto al mar profundo;
que mar profundo—cierto—la muerte inmensa es.
En mi humildad recojo la música del mundo...
Una ola al mar inmenso me llevará después.

ARTURO



CAPDEVILA



EL POTRILLO ROANO

por BENITO LYNCH



ANSADO de jugar a «El tigre», un juego de su exclusiva invención y que consiste en perseguir por las copas de los árboles a su hermano Leo, que se defiende bravamente, usando los higos verdes a guisa de proyectiles, Mario se ha salido al portón de fondo de la quinta y allí, bajo el sol meridiano y apoyado en uno de los viejos pilares, mira la calle, esperando pacientemente que el otro, encaramado aún en la rama más alta de una higuera y deseoso de continuar la lucha, se canse a su vez de gritarle «¡zanahoria!» y «¡mulita!», cuando un espectáculo inesperado le llena de agradable sorpresa.

Volviendo la esquina de la quinta, un hombre, jinete en una yegua panzona, a la que sigue un potrillito, acaba de enfilar la calle y se acerca despacio.

— ¡Oya!...

Y Mario, con los ojos muy abiertos y la cara muy encendida, se pone al borde de la vereda para contemplar mejor el desfile.

¡Un potrillo!... ¡Habría que saber lo que significa para Mario a la sazón un potrillo, llegar a tener un potrillo suyo, es decir, un caballo proporcionado a su tamaño!...

Es su «chifladura», su pasión, su eterno sueño... Pero, desgraciadamente — y bien lo sabe por experiencia — sus padres no quieren animales en la quinta, porque se comen las plantas y descortezan los troncos de los árboles.

Allá en «La Estancia», todo lo que quieran. Es decir, un petizo mañero, bichoco y cabezón. Pero allí, en la quinta, ¡nada de «bichos»!

Por eso Mario va a conformarse como otras veces contemplando platónicamente el paso de la pequeña maravilla, cuando se produce un hecho extraordinario.

En el instante mismo en que le enfrenta, sin dejar de trotar y casi sin volver el rostro, el hombre aquel que monta la yegua y que es un mocetón de cara adusta y boina colorada, suelta a Mario esta proposición estupenda:

— ¡Che, chiquilín!... Si querés el potrillo ése, te lo doy... Lo llevo al campo pa matarlo...

Mario siente al oirle que el suelo se estremece bajo sus pies, que sus ojos se nublan, que toda la sangre afluye a su cerebro, pero ¡ay!... conoce tan a fondo las leyes de la casa, que no vacila ni un segundo, y rojo como un tomate deniega avergonzado:

— ¡No... ¡gracia!... no...

El mocetón al oirle se alza ligeramente de hombros y, sin agregar palabra, sigue de largo bajo el sol que inunda la calle y llevándose, en pos del tranco cansino de su yegua, a aquel prodigio de potrillo roano, que trota airosamente sobre los terrones de barro reseco y que, con su colita esponjada y rubia, hace por espantarse las moscas como si fuera un caballo grande...

— ¡Mamá!...

Y desbocado como un potro bajo el acicate de una reacción repentina y sin tiempo para decir nada a su hermano, que ajeno a todo y siempre en lo alto de su higuera aprovecha su fugaz pasaje para dispararle unos cuantos higos, Mario se presenta bajo el emparrado, llevándose las cosas por delante:

— ¡Ay, mamá! ¡Ay, mamá!

La madre que cose en su sillón a la sombra de los pámpanos, se alza con sobresalto:

— ¡Virgen del Carmen! ¿Qué m'hijo, que te pasa?

— ¡Nada, mamá, nada... que un hombre!...

— ¿Qué, m'hijo, qué?

— ... ¡Que un hombre que llevaba un potrillito precioso, me lo ha querido dar!...

— ¡Vaya que susto me has dado! — Sonríe la madre entonces; pero él excitado, prosigue sin oirla:

— ¡Un potrillo precioso mamá, un potrillito roano, así, chiquito... y el hombre lo iba a matar, mamá!...

Y aquí ocurre otra cosa estupenda, porque contra toda previsión y toda lógica, Mario oye a la madre que le dice con un tono de sincera pena:

— ¿Sí?... ¡Caramba!... ¿Por qué no se lo aceptaste? ¡Tonto! ¡Mire ahora que nos vamos a «La Estancia»!...

Ante aquel comentario tan insólito, tan injustificado y tan sorprendente, el niño abre una boca de a palmo pero está tan loco de potrillo que no se detiene a inquirir nada y con un: «¡Yo lo llamo entonces!»... vibrante y agudo como un relincho se echa a correr hacia la puerta.

— ¡Cuidado, hijito! — grita la madre.

¡Qué cuidado!... Mario corre tan veloz, que su hermano a la pasada no alcanza a dispararle ni un higo...

Al salir a la calle el resplandor del sol le deslumbra. ¡Ni potrillo, ni yegua, ni hombre alguno por ninguna parte!... Mas bien pronto sus ojos ansiosos descubren allá, a lo lejos, la boina encarnada bailoteando al compás del trote entre una nube de polvo.

Y en vano los caballones de barro seco le hacen tropezar y caer varias veces, en vano la emoción trata de estrangularle, en vano le salen al encuentro los cuzcos odiosos de la lavandera; nada ni nadie puede detener a Mario en su carrera.

Antes de dos cuadras ya ha puesto su voz al alcance de los oídos de aquel árbitro supremo de su felicidad, que va trotando mohino sobre una humilde yegua barrigona.

— ¡Pst!, ¡pst!... ¡Hombre!, ¡hombre!...

El mocetón al oirle detiene su cabalgadura y aguarda a Mario contrayendo mucho las cejas:

— ¿Qué querés, che?

— ¡El potrillo!... ¡Quiero el potrillo! — exhala Mario entonces sofocado y a la vez que tiende sus dos brazos hacia el animal, como si pensara recibirlo en ellos a la manera de un paquete de almacén.

El hombre hace una mueca ambigua:

— Bueno — dice — agarrálo, entonces...

Y agrega en seguida mirándole las manos:

— ¿Trajiste con qué?

Mario torna a ponerse rojo una vez más.

— No... yo no...

Y mira embarazado en torno suyo, como si esperase que pudiera haber por allí cabestros escondidos entre los yuyos...

— ¡Cha que habías sido salame!...

Y el hombre, desmontando, va entonces a descolgar un trozo de alambre que por casualidad pende del cerco de cina-cina, mientras el niño le aguarda conmovido pero sin remordimiento alguno, ya que si un gran rey llegó a ofrecer su reino por un caballo, bien puede Mario, sin desmedro, trocar un salame por un potrillo...

Tan sólo Mario sabe lo que significa para él ese potrillo roano, que destroza las plantas, que muerde, que cocea, que se niega a caminar cuando se le antoja, que cierta vez le arrancó de un mordisco un mechón de la cabellera, creyendo sin duda que era pasto; pero que come azúcar en su mano y relincha en cuanto le descubre a la distancia...

Es su amor, su preocupación, su norte, su luz espiritual... Tanto es así que sus padres se han acostumbrado a usar del potrillo aquél como de una palanca para domeñar y encarrilar al chicuelo:

— Si no estudias, no saldrás esta tarde en el potrillo... Si te portas mal te quitaremos el potrillo... Si haces esto o dejas de hacer aquello...

¡Siempre el potrillo alzándose ante las rebeliones de Mario como el extravagante lábaro de una legión invencible en medio de la batalla!...

La amenaza puede tanto en su ánimo que de inmediato envaina sus rebeldías, como un peleador cualquiera envaina su cuchillo a la llegada del comisario... ¡Y es que es también un encanto aquel potrillo roano tan manso, tan cariñoso, y tan mañero!...

El domador de «La Estancia» — hábil trenzador — le ha hecho un bozalito que es una maravilla, un verdadero y primoroso encaje de tientos rubios, y poco a poco, los demás peones, ya por cariño a Mario o por emulación del otro, han ido confeccionando todas las demás prendas hasta completar un aperito que provoca la admiración de las personas.

¡Qué riendas, qué cabestro, qué rebenque, qué cojinillos, qué bastos, qué carona!... La encimerita no tiene un palmo de largo, y la cincha blanca con argollas de bronce ostenta las iniciales de Mario bordadas en fino tiento...

¡Hay que ver al potrillo roano ensillado, «rienda arriba» en medio del patio, con bocado de media, el lazo en el anca, la crin tuzada de «medio arco» y con tres «claveles»!...

Para Mario es el mejor de todos los potrillos y la más hermosa promesa de parejero que haya florecido en el mundo, y es tan firme su convicción a este respecto que las burlas de su hermano Leo, que da en apodar al potrillo roano «burrito» y otras lindezas por el estilo, le hacen el efecto de verdaderas blasfemias.

En cambio, cuando el capataz de «La Estancia» dice después de mirar al potrillo por entre sus párpados entornados:

— Pa mi gusto, va a ser un animal de mucha presencia éste... — a Mario le resulta el capataz el hombre más simpático y el más perspicaz también...

El padre de Mario quiere hacer un jardín en el patio de «La Estancia», y como resulta que el «potrillo odioso» — que así le llaman ahora algunos, entre ellos la mamá del niño, tal vez porque le pisó unos pollitos recién nacidos — parece empeñado en oponerse al propósito a juzgar por la decisión con que ataca las tiernas plantitas cada vez que se queda suelto, se ha recomendado a Mario desde un principio que no deje de atarlo por las noches; pero resulta también que Mario se olvida, que se ha olvidado ya tantas veces, que al fin una mañana su padre, exasperado, le dice levantando mucho el índice y marcando con él el compás de sus palabras:

— El primer día que el potrillo vuelva a destrozar alguna planta, ese mismo día se lo echo al campo...

¡Ah, ah!... «¡Al campo!» «¡Echar al campo»... ¿Sabe el padre de Mario, por ventura, lo que significa para el niño eso de echar al campo?

...Sería necesario tener ocho años como él, pensar como él piensa y querer como él quiere a su potrillo roano para apreciar toda la enormidad de la amenaza... «¡El campo!... ¡Echar al campo!»... El campo es para Mario algo proceloso, infinito, abismal, y echar el potrillo allí tan atroz e inhumano como arrojar al mar a un recién nacido...

No es de extrañar, pues, que no haya vuelto a descuidarse y que toda una larga semana haya transcurrido sin que el potrillo roano infiera la más leve ofensa a la más insignificante florecilla...

Despunta una radiosa mañana de febrero y Mario, acostado de través en la cama y con los pies sobre el muro, está «confiando» a su hermano Leo algunos de sus proyectos sobre el porvenir luminoso del potrillo roano, cuando su mamá se presenta inesperadamente en la alcoba:

— ¡Ahí tienes! — dice muy agitada. — ¡Ahí tienes!... ¿Has visto tu potrillo?...

Mario se pone rojo y después pálido

— ¿Qué? ¿El qué, mamá?...

— ¡Que ahí anda otra vez tu potrillo suelto en el patio y ha destrozado una porción de cosas!...

A Mario le parece que el universo se le cae encima.

— Pero... ¿cómo? — atina a decir. — ¿Pero cómo?...

— ¡Ah, no sé cómo — replica entonces la madre — pero no dirás que no te lo había prevenido hasta el cansancio!... Ahora tu padre...

— ¡Pero si yo lo até!... ¡Pero si yo lo até!...

Y mientras con manos trémulas se viste a escape, Mario ve todas las cosas turbias como si la pieza aquella se estuviese llenando de humo...

Un verdadero desastre. Jamás el potrillo se atrevió a tanto. No solamente ha pisoteado esta vez el césped de los canteros y derribado con el anca cierto parasol de cañas por el cual una enredadera comenzaba a trepar con gran donaire, sino que ha llevado su travesura hasta arrancar de raíz, escarbando con el vaso, varias matas de claveles raros que había por allí dispuestas en elegante losange...

— ¡Qué has hecho! ¡Qué has hecho, «nene»!...

Y como en un sueño, y casi sin saber lo que hace, Mario arrodillado sobre la húmeda tierra se pone a replantar febrilmente los claveles, mientras «el nene», «el miserable», se queda allí, inmóvil, con la cabeza baja, la hociquera del bozal zafada y un «no sé qué» de cínica despreocupación en toda «su persona»...

... Como sonámbulo, como si pisase sobre un mullido colchón de lana, Mario camina con el potrillo del cabestro por medio de la ancha avenida en pendiente y bordeada de altísimos álamos, que termina allá, en la tranquera de palos blanquizcos que se abre sobre la inmensidad desolada del campo bruto...

¡Cómo martillea la sangre en el cerebro del niño, cómo ve las cosas semiborradas a través de una niebla y como resuena aún en sus oídos la tremenda conminación de su padre!...

— ¡Agarre ese potrillo y échelo al campo!...

Mario no llora porque no puede llorar, porque tiene la garganta oprimida por una garra de acero, pero camina como un autómata, camina de un modo raro que sólo la madre advierte desde el patio...

Y es que para Mario, del otro lado de los palos de aquella tranquera, está la conclusión de todo; está el vórtice en el cual dentro de algunos segundos se van a hundir fatalmente, detrás del potrillo roano, él y la existencia entera...

Cuando Mario llega a la mitad de su camino, la madre no puede más y gime oprimiendo nerviosamente el brazo del padre que está a su lado:

— Bueno, Juan... ¡Bueno!...

— Vaya... ¡llámelo!...

Pero en el momento en que Leo se arranca velozmente, la madre lanza un grito agudo y el padre echa a correr desesperado.

Allá, junto a la tranquera, Mario con su delantal de brin acaba de desplomarse sobre el pasto, como un blanco pájaro alcanzado por el plomo...

... Algunos días después y cuando Mario puede sentarse por fin en la cama, sus padres riendo, pero con los párpados enrojecidos y las caras pálidas por las largas vigilias, hacen entrar en la alcoba al potrillo roano, tirándolo del cabestro y empujándolo por el anca...

Sonetos

I

¡Oh, pobres, pobres, lamentables cosas!
¡Llenas de eternidad y son de un día!
¡Oh, ciegas, que no saben todavía
lo que duran las rosas!...

Mi alma está floreciendo de alegría;
viene la tuya, hecha mariposas,
y escuchan, juntas, las maravillosas
fábulas de la propia fantasía.

Y no sabemos que tan sólo ha sido
por tu piedad, Olvido, que así truecas
en ala y flor dos almas angustiosas,

para que el viento de lo que ha vivido
no nos arrastre con las hojas secas,
¡oh, pobres, pobres, lamentables cosas!

II

Yo te creía gota de rocío...
¡Eras lágrima ardiente!
Quemaste tanto el corazón clemente
que nunca, nunca más, volvió a ser mío.

En él dejaste tu pesar sombrío,
y él se olvidó de mí: ya no me siente.
Sólo fiel a tu angustia, y como ausente,
sufre contigo aun cuando yo sonrío.

Quisiste serme una caricia de ala:
la gota que en el pétalo resbala,
que es frescura un instante y que se va.

Mas cuando aquí, en mi corazón, caída
más grande que tu amor era tu herida,
más grande que mi amor fué mi piedad,.



Enrique Banchs

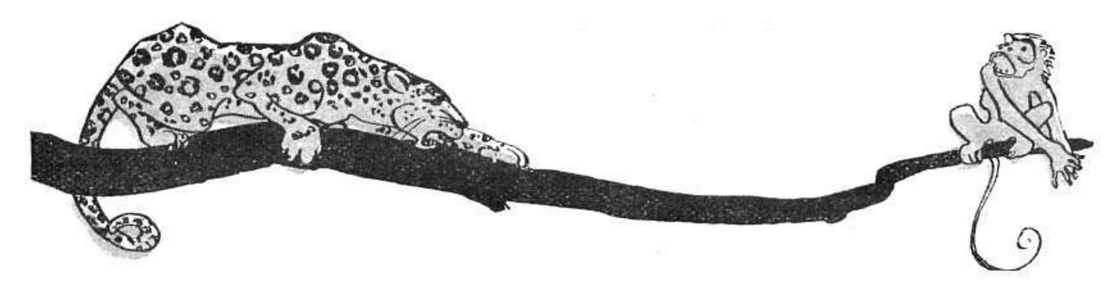




LA PANTERA

HAY toda una familia de felinos que se conoce por el nombre de panteras. De toda esa gentuza no saben los zoólogos cuales son las panteras legítimas y cuales las falsificadas. Esta cuestión ha dado motivo a grandes discusiones; por eso mientras los sabios debatían, las panteras se aprovechaban para matar a los ignorantes y a los inocentes que cayeran entre sus uñas.

Ya ves, lectorcito: al tigre criollazo o *yaguareté* se le comprende en el grupo de las panteras y se le llama *onza*. En fin, un lío terrible del que ni tú ni yo tenemos la culpa. La única fieraza que se llama pantera a secas es la pantera de Java. Las



demás tienen otros nombres y apellidos. *Pan* significa, en griego, *todo; therion, fiera.* Yo creo que los griegos hablaban de miedo y veían a Doña Todafiera en cualquier gato grande. Actualmente se cree que el leopardo y la pantera son de la misma especie (¡otro lío!). Aristóteles comparaba las manchas de la pantera a ojos sembrados sobre fondo blanco. En realidad las manchas negras tienen figura de rosetas, esto es, están formadas por cinco o seis manchas sencillas. Así lo dice también Aristóteles.

La pantera de Java, o pantera negra, es casi negra, o gris cenicienta, o gris parda. Como hasta ahora no he visto ninguna legítima, no puedo decirte fijamente el color. Los libros no me han sacado de dudas. El *felis panthera* (felis significa gato) tiene 2 metros de longitud y se parece al tigre argentino. Habita en el sur y el este de Asia, en Palestina, en el Cáucaso. El *leopardo africano* es otro bicho de la familia que se distingue por su ferocidad. El *irbis* u *onza de Persia* tiene 1.30 de largo, pelo medio largo y rizoso y es vecino del Asia Central y de Siberia. El *ocelote* (de *ocellus,* ojuelo por la forma de las manchas) vive en Méjico, Perú, Brasil y Paraguay. Es un tremendo cazador de animales y hombres, que a su vez suele caer víctima del fusil y de las trampas. Hay otras clases de panteras, entre ellas la llamada *felis onza.* ¿No la conoces? Pues es la que te dije antes: el tigre argentino, nada menos.

Cuando los españoles llegaron por estos pagos vieron un animal dañino que a primera vista parecía un tigre. Se conoce que no entendían bien en cuestión de tigres. La cosa resulta disculpable porque en España no andan los tigres por los campos. El tigre está manchado a rayas; las panteras o leopardos u onzas o lo que sean se distinguen por las manchas antes descriptas.

Pues bien: sospecho que el tigre sudamericano, *jaguar, yaguareté, onza, nahuel* (en lengua araucana), *chalué, jalué, hallú, calvú, halshenen* (en lengua puelche) ganaría un primer premio en cualquier concurso de panteras. ¡Es muy tigre!

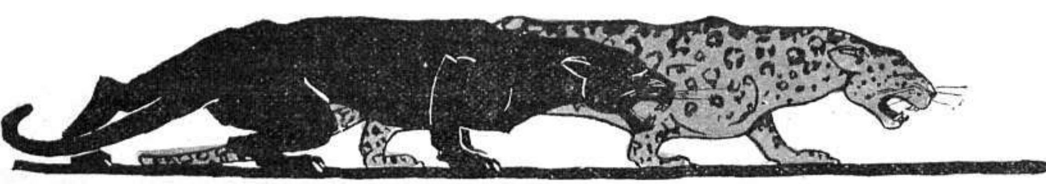
Sin haber hablado con sus parientes de las otras partes del mundo, tiene las mismas costumbres y puede servir de modelo a la pantera más mala. Hay quien dice que el yaguareté es bastante flojo, confundiendo la prudencia con el pánico. ¡Se conoce que no lo vieron en funciones del servicio!

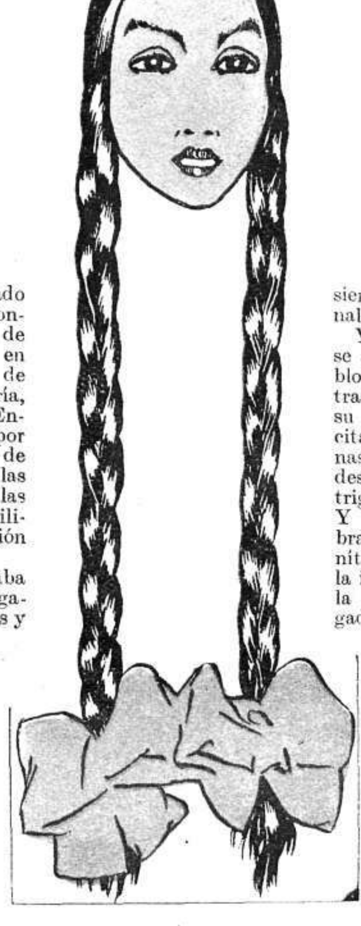
Todas las panteras se distinguen por su mal carácter. Se las supone peores y de más terribles instintos que el tigre real. La pantera es el más elegante de los felinos. Por la gracia de sus movimientos y la hermosura de su piel parece un animalito acariciador e inofensivo, un gato grande y mimoso. No te fíes. Bajo el terciopelo de sus patas oculta unas uñitas poderosas y bajo su bien pintarrajeada piel un instinto de cocodrilo. Es muy ágil en el salto; nada admirablemente y corre por las árboles como por su casa. No le tiene gran miedo al fuego, cosa rara entre las fieras, y ataca al hombre con gran bravura. Va de un sitio a otro corriendo largas distancias y se dedica a cazar de noche. Come de todo: caballos, ratones, negros, blancos, pieles rojas y otros bocados sustanciosos. Gracias a la persecución que el hombre les hace las panteras van siendo raras. Sin embargo, aun hay muchísimas más de las que debiera haber.

Algunas especies son domesticables si se cautivan las crías desde pequeñitas. Te aconsejo, niño, que, por las dudas, no te metes a domesticar panteras. Las únicas verdaderamente inofensivas son las de talabartería.

DIBUJOS DE MACAYA

EDUARDO DEL SAZ.







LA FIESTA DE LA PATRIA

El teniente Ramírez había llegado por la mañana al pequeño pueblo donde debía recoger a los conscriptos de aquel año. El tren lo había dejado en la estación entre la niebla invernal de aquella madrugada de mayo, casi fría, bastante húmeda, seminublada. Envuelto en su capa gris y seguido por su asistente, — amable portador de la valija del teniente, — enfiló por las calles del pueblucho, pensando en las serias molestias que tiene la vida militar cuando ocurre una concentración de conscriptos.

Llegó hasta la plaza y vió que estaba embanderada. En altos mástiles colgaban gallardetes y banderas, fláccidos y lánguidos por el rocío que los impregnaba. Los árboles estaban mustios y descoloridos — aquellos de hojas perennes — y secas y retorcidas las ramas de los que perdían las hojas apenas entraba el otoño.

Frente a la municipalidad, que estaba al lado de la iglesia, un hombre con un mortero, rodeado por numerosos pilluelos, disparaba bombas de estruendo, mientras en la torre parroquial tocaban las campanas a rebato. Por uno de los ángulos de la plaza llegó hasta el centro de la misma una columna de niños de ambos sexos, precedida por un abanderado que llevaba la insignia de la patria, y que hizo alto frente a una columna simbólica de la Libertad. La plaza se fué llenando de gente menuda, de algunas personas serias, al parecer, entre las que tal vez se hallaban el intendente, el presidente del Consejo Escolar, el comisario y el caudillo electoral de la situación. Los chicos de las escuelas cantaron el Himno Nacional, que la gente escuchó a cabeza descubierta y que obligó al teniente y al asistente a cuadrarse militarmente y a llevarse la mano al kepis en señal de respeto a los versos de López y a la música de Parera. Después hubo chocolate y confites para los chicos en el salón municipal. El teniente se coló al piscolabis y allí, en razón del uniforme que vestía, alguien le dijo:

— Teniente, esta noche hay baile; queda usted invitado...

— Muchas gracias...

— Asistirá la mejor sociedad del pueblo; tendremos el gusto de presentarle a las niñas más interesantes... se divertirá usted...

El teniente aceptó todo ese cúmulo de ofrecimientos; explicó que venía en comisión a hacerse cargo de los conscriptos; que no traía ropa de gala, sino de media gala, a lo que le contestaron que un representante del ejército, como quiera que estuviese vestido, era siempre un pedazo de la gloria nacional...

Y él, pedazo de la gloria argentina, se sintió feliz por haber llegado al pueblo precisamente el 25 de Mayo. Mientras iba rumbo al hotel pasaban por su imaginación cabecitas rubias, cabecitas morenas, ojos grandes, manos finas, muchas cabezas de ganado, grandes extensiones de campo cubiertas de trigo, de maíz, de alfalfa, de cebada... Y los primeros rayos de sol que quebraron la tupida niebla le hicieron ver, nítidamente, la casa del Registro Civil, la iglesia, el cura, español y redondo, la madrina vestida de seda negra, colgada de su brazo lleno de galones y estrellas; el padrino, los parientes, y más vacas, más terneros, más campo dilatado, más trojes de maíz y más parvas rubias de trigo...

Ramírez «il etait content d'etre au monde et d'y voir clair», como dicen los bearneses. Y se hizo su composición de lugar definitiva y fija. Se casaría con una chica campesina; dejaría la carrera de las armas, que no produce gloria ni dinero en los países pacíficos, y, nuevo Cincinato, se pondría a arar la tierra para satisfacción de sus mayores y mayor utilidad de sus presuntos hijos.

Ramírez fué al baile. De las cuarenta muchachas que había en el salón, ochenta ojos se le echaron encima. El teniente no era un ser escultural, pero el brillo de los galones suplía las pequeñas deficiencias de su conformación física. A las mujeres, que son símbolo de amor y de paz, en materia matrimonial les ha dado siempre por la guerra; tal vez para ellas tiene más importancia un sable que un tintero con su respectiva pluma; tal vez un banquero un poco calvo y panzón valga menos que un insignificante alferucho recién salido de la Escuela. Les ciega el garbo, la mirada altiva y la bota lustrosa de pata de pollo. Así suelen ser muchos mirajes femeninos.

— Evítese presentaciones, le dijo el comisario; saque a la que quiera y a la que más le guste; aquí las muchachas y los mozos se conocen todos y son como hermanos; no se preocupe de los nombres y de los apellidos; de todas maneras, usted se irá dentro de un par de días.

Al principio Ramírez se olvidó de los carneros y de las vacas; bailó con muchas de las chicas del pueblo, les dijo frases amables, elogió a la población, a las niñas lindas, luciendo su incansable agilidad coreográfica. A eso de las dos de la mañana, hablando con uno de los concurrentes a la fiesta, le preguntó:

— ¿Quién es aquella niña blanca y gordita, vestida

de azul, que está al lado de la señora de tocado verde?

— Es hija de un estanciero...

Volvieron los carneros y las vacas a su imaginación; él tenía que ser Cincinato aunque sin haber ganado batalla alguna; no había más remedio; la chica era linda; bastante apetitosa. La invitó a bailar y ella aceptó entre indiferente y resignada. Después de los primeros compases de un vals se inició la conversación.

Quería penetrar suavemente en su espíritu antes de impresionarla con una declaración a boca de jarro y fulminante.

Le dijo cosas amables. Ella contestaba invariablemente:

— Sí, teniente... No, teniente...

Y allí acababa su elocuencia. Ramírez se desesperaba; le parecía linda, pero de celuloide y mecánica. En cierto momento le preguntó cómo se llamaba:

— ¿Mi nombre? — dijo ella, — empieza con U. Adivínelo, si puede...

Ramírez recorrió la serie de las U: Ursula, Urbana, etcétera. A cada nombre que Ramírez pronunciaba, la chica movía negativamente la cabeza. Al fin, después de mucho esfuerzo mental el teniente se dió por vencido.

— Para que se acuerde de mí, se lo diré cuando haya concluido el baile, dijo la chica con una sonrisa amable...

Ramírez volvió a encontrar las vacas, los carneros y el trigo en su camino. Ya la promesa significaba para él una especie de capitulación de la torre inexpugnable. Continuó bailando con ella las últimas piezas y notó que la chica se ponía cada vez más afable, pero no soltó el nombre.

A la madrugada empezó a ralear el salón. La fiesta se puso lánguida y arrastrada. Vino la larga serie de las despedidas y los apretones de mano, más o menos significatives.

El teniente acompañó a la chica y a la madre hasta la volanta. Subió primero la madre y después la chica. Al despedirse, el teniente le reclamó:

— ¿Y el nombre?...

— ¡Ugenia!... ¡Adiós!...

El teniente inclinó la cabeza. Estaba anonadado y pensó que aunque el padre de la chica tuviese veinte mil vacunos de la más alta mestización y diez mil hectáreas de campo sembrado de trigo, Ugenia no sería nunca su esposa...



PABLO DELLA COSTA

LA LUNA DE MI PUEBLO

La luna, esa magnolia luminosa,
sobre mi pueblecillo ha deshojado
su corola magnífica,
y está el pueblito blanco!

Tan blanco está el pueblito,
que parece sacado
de algún cuento de hadas y de gnomos
en el que todo es lírico y fantástico.
(Si en él, oh, Shakespeare, pudo
realizarse tu Noche de Verano).

Este blancor de luna
es un dulce blancor; tiene del cándido
vellón de los corderos
el mismo tinte manso;
no es aquella blancura de la nieve
en cuyo brillo hay no sé qué de malo.

La luna se diluye por las copas
de los árboles, duerme en los tejados,
acaricia los musgos y se expande
por el mullido césped de los campos...

Humilde pueblo mío,
así con este traje todo blanco,
pareces un chicuelo
que oye del río el arrullante canto.

Blanco pueblito mío,
si el sol te viste con ropajes áureos
y te da su alegría y fortaleza;
la luna al darte un trajecito blanco
te brinda su hermosura melancólica,
te hace un chiquillo pálido
que, lleno de nostalgias, oyó al río
cantar y, triste, se paró a escucharlo!

Y ahora, pueblecillo, por ti corren
más a gusto mis versos, entre el cálido
perfume de tus flores, cual si fuesen
alocadas falenas, van volando...

Blanco pueblito mío,
pueblecillo lunado,
presta a mi poesía ese misterio
lunar que te circunda como un halo.
(Si hasta en él bien pudieras, oh, Teócrito,
poner pastores y ensayar un diálogo).

Lunado pueblecillo,
haz penetrarme de tu encanto,
y haz que de ti llene mi numen,
yo, tu vate noctámbulo!

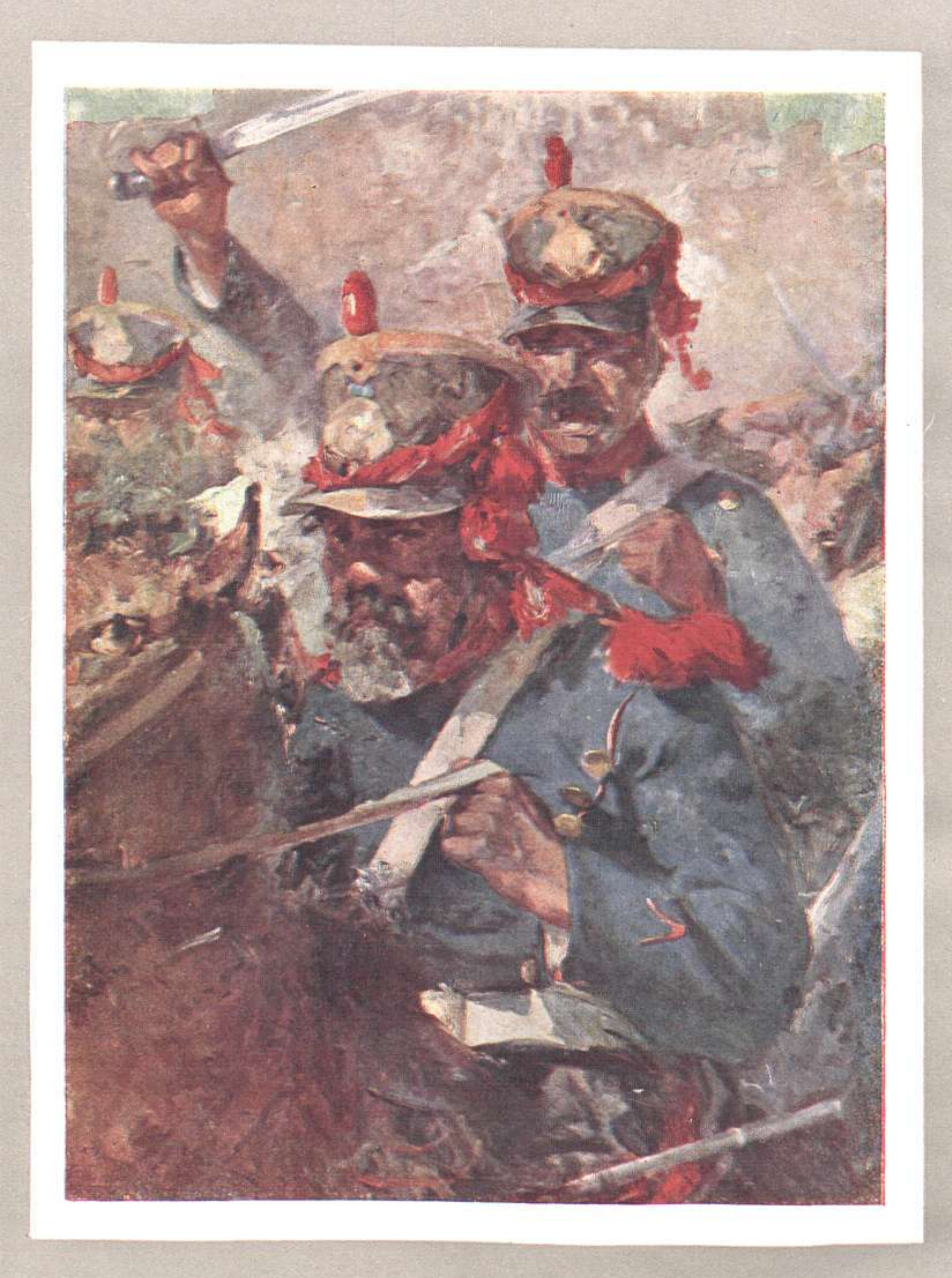
ERNESTO MORALES

Los Maestros de la Moda



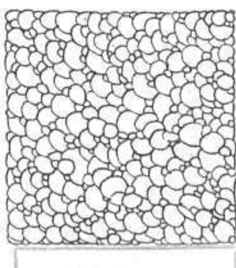
Traje tailleur de terciopelo azul oscuro guarnecido de "singe", llevado por la bella actriz Mlle. Marnac.

FOTO DE PAUL O'DOYÉ, ESPECIAL PARA CARAS Y CARETAS.

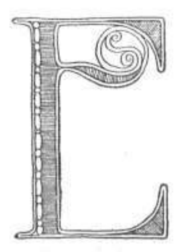


CARGA DE
GRANADEROS

BOCETO DE RIPAMONTE



HACIA CHILE



En un buen día, mejor dicho, en una mañana azulada y radiante, fresca y alegre como un arlequín, apareció a los ojos del viajero el prodigioso panorama cordillerano revestido con su inmaculado manto de armiño. Se diría que las gigantescas montañas se habían preparado para un solemne ceremonial religioso, tanta era su magnificencia linajuda, su augusta y severa majestad. Pasa lentamente el pequeño convoy entre murallas de nieve endurecida, blancos y altos paredones que forman hermosos túneles a cielo descubierto. Cualquier soñador creería hallarse en plena región polar, frente a frente a la inconmensurable barrera que en las desoladas comarcas antárticas detiene el soberano impulso del mar. ¡En verdad que estos muros de hielo imponen respeto! Mientras los excursionistas pasan de una a otra sensación, el convoy ha traspuesto los diversos paraderos que, como jalones, van marcando las etapas que separan las lindes del llano a las elevadas cumbres de la gran cordillera. Zanjón Amarillo, Punta de las Vacas, Puente del Inca y Las Cuevas son las estaciones que se han encaramado en las alturas sólo posibles al riel de cremallera. Una arremetida más, después de Las Cuevas, y el ferrocarril se internará durante diez minutos en las tenebrosas entrañas de la tierra, para salir de improviso del otro lado de la montaña, frente a un sol crepuscular que envuelve de azul violáceo los montes fantasmales, y el horizonte oceánico allá en la honda lejanía.

Dos caras de Sábado de Gloria en Viernes Santo.

LA GRACIA DE LA MANTILLA

Por mucho dinero que gaste la mujer española en vestirse a la parisiense, nadie puede figurársela ni comprenderla sin la mantilla. La gracia de la mantilla es el complemento de la gracia femenina hispana. Convertida en hojas y flores, la seda forma una enramada que da sombra a los rostros, y bajo ese dosel el mirar y el sonreir adquieren picaresco encanto.

La gracia de la mantilla no es un don que nació en la aristocracia. Fué encontrada por las mujeres del pueblo de Madrid que adoptaron las blondas blancas y negras. Un capricho democrático y elegante de las



nobles españolizó la mantilla. Fué en los tiempos de Goya y de sus duquesas y de sus majas. Los aristócratas imitaron a la gente de rumbo en muchas de sus costumbres típicas. La chulapería se puso de moda, y con ella los cantos y el habla populares.

Después vino la triunfante invasión de la modistería francesa, quedando guardada la mantilla para una ceremonia religiosa de carácter fúnebre: Semana Santa, y para la fiesta nacional: los toros. Desde entonces las mujeres del pueblo abandonaron la mantilla. Ahora es señoril [illegible] resulta costosa.



Hay muchas clases de mantillas y muchas maneras de llevarla. Varían según las poblaciones y la gracia de sus mujeres Si se pregunta al bello sexo de cualquier ciudad, responderá que allí es donde se cultiva con mayor gracia la gracia de la mantilla. Pero en todas partes se rinde un bello culto a la clásica prenda.

A juzgar por estas fotografías continúa la moda que pudiéramos llamar goyesca, que las tonadilleras cultivan: altos peinetones y mantillas amplias.

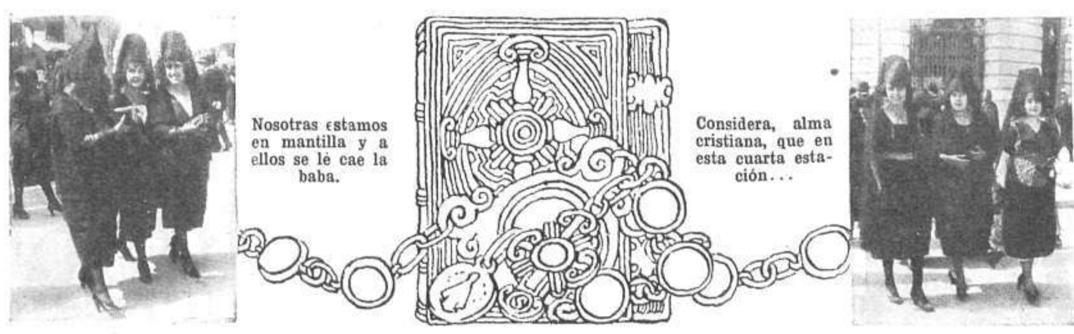
Es un espectáculo pintoresco ver por las calles el desfile de airosas mujeres engalanadas con la prenda nacional, verdadero concurso en el que los piropos ingeniosos son los premios.

«Una morena y una rubia — hijas del pueblo de Madrid...»



Piropos de triple efecto y de triple expansión.

Como en los tiempos de Goya.



Nosotras estamos en mantilla y a ellos se lé cae la baba.

Considera, alma cristiana, que en esta cuarta estación...

FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL

D E M P S E Y

El intenso interés despertado cuando se concertó la lucha por el campeonato del mundo de box, entre los célebres pugilistas Dempsey y Carpentier, viene acentuándose hasta el apasionamiento en los Estados Unidos y en Europa.

Los innumerables interesados en la lucha y admiradores de cada uno de los campeones, siguen vivamente todo el entrenamiento que ambos verifican para ponerse en condiciones de llegar al «ring» en el estado más completo de fuerzas. El entusiasmo por presenciar la lucha es tal, que los precios alcanzados por las localidades son realmente fabulosos. Y es que, en realidad, dispútase en esta pelea además del campeonato del mundo que actualmente ostenta Dempsey, algo también de la potencialidad latino-sajona, supremacía que quedará definida con el triunfo de uno u otro luchador.

¿Triunfará Dempsey? ¿Ganará Carpentier? He ahí la interrogación latente en casi todo el mundo.

La potencia formidable de los golpes de Dempsey, su resistencia maravillosa, ¿serán los factores que inclinen el resultado a su favor?

Sus declaraciones recientes demuestran que ha de-

C A R P E N T I E R

dicado toda su energía al entrenamiento, pues considera esta brega la lucha más importante y difícil de cuantas ha disputado hasta ahora.

Los partidarios del joven pugilista francés afirman que una vez más su favorito logrará imponerse a su rival, mediante su juego «científico» y el admirable estado con que se presentará a disputar el tan ansiado título de campeón del mundo.

Y ésta es la hora en que las apuestas más curiosas e importantes se crucen a través del océano. Ni inconvenientes de viaje, ni sacrificios pecuniarios, ni siquiera la perspectiva de una victoria violenta, como en el caso Carpentier-Beckett, serán impedimento para que considerable número de aficionados se trasladen a Jersey donde se efectuará el sensacional match.



No se ha perdido un detalle para dar a éste toda la trascendencia que tiene. Joe Jeffries y Jim Corbett, dos figuras famosas del boxeo, llevarán un riguroso control de los puntos que obtengan los pugilistas para la clasificación final, en caso de no producirse knock-out.

Pronto la incógnita quedará despejada, y sea el triunfo obtenido por el norteamericano o el francés, ellos habrán logrado mantener en suspenso el interés de media humanidad.





Miss Dorothy Sharp, como el héroe de «La Isla del Tesoro».

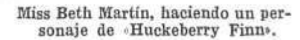
Original espectáculo en el "Hipodrome"

Hace poco un obispo español condenó con la mayor severidad las fiestas de beneficencia, por creerlas inmorales, ya que la caridad debe hacerse sencillamente por amor a Dios; el aspecto teológico de la cuestión es singularmente delicado, y quizá aquel prelado tenga razón; pero lo cierto es que si las fiestas de beneficencia suelen ser aburridas, no menos cierto es que cuando al atractivo de hacer el bien agregan el del arte, resultan por todo extremo agradables. Y Nueva York descuella entre las grandes ciudades del mundo por la organización y resultado de sus «festivals» artísticos, en los cuales participan con frecuencia las personas más distinguidas de la sociedad. En varias ocasiones nos hemos ocupado de esas fiestas,



Mrs. Ben Alí Haggin, como Oliverio Twist.





Miss Beth Martín, haciendo un personaje de «Huckeberry Finn».

y cada vez que lo hemos hecho, hemos lamentado que entre nosotros no se organicen otras análogas. Ahora, nos da motivo para nuevas lamentaciones la información gráfica que nos llega, relativa a una de esas fiestas neoyorkinas de arte y beneficencia, que obtuvo hace algunas semanas un éxito clamoroso. Se trataba de acudir en ayuda de un club de niños de la «orilla oriental» como allí se dice, y tomó a



Miss Bethy Thompson, como Robin Hood, y Miss Geraldine Thompson, como Hans Brinker.

su cargo la fiesta la Sociedad de Debutantes, formada por señoras y señoritas de la buena sociedad, y para ella preparó Mrs. Ben Alí Haggin una serie de presentaciones artísticas que deleitaron sobremanera a los millares de personas que llenaban el «Hipodrome». Se trataba de llevar a la escena personajes de novelas o leyendas conocidas; la tarea era difícil, porque se necesitaba contar con la idea que el público se ha formado de cada uno de esos personajes; mas fué realizada con el mayor éxito. Bellas e inteligentes señoras y señoritas caracterizaron admirablemente a muchos de esos personajes, y lo hicieron con tal propiedad que el público aplaudió con el mayor entusiasmo, creyendo ver en vida a los *héroes* que había admirado en la lectura.



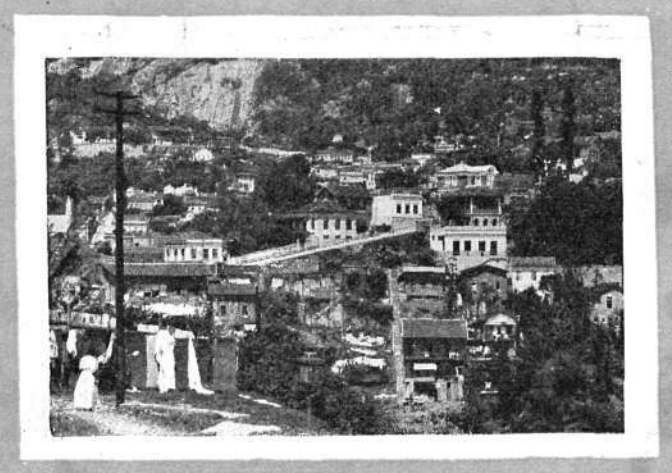


"CARAS Y CARETAS" EN EL BRASIL

Ricos chalets y casitas humildes, pero formando siempre un lindo conjunto.

"SANTA TERESA"

Al pie del murallón altísimo que la flora tropical ha cubierto de policromo manto se refugia Santa Teresa. Chalecitos que el primor burgués ha construido amorosamente, casitas pobres levantadas con penoso esfuerzo armonizan allí en un conjunto lleno de gracia. Muy lindo aspecto tiene la barriada, tanto que aun admira a los ojos deslumbrados por los espectáculos naturales que la célebre bahía y su hermosa ciudad ofrecen al viajero. Es un amontonamiento pintoresco de construcciones que resaltan sobre el tono verde del fondo; es una reunión de dichosas criaturas empeñadas en gozar los encantos de la naturaleza dentro de la misma urbe populosa. Así lo consiguen a la par los ricos y los pobres del barrio de Santa Teresa; el suelo es propicio a este igualitarismo tan natural. Por esto y por la graciosa vista que presenta aquel barrio resulta una de las joyas de la enjoyelada Río.



Un rincón del pintoresco y castizo barrio carioca.

EL REGADOR



IRÁ, muchacho, llamálo a ño Valentín! — le ordenó don Modesto a su criado, un negrito que no lejos de allí, en la galería interior, yacía sobre unos aperos, en montón con sus perros, unos gatos y el pila "Suspiro".

El muchacho se incorporó entre la protesta de sus amigos. Atravesó la habitación — sala y escritorio al mismo tiempo — en que se hallaba su patrón. Y abrigándose con su ponchito, salió fuera de la casa. "Suspiro", que lo había seguido tiritando, alcanzó a llegar hasta la puerta, pero el frío de la noche, una cruda noche de invierno, lo rechazó, y llorando, encogido, a saltitos, regresó a los aperos, donde se acostó entre los gatos.

Al rato se oyó un "chas-chas" de ojotas en el corredor. Y por el pequeño intersticio de la puerta entornada se coló el negrito. Se paró frente al amo, con el sombrero en la mano, tiritando, y le dijo:

— ¡Ya ha venio, patrón!

Don Modesto, como si nada hubiera oído, continuó escribiendo en la libreta de peones que tenía delante, sobre la mesa a que se hallaba sentado. Pasado un momento, en voz alta pero como si hablara consigo mismo, sin dirigirse a nadie, dijo:

— ¡Hacélo que entre!

El negrito, que había permanecido a su lado, salió hasta la puerta y nuevamente se oyó el ruido de ojotas. La puerta se abrió un poco más, y de costado penetró ño Valentín, un hombre sesentón, huesoso, cano, alto y barbudo. Un puyo "ches-che" le caía hasta los pies, abrigándolo. Hacía dar vueltas entre las manos a su sombrero de oveja, y en la boca, abultándole un carrillo, giraba su gran "acuyico". Mudo, de pie, se quedó mirando a su patrón, engolfado en una suma de días y salarios que hacía en la libreta.

Al cabo don Modesto alzó la cabeza. Ño Valentín lo saludó entonces:

— ¡Güena noche, patrón!

— Así nos la dé la Virgen — le respondió.

Luego quedaron en silencio. Don Modesto cavilaba y ño Valentín seguía moviendo sus barbas de chivo en su continuo coquear.

Al cabo de un rato don Modesto se repantigó y mirando fijamente a su peón de frente estrecha, tez cetrina y cabellera enmarañada, el cual tenía su vista clavada en el suelo, le dijo:

— Vea, ño Valentín, hay que regar esta noche el alfarcito del bajo. A las doce empieza el turno.

Y agregó, alargándole un billete de un peso:

— Tome pa sus ocurrencias.

Ño Valentín lo cogió. Y clavando en el piso, más aún, su mirada, dijo entre dientes:

— La reuma me anda fregando.

— ¡Y pongasé grasa de león!

— Achuschao ando también y me da el mal.

— Métale quinina, que eso es bueno.

—Ta güeno. Con su permiso.

Y salió.

Se fué al galpón donde vivía, cerca de la casa. Cogió la pala, el machete y su farol; entró al boliche próximo donde compró velas, coca y aguardiente. Y con la pala al hombro, el machete a la cintura y el farol en una mano, se encaminó al alfalfar del bajo, media legua distante de la aldea.

La noche era fría, sin rumores. Silenciosas, millones de estrellas parpadeaban en la comba inmensa del espacio, semejantes a piedras luminosas arrojadas al azar entre las sombras. De vez en cuando, tal que otro bólido fugaz se deslizaba brillando, como lágrima estelar, sobre el cristal opaco de la bóveda infinita.

Ño Valentín marchaba a tardo paso, escuchándose sus propias pisadas que en el polvo del camino resonaban breves y secas. A un lado y otro del callejón por donde iba, a la luz de su débil farolillo, los árboles desnudos por los ábregos de junio, hieráticos se alzaban con sus lamentables y trágicas figuras de penitentes gigantescos y mudos. Pájaros nocturnos fugaban a su paso en vuelos lentos, silenciosos. Y a veces, pequeñas siluetas atravesaban rápidas la carretera. El frío apretaba más y más. Y las estrellas brillaban como lunas.

Cuando ño Valentín llegó al alfalfar eran ya las diez.

Paleó un poco la acequia, haciendo "bordos" en cada "tabla". Y cuando todo estuvo listo para el riego, remontó hacia la toma de la acequia principal, destruyendo las "atajaditas" que la mayoría de los vecinos y propietarios habían hecho en ella para robar agua. A mitad de camino se encontró con la corriente que avanzaba. Salió del cauce entonces y se paró en el borde observando el caudal. Cuando se hubo convencido que alcanzaba a dos riegos, cantidad que le correspondía, regresó con su farolillo, la pala al hombro, a paso lento, por la orilla, escuchando el deglutir del agua apresurada.

El aire frío le castigaba las pantorrillas desnudas. Se echó a pechos un trago de aguardiente. Encendió un cigarrillo y mientras iba saboreándolo pensó que sería bueno lloviera todo el año y no solamente en el verano, pues así no se vería en la necesidad de regar en invierno y de noche. Pero llegaba a la conclusión que no había vueltas que darle a la cosa porque tenía no más que regar para que no se secaran los alfalfares, avenales y demás sembradíos.

Cuando llegó al alfalfar ya el agua se desparramaba por la primera "tabla", espacio como de diez metros de ancho por todo el largo del rastrojo, cerrado a uno y otro lado —para facilitar el riego— por un borde.

Chapalateando en el agua examinó si se regaba parejo todo. Encontró algunos montículos hasta los que no llegaba el agua, manchones reacios al riego; pero de tres palazos maestros los regó. Y entusiasmado por su tarea, en la que era un verdadero artista, se ensimismó en ella sin más ni más. En esos momentos no pensaba en cosa alguna más que en regar, en regar bien. Esa era su única ciencia, pues regadores habían sido sus padres y sus abuelos; había regado él desde su infancia; cincuenta años de regar llevaba, y estaba verdaderamente convencido de que regando habría de hallarlo la muerte. Tenía puestos sus cinco sentidos en la tarea. Por eso, casi instintivamente, sabía dónde y cómo debía dar tal o cual palazo para regar parejo. Por el sonido y la rapidez del agua conocía cómo iba el riego, y sin mayor esfuerzo ni examen sabía si ya se había regado o no toda la "tabla".

Cuando el agua de esa "tabla" hubo salido al otro extremo, a la acequia de desagüe, pasó el riego a la segunda "tabla".

Y así sucesivamente, hasta que a eso de las tres de la mañana llegó a la sexta. Era ésta la mejor de todo el alfalfar. Pareja, no necesitaba cuidados; bastaba con largar el agua simplemente. No estaba "enlomada" ni tenía "jorobas".

Como llevaba trabajando cinco horas seguidas pensó que bien podía descansar un poco. Dejó el farol a su lado, en el suelo. Clavó la pala en tierra. Puso un pie sobre uno de sus bordes. Sacó su "chuspa" de la que extrajo coca, renovando su "acuyico". Bebió un poco de aguardiente. Luego requirió de sus bolsillos papel de fumar y tabaco picado. Y, lentamente, armó su cigarrillo, lo encendió en el farol, echó unas bocanadas, y despacio, sin ningún apuro, como lo había efectuado todo, puso una mano sobre la punta del largo cabo de la pala, que atrajo a sí. Después, sobre la primera, puso la otra mano. Se encorvó sobre ellas apoyando su barba, y con el humeante cigarrillo a un costado de la boca, se quedó fijas sus pupilas en la sombra espesa que extendíase inconmensurable ante él.

Poco a poco, mientras bajo sus pies el agua deglutía lenta con tenues resplandores y el farolillo era nada más que un manchoncito de luz amarillenta a su lado, le fué oprimiendo una vaga sensación de tristeza. Luego se hizo más precisa. Le dolían el corazón y la garganta. Sentía enormes deseos de llorar a lágrima viva, como un niño. Y al acordarse que la mañana del día anterior, media hora había permanecido desmayado, solo, sin auxilio, olvidado como un perro; y al recordar que su patrón no hizo caso cuando esa noche le dijo que el reumatismo no lo dejaba regar y que le daban vahídos, pensó en su casa, sin querer. Y sin ningún esfuerzo vió su hogar en Cachi, un ranchito de quincha por cuyas paredes se colaba el viento arenoso castigando los pechos de su madre, la cual, entre el montón de hijos, perros y cabras, lo amamantaba al son de un canto muy triste. Vió a su padre y a su abuelo doblados todo el santo día sobre la tierra, trabajando. Los vió siempre sumisos ante el amo, señor de cientos de familias y de cientos de hectáreas de tierra. Recordó que de noche, a la lumbre del hogar, en el rancho crujiente, cuando el alcohol se les había subido a la cabeza, sus padres y sus hermanos hablaban con miedo, en voz baja, mirando a cada rato hacia las sombras; hablaban del amo de la finca y de los otros amos de las otras fincas. Se contaban mutuamente actos de violencia, de ultraje y hasta de asesinato de los patrones hacia los arrenderos. Se vió ya muchachito luego, cuando a los once años araba tras de su padre, al paso tardo de los bueyes flacos. Y después, a los trece, cuando regaba ya, de noche también. Y se vió hombre cuando el capataz de la finca le quitó su novia y el amo le llevó su hermana para querida. Recordó después cuando un día lo castigaron en la espalda desnuda; y otro, en que el amo lo envió a trabajar por su cuenta al valle de Lerma, lejos de los valles calchaquíes donde habían nacido, sufrido y muerto sus antepasados en generaciones numerosas como los rebaños de vicuñas y guanacos que pacen en las cumbres nevadas; al influjo y al amor de cuyas ráfagas él había nacido y esperaba morir.

Y mientras el agua seguía lentamente sonando bajo sus pies con tenues reflejos amarillos, ño Valentín siempre con sus barbas sobre las manos con que asía la punta del cabo de su pala, perdida en el recuerdo su fija mirada, continuaba viéndose a sí mismo cuando ya en el valle de Lerma trabajando día y noche no alcanzaba a ganar más de diez pesos al mes, pues aunque su salario era de cuarenta y a veces cincuenta, la diferencia la cobraba su patrón, cuyos vínculos de tutelaje sólo la muerte destruía; la muerte que no tarda mucho para un vallista que trabaja en el llano, en clima y entre gentes diferentes, pues al cabo de tres o cuatro años la tuberculosis le hace presa.

Y siempre impasible, sin moverse, con el apagado cigarrillo en un extremo de la boca, recordó cuando los radicales, veinte años hacía, a él como a algunos otros lo manumitaron del amo. Y se vió ya libre, trabajando por su cuenta, pero sin poder volver a su hogar destruído por ábregos de hambre, de suciedad y de miseria y sin saber por qué, sin acordarse de que ahora como hacía 20 años tenía por únicos bienes una mala cama, alguna ropita y sus herramientas; no porque le debiera, como siempre, al patrón; no porque fuera una pobre bestia de trabajo; sino porque sí, sin quererlo, surgieron de sus ojos

gruesas lágrimas que se perdieron entre sus barbas hirsutas y encanecidas. Lloró así, silencioso, largo rato, sin comprender su dolor, pero sintiéndolo. Se hallaba solo, solo, sin familia, sin perro siquiera, y el peso de su miseria, de la esclavitud de todos sus antepasados, y el peso metafísico de la noche, con sus remotas farolas indiferentes, le oprimía el corazón, le obligaba a llorar como a un niño abandonado.

De repente tajó la noche la queja solitaria de un "icaucho", el ruiseñor americano. Y ella lo volvió a la realidad. Se secó las lágrimas con la manga, y encendiendo su cigarrillo se echó la pala al hombro, y con su farolillo en la otra mano marchó por dentro el agua hacia el final de la "tabla". Mientras caminaba movía la cabeza, pensando que no valía la pena llorar porque así había nacido y así debía morir. Ese era su destino. Regar de día para tener que comer. Regar de noche por dos pesos más. Siempre regar hasta que el reuma lo tulla o hasta que la neumonía ("el costao") lo mande al otro mundo la mejor noche, la menos pensada. Llorar porque se vive solo, porque uno anda enfermo y tiene que trabajar de noche, no vale la pena. Y en su alma obscura volvió a reinar el convencimiento de que nunca habría de mejorarse su estado y el de todos sus hermanos, porque él no sabía que hay miles de hombres en cámaras, tribunas y sociedades que trabajan por él, votando millones y millones de pesos para caminos, obras de riego, diques, bocatomas, canales, acequias; que en su lucha con la naturaleza ayudan al hombre para su felicidad. El sentía así porque, como era ignorante, no sabía que millones y millones de hombres dueños de enormes extensiones de tierra y dueños de numerosas familias están deseosos de repartir esas tierras y libertar esas familias para así poder ser más felices con su dicha y con la noble y comunicativa dicha ajena.

Ño Valentín regó toda esa noche, y al día siguiente, un luminoso día de junio, cuando ya estaba el sol alto, daba fin a su tarea. Cientos de pajaritos, tordos, quitupises, caranchos y venteveos cantaban dentro del agua, dando pequeños saltos y vuelos breves. Venían a posarse cerca del amigo. Algunos revoloteaban sobre su cabeza. Y otros, más atrevidos, se posaban en su hombro o sobre su sombrero; comían gusanillos y jugaban en fintas y pequeños vuelos. El alfita, rediviva con el riego, empezaba a verdeguear. En el agua mansa se reflejaba el sol. De los predios vecinos llegaban largos mugidos de vacas. Y de la tierra mojada subía un dulce aroma a savias, a terrones.

El regador, de pie, con la pala al hombro, feliz, miraba todo ello con oído atento. Y la algazara de los quitupises y el perfume de la tierra húmeda y de las raíces ahitas le llegaban hasta el alma. Y sentía que el verdadero espíritu de ese pedazo de suelo regado, el alma verdadera del agua y de la tierra que le rodeaban, era él, su esfuerzo tenaz, su vida simple y obscura, como la de esas piedras humildes que yacen entre los yuyos, a la vera de los caminos, olvidadas y buenas.

TEXTO · D · CIRO

TORRES · LOPEZ



PUESTAS DE SOL

POR SANTIAGO MACIEL

En un momento de abstracción,
ví, con perfecta claridad,
cómo, una chispa de ilusión
puede alumbrar la eternidad.

Pero el momento de abstracción
pasó tan pronto, que volví
a ver como antes la ilusión
mustia y sin luz dentro de mí.

No te sorprenda mi sonrisa,
cuando te siento suspirar;
no te sorprenda mi sonrisa,
porque es un modo de llorar.

¿Quién concibió el escepticismo
sin la quimera del placer?
¿Quién concibió el escepticismo
antes de amar y de creer?

Sigue llorando, esa es la dicha:
¡poder con lágrimas sufrir!
Sigue llorando, esa es la dicha;
ya llegarás a sonreír.

Pasan las Horas, y evidencio
que algo se llevan de mi ser...
pero ellas marchan en silencio,
porque ya empieza a atardecer...

Unas tras otras, como heridas,
siguen su ruta... ¿Adónde van?
Tal vez en busca de otras vidas
que en el camino aguardarán...

Quizá más lejos... tras los rastros
de almas, que han ido, en su ascensión,
a gravitar como los astros
en una eterna traslación...

Y luego llegan, — diminutos
gnomos del Tiempo, con febril
ansia de holgorio — los Minutos,
como una turba estudiantil.

Pero ya avanzan, seductoras,
las que forjaron la ilusión;
Horas amables, dulces Horas;
de ensueños de oro y de pasión.



Fueron amigas... las saludo
con gratitud... saben amar;
pero al mirarlas, tiemblo y dudo...
porque ya sé que han de pasar...





LA PIERNA DEL NEGRO

Mi eminente amigo, el doctor X... me acompañó en mi visita al Museo Provincial de Valladolid, donde se guarda un painel tallado, del siglo XVII, cuyo asunto me explicó, para sacar en consecuencia que muchos descubrimientos y principios científicos, que hoy nos parecen conquistas de nuestra edad, eran conocidos y hasta practicados en épocas muy anteriores.

— Este painel — repetía — nos muestra el famoso «injerto humano», de que hoy tanto se habla. Como usted ve, a ese negro le están amputando una pierna, para aplicársela a un blanco a quien le falta y que está en un lecho, mientras, postrado en tierra, exhala alaridos el pobre negrito de crespos cabellos y rostro contraído por el dolor. Y vea usted a los médicos y cirujanos, funcionando, sin sospechar que nosotros, los del siglo XX, hemos de considerar con admiración este temprano albor de un sistema que, bien entendido, puede reportar tantos beneficios a nuestra especie. ¡Considerando al hombre como a un árbol, y pudiendo injertarle lo que más falta le hiciese, en la mayoría de los casos le salvaríamos!

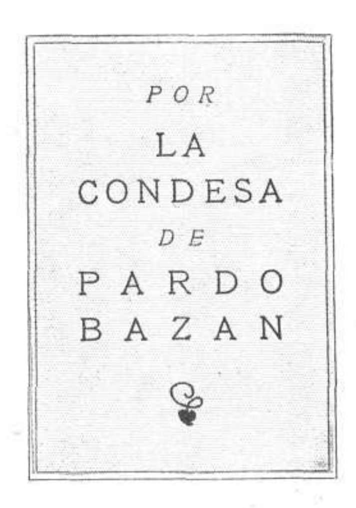
Quedé pensativa. Era natural que se me ocurriese calcular lo que opinaría el negro del sistema del doctor. Fornido mocetón como de treinta años, el negro se encontraba, sin duda, en el apogeo de la salud y el vigor físico. Acaso por eso mismo le eligieron para dar al blanco su pierna, sana y robusta. Una congoja, un sufrimiento horribles se leían en su rostro de abultados juanetes, chata nariz y gordos labios. No había entonces anestésicos, y le estaban serrando el hueso y cartando la carne en vivo. Cuando dejase el lecho de tormento, se encontraría inválido para toda su vida, y cada paso que el blanco diese con su nueva pierna se lo robaría a él, que con muletas andaría ya siempre.

Estas suposiciones, que manifesté al doctor, me persiguieron todo el día, en mi cuarto de la fonda, y toda la noche, mientras conciliaba y disfrutaba un desasosegado sueño. El tema de mis cavilaciones era la crueldad de la ciencia, que va hacia su fin sin tener en cuenta el dolor humano, aun cuando el amenguarlo parezca su objetivo. Me había dado por compadecer al negrito, por figurarme lo que pensaría aquella lanuda testa, y qué ideas le asaltarían respecto al derecho de un blanco sobre sus piernas vigorosas. El sueño, que con las impresiones del día teje los devaneos de la inconsciente noche, me trajo, ya cerca del amanecer, un reposo febril. Y en él se desarrollaron las imágenes de la vida del blanco, cuando ya pudo salir a la calle andando con su pierna legítima y con la que casi llamaríamos robada a su dueño. No cabía en sí de gozo, al ver que lo tenido por imposible se había realizado. La pierna negra le prestaba igual servicio que la blanca, gracias al exquisito cuidado del cirujano en ajustar y empalmar de un modo perfecto tendones, huesos y paquetes musculares, y en ligar y juntar venas y arterias para que después corriese, fecundante, el riego sanguíneo.

Hasta creía el blanco — que se llamaba don Jerónimo de Olmedo y Mercadal, y era un señor de lo más calificado de Sevilla, de buena fama y cristiano viejo a carta cabal — que la negra pierna ajena le era más útil que le fué nunca la propia. Notaba que aquel nuevo miembro estaba dispuesto siempre a andar y ejecutar toda especie de movimientos, mientras el antiguo a veces manifestaba pereza y flojedad. Parecía la cosa natural a don Jerónimo, puesto que la pierna antigua tenía cincuenta años, y la nueva, a lo sumo, treinta y dos: edad de plenitud de vida. Y, puerilmente, se regocijaba de que una parte de su cuerpo fuese lozana y juvenil, aun cuando habría preferido que esa parte no se redujese a una pierna tan sólo.

Según pasaban días, la pierna del negro iba adquiriendo mayor influencia en el cuerpo del blanco. Mil sugestiones venían de aquella pierna insumisa, que no podían menos de preocupar al juicioso don Jerónimo. En un sarao dado en casa de su prima la marquesa de Rivamora, he aquí que la pierna se empeñó en danzar, arrastrando a la otra, que prefería reposar en un sillón ancho y cómodo. Venció la negra, y los asistentes al sarao se asombraron viendo al grave don Jerónimo hacer pinitos y saltar como si fuese algún mozuelo que estrenase barba. Con tal motivo se susurró que el buen señor, viudo tiempo hacía, pensaba en matrimoniar, y varias damiselas disponibles le pusieron los ojos más o menos tiernos, le dieron vayas y cantaletas, y la familia de su primera esposa le calificó

de sandio y antojadizo. Hubo que confirmar los rumores cuando se observó que, de un modo al parecer mecánico e involuntario, don Jerónimo se acercaba a las doncellas más hermosas. Era la maldita pierna del enamorado negrito, que se llevaba a su actual poseedor hacia las faldas, como lleva a la hoja el soplo del viento.



Empezó a cundir por la ciudad la voz de que don Jerónimo andaba trastornado: no estaba bien que un señor tan respetable persiguiese a mozas y dueñas, y anduviese siempre, como suele decirse, a la flor del berro, dando qué murmurar a comadres y ociosos, y pábulo a las hablillas. El caso era tanto más para maravillar, cuanto que don Jerónimo, durante toda su vida, había observado intachable conducta.

No fué sólo en perseguir a las hembras en lo que se desmandó la pierna fatal. Don Jerónimo, pacífico por naturaleza, sentía ahora impulsos extraños de acometer y golpear a la gente. La idea del puntapié no se apartaba de su imaginación. Casi sentía, físicamente, el estremecimiento de placer de hundir la punta del zapato en carne ajena, blanda y elástica, y de apretar el empujón, viendo caer al suelo a su adversario, y completando la bárbara impulsión, al pisotearle, ya en tierra. Todo esto no hacía don Jerónimo más que fantasearlo; pero llegó un día en que su sueño pudo encarnar en la realidad. Un bodeguero le injurió, por cuestión del precio de una pipa de lo tinto de su cosecha, y don Jerónimo, sin esperar a más, alzó la pierna negra, y le hartó de puntillones soberanos, y, cuando ya le vió en el suelo, de coces furiosas. Sudoroso y jadeante, don Jerónimo cesó al fin de moler a su víctima; pero un goce especial le enajenaba. Y desde entonces fué tenido por camorrista el antes moro de paz, y en Sevilla se le temió.

Sus costumbres eran cada vez más reprensibles. La pierna, que ya mandaba en todo el organismo, le llevaba en volandas a sitios indignos de su categoría y representación social. Ciertos figones, tabernas y bujíos empezaron a atraer al antes sesudo personaje. De noche, en la cama, formaba propósito de no pisarlos; pero apenas puesto el pie en la calle inexplicable fuerza le encaminaba hacia ellos; y, ya dentro, ¿a qué había de dedicarse? A beber, de los dorados vinos de la cepa andaluza, a jugar a dados o naipes con los parroquianos habituales, gente del hampa muchas veces, que le hacían trampas y fullerías, y le dejaban sin blanca, amén de burlarle. Don Jerónimo comprendía — ¡vaya si lo comprendía! — el triste papel que representaba un sujeto de su calidad en tales sitios y entregado a tales ocupaciones; pero iba como en sueños, llevado por la maldita pierna negra, y ya se preguntaba, a veces, si no le hubiese valido más quedarse andando con muletas que admitir en su cuerpo tal añadido. La pierna le trastornaba; la pierna era la sugestión funesta de toda hora, la enemiga del resto de don Jerónimo. Y la idea de hacer que se la cortasen empezó a germinar, como única salvación, en su cerebro. Sí: le quitarían aquel enemigo que tenía adherido a su cuerpo, aquel estímulo de maldad constante.

Por entonces ocurrió que salieron las procesiones de Semana Santa, y que don Jerónimo, que antes no sentía gran curiosidad por los espectáculos, quiso verlas a todo placer, en la calle, entre la turba. Al empezar el desfile, no se descubrió: no sabía él mismo por qué no se descubría: era que la parte del organismo del negro, incorporada al suyo, le infundía irreverencia: el negro, allá en el Africa donde había nacido y pasado sus primeros años, adoraba fetiches de palo, figuras informes y horribles, y nunca se había resuelto a aceptar, en su corazón, las enseñanzas cristianas que intentaron inculcarle. Y don Jerónimo, bajo el influjo de la pierna negra, veía pasar, indiferente, las cofradías escoltando a las bellas imágenes, cubiertas de oro y de bordados, rodeadas de luces; y no se fijaba en que, a su alrededor, le miraban con extrañeza, pronto convertida en indignación profunda, cuando notaron que, al paso del hermoso Nazareno, permanecía en pie, cubierto, animado tan sólo por una especie de insultante curiosidad! Un griterío se alzó; puños airados cayeron sobre su rostro; manos furiosas desgarraron su piel. Todo esto sucedió antes de que tuviese tiempo de darse cuenta, de ponerse en salvo, de protestar, de defenderse de algún modo. Sin tregua se vió derribado, pisoteado, y sintió sobre el corazón la rotura de una costilla, con chasquido espantoso. La verdadera creencia reapareció entonces. — ¡Confesión! — gritó. Y fué su última palabra.

LOS MOLINOS DE VIENTO

(SÍMBOLOS)



En el tren en que se cruza la famosa llanura de la Mancha, hay un instante en que los viajeros ven destacarse sobre el campo unos grandes y solitarios molinos de viento. La persona menos versada en literatura exclama entonces con regocijo: "¡Los molinos de viento de Don Quijote!..." Y el que por primera vez descubre aquel espectáculo evocador queda sorprendido y se alegra de que, efectivamente, los tácitos personajes de una de las más célebres ficciones literarias hayan existido de verdad y existan hoy todavía realmente.

No hace muchas semanas que he visto de nuevo a los célebres molinos, dispersos en la especial rasura manchega. Abierta como un mar, llena de luz y sembrada de cultivos, la llanura que por costumbre se suele llamar triste a mí me parecía de una alegría original; doraba el sol las casas, las torres y la alameda de un pueblo distante, y algo había en la mañana de libre, de anchuroso, que invitaba al contento mejor que a la melancolía. Cercano al tren, un molino levantaba su mole cilíndrica, tendiendo al aire sus rotas aspas. Rota asimismo la techumbre, agrietados los muros, comprendíase pronto que el molino de viento, inservible ya y abandonado, no tardaría en derrumbarse.

Y se me ocurrió pensar: ¿No es triste que para ciertas cosas memorables no haya recursos de salvación, porque son cosas que pertenecen al reino de la quimera? Una columnata romana o un templo gótico, un torso de estatua o un lienzo primitivo, se salvan de la muerte y son declarados monumentos nacionales, o se les guarda con mimo en los museos. Son cosas que tienen una realidad y un valor intrínseco, son canjeables por dinero; tienen una belleza resaltante. Los molinos de viento nada tienen, nada son, sino personajes hipotéticos de una grotesca aventura imaginada. Sin embargo...

No obstante, la verdadera realidad de esa expresión geográfica que llamamos la Mancha, ¿es cierto que reside en sus viñedos, en sus cosechas de pan y en sus cargas de aceite? Si fuera por esto, la Mancha no existiría en la memoria de los hombres. Si existe con positiva realidad es por la virtud de Don Quijote, cuya existencia, claro es, no vamos ahora a discutir como personas brutas; reinando en las Españas don Felipe III, vivieron en la Mancha unos cuantos miles de seres humanos, de los cuales, como nadie los recuerda, sólo podemos decir que se supone que vivieron, mientras que Don Quijote vive en la conciencia de todo el mundo.

Esos molinos de viento que la injuria de los años resquebraja, debieran conservarse como los más preciosos monumentos. Alguien debiera de cuidarlos con cariño, sobre todo los que se alzan no lejos de la vía férrea, para que los viajeros, en la modorra o semisueño del vagón, al levantar la vista del libro, quedasen sorprendidos de ver allí en frente ni más ni menos que los gigantes con quienes combatió Don Quijote.

¡Vaya, conque gigantes, eh!... Perfectamente; ya sabemos todos que no son gigantes, sino molinos. El propio Sancho se rió socarronamente antes de que, una vez lanzado el caballo al galope, se estremeciera de terror todo su rechoncho cuerpo. Y se lo dijo varias veces a su señor: "Mire vuestra merced que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino". Pero un poco más tarde, cuando Don Quijote se levante del suelo y pueda, con algo menos dolor en el cuerpo magullado, soltar las primeras palabras, él explicará a Sancho la verdad de lo que pasa: "Calla, amigo Sancho, que aquel sabio Fristón que me robó el aposento y los libros, ha vuelto estos gigantes en molinos por quitarme la gloria de su vencimiento; tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo, al cabo han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada".

Todos los lances y episodios en que interviene Don Quijote son célebres y los conoce el mundo entero. Hasta los que nunca han leído el libro de Cervantes conocen claramente sus principales episodios. Tal vez no haya otro caso tan vivo en que las imágenes de un hombre se conviertan en seres reales de popularidad universal. Y de todos los lances quijotescos, acaso el más conocido, o el que más impresiona a la gente, sea el de los molinos de viento.

¡Ah, luchar contra los molinos, que para mayor gravedad son de viento! He ahí la fórmula más bien dibujada de la quimera. "Castillos al aire", "castillos en España..." ¡No! Hay una fórmula más definitiva de concretar la locura (la locura que vale, naturalmente, y que consiste en un ímpetu bizarro y gentil, alegre y entusiasta, ingenuo y valeroso, ímpetu y deseo de querer hacer y de perpetrar acciones perfectamente desproporcionadas con nuestras fuerzas). Esta fórmula de locura heroica es la que subscribe Don Quijote cuando se precipita lanza en ristre contra los pavorosos molinos de viento.

Al leer el descomunal episodio, inconscientemente nos sentimos aterrados, y también materialmente percibimos el extremecimiento, el temblor del susto. ¡Dios mío, qué intenta hacer ese hombre!... Así es de enérgica la fuerza de sugestión de algunos pasajes del libro inmortal.

Pero en seguida el pavor pusilámine queda borrado por otra nueva emoción. Ahora nos invade una expectación que nos hace contener el aliento. Comprendemos que el mismo Sancho se quedaría así, pasmado y sin respiro, todo ojos para contemplar aquel ímpetu galopante con que el gran caballero se precipita contra el molino.

Y entonces ¡crac!... La lanza ha penetrado en la lona del aspa que voltea. Pero lanza, lancero y corcel (¡pobre Rocinante!) se han ido por la región del aire a trazar la pirueta más inaudita que ha inventado nunca ni inventará jamás el arte oculto del humorismo.

No se sabe definirlo bien; pero hay en ese episodio de los molinos quijotescos una vaga, una íntima relación con la propia España de los tiempos heroicos. ¡Oh simpáticos molinos evocadores, símbolo de la mayor quimera y del más grande esfuerzo de valor y voluntad estrellado contra la imbécil torpeza de lo imposible!

Es el momento matinal del libro; es la verdadera mañana del héroe, cuando Don Quijote se siente fuerte en su ilusión, fecundo en su locura. Apenas conoce todavía los desengaños. ¡Cómo está impaciente de aventuras! El corazón le canta en el pecho. ¿Qué extraño es que se precipite sobre los gigantes?

Es su buen momento; la vida y la gloria le sonríen. Fuerte, valeroso, imaginativo, fértil en recursos, palpitante de credulidad y de generosidad, la vasta tierra le parece campo pequeño para su ambición. ¡Oh, sí; nada menos que con gigantes desea luchar él!...

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.





EL SOBRIO MODO CLASICO



UN PATIO EN CÁDIZ

Huerto, patio y jardín. Conciliadora
Previsión, fácil gusto, grato esmero,
Eternizan aquí, de enero a enero,
Las galas de Pomona o las de Flora.

Ya un ciruelo sus nácares colora,
Medra un jazmín o empínase un romero;
Ya es festín del zorzal y del jilguero
Un racimo de vid y otro de mora.

Crece una salvia junto al muro. El hondo
Pozo, que duerme un lustro de sosiego,
Alberga helechos en su oscuro fondo;

Y, pendiente de su arco sin primores,
Ese clavel del aire, extraño al riego,
Por remedarte, Corazón, da flores!...



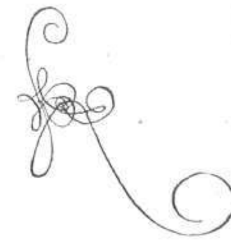
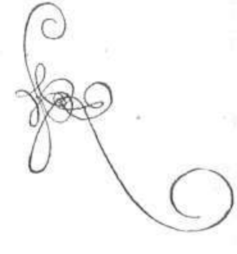
EL TRASHUMANTE MODO AMERICANO



EL ALMA ENCANTADORA DE PARÍS

La tarde fría, la calle como mendiga astrosa;
cualquier techo ofrecía una ilusión de hogar...
Entré en el bar bohemio, y hasta bebí una cosa
de esas, que acaso ayuden a morir o a olvidar.

¡Cuánto precoz hastío! ¡Qué abulia pegajosa!...
¡Quién pudiera, a mil leguas, huir del *boulevard!*...
Alguién se apoyó en mi hombro, y garlando gangosa
concluyó: «Si me invitas, te acompaño a cenar».

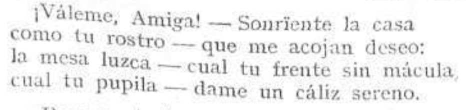
Era vieja y gastada. Un sombrero de plumas
y un escote de gasa, como sucias espumas
daban realce galante al vicio sin historia;

se sentó en mis rodillas, empuñó la botella
y, por romper el hielo, explicó: «Soy estrella
en el Circo de Barnum... y me llaman *La Gloria*».

SI HUBIERA UN SUAVE MODO GRIEGO



LA NUEVA ARCADIA



¡Váleme, Amiga! — Sonrïente la casa
como tu rostro — que me acojan deseo:
la mesa luzca — cual tu frente sin mácula,
cual tu pupila — dame un cáliz sereno.

¡Reposa, Amigo! — A la fúlgida estancia
no llegue el lodo — de la urbe, ni el duelo;
Diana Lucina — a sus pies una palma,
se yergue pura —consagrando mi lecho.

Brazos y mente — he rendido en la fragua,
forjando el áncora — del honor y el mañana,
y a mi regreso — te he traído una flor!...

Brazos y mente — con tu cáliz me tiende,
mientras el zarzo — a las vides prospere
pide a La Amiga — como a viña en sazón!...

SARRASQUETA, CHAUFFEUR

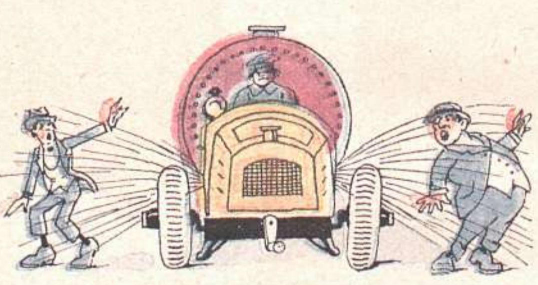


Sarrasqueta, asombrado por el gran triunfo obtenido por el automovilismo, y viendo que la noble profesión de chauffeur es muy productiva, va a dedicarse a dicha carrera.

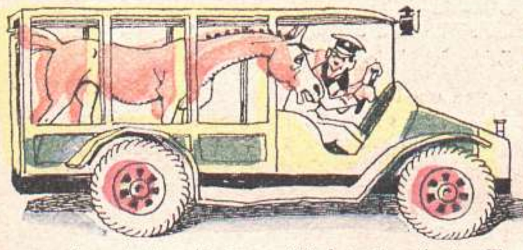
El auto sirve para todo. Para matar gallinas, chanchos o personas, no hay guillotina que lo haga con más perfección, prontitud y aseo.



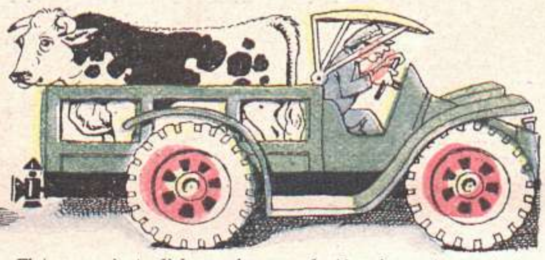
Para arrancar árboles de raiz no hay sierra mecánica que los serruche con la rapidez instantánea de un auto leñador.



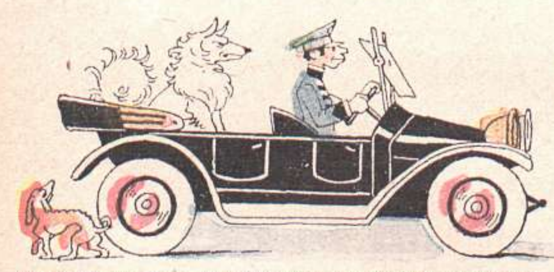
Los autos regaderas son de gran utilidad. No sólo riegan las calles, paseos, jardines y plantas, sino hasta de las plantas de los pies a la cabeza de los transeuntes.



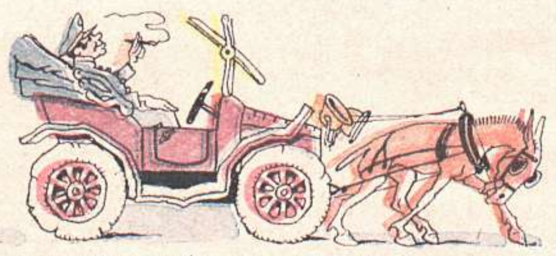
Los que más contentos están de su utilidad son los animales. El caballo ya puede ir descansado a correr al hipódromo, y en el camino hacer pronósticos con el chauffeur.



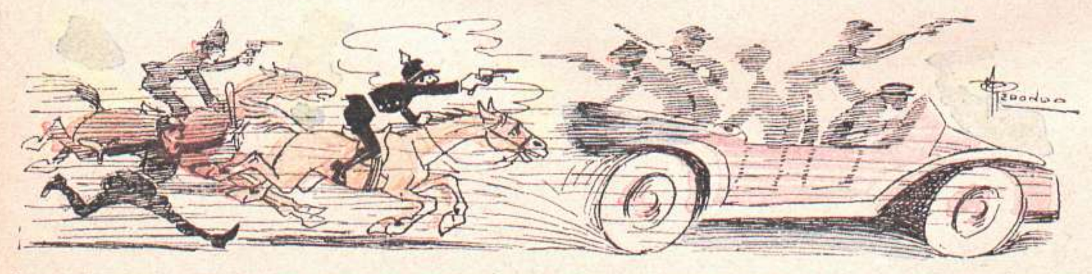
El toro se siente dichoso al ser conducido al remate con tanta comodidad, admirando al paso los monumentos y carnicerías de la gran ciudad.



El aristocrático perro es quien mejor comprende lo confortable del auto del que hace uso con orgullosa dignidad y desprecio para los canes atorrantes.



¿Qué sería de las modestas mulas, que permanecerían en paro forzoso, si los autos no las proporcionaran trabajo seguro y bien retribuido?



Sarrasqueta sueña que con su nueva y productiva profesión se hará pronto rico, porque sabe que en una sola carrera (si no hay choques) se pueden ganar 620.000 pesos.

DIBUJOS DE REDONDO.


Discúlpeme — yo se lo que quiero y
yo quiero lo que yo pido. —
ACEITE BAU, — mándeme 6 latas.
FREIXAS y C.ia
SECCION ACEITE BAU
BAU



Comisión directiva del Club Progreso y autoridades de la ciudad, durante la fiesta con que celebró el 2.º aniversario de su fundación este centro social.



Grupo de distinguidas señoritas que tomaron parte en el baile que tuvo lugar en el Club Progreso de esta localidad.



NOTA COMICA DEL

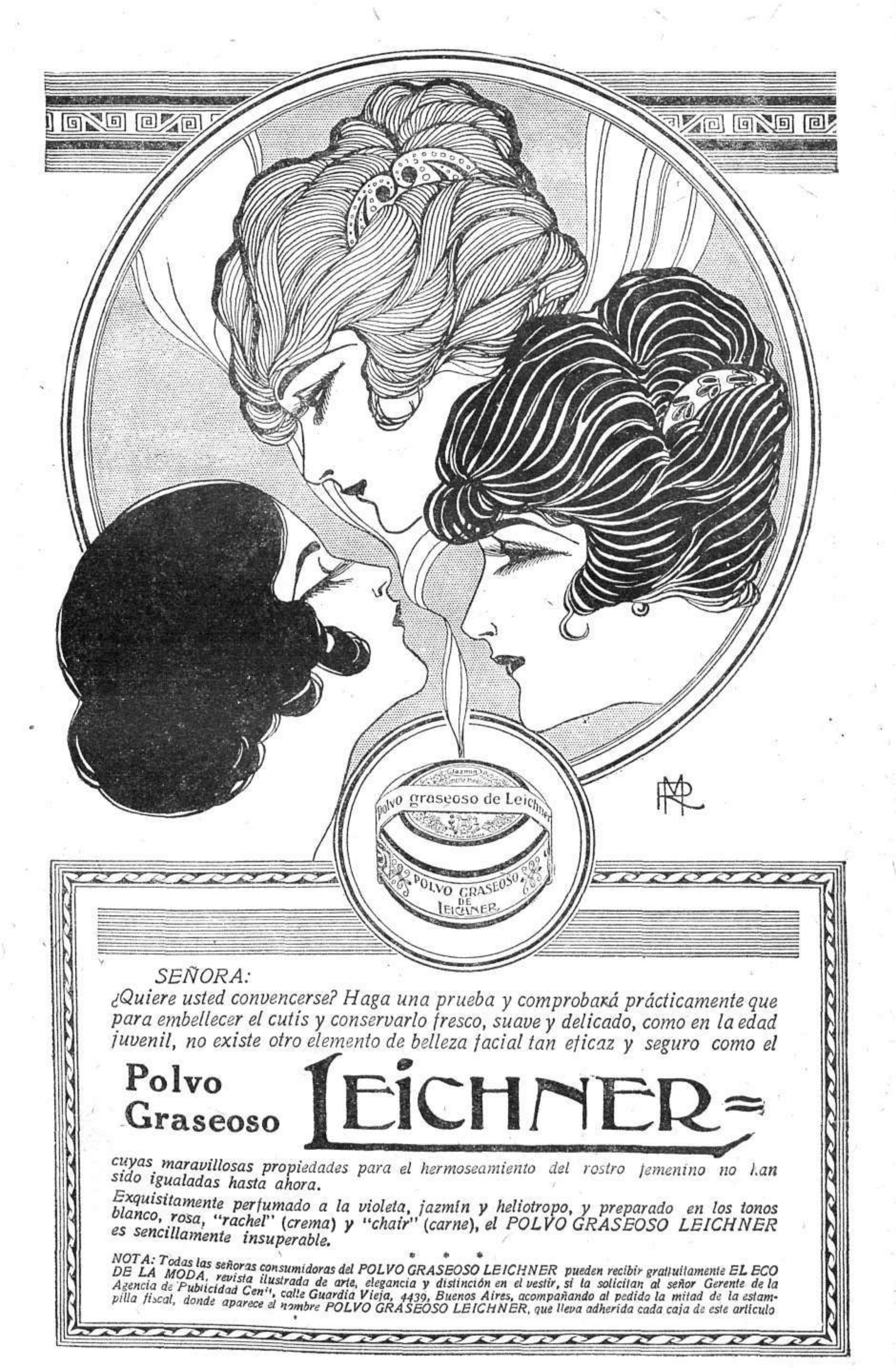
GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—¿Terminó las relaciones su niña con Pérez?
—Lo eché porque un día la quiso abrazar.
—Pero éste que tiene ahora hace lo mismo...
—Sí, pero éste es con música.

De Villa Luro

SOCIEDAD DE FOMENTO LURO

La nueva comisión de la Sociedad de Fomento de Villa Luro, que componen los más caracterizados vecinos de esa sección del municipio, y que se ha propuesto llevar a cabo varias mejoras.


Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER
SEÑORA:
¿Quiere usted convencerse? Haga una prueba y comprobará prácticamente que para embellecer el cutis y conservarlo fresco, suave y delicado, como en la edad juvenil, no existe otro elemento de belleza facial tan eficaz y seguro como el
Polvo Graseoso LEICHNER
cuyas maravillosas propiedades para el hermoseamiento del rostro femenino no han sido igualadas hasta ahora.
Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los tonos blanco, rosa, "rachel" (crema) y "chair" (carne), el POLVO GRASEOSO LEICHNER es sencillamente insuperable.
* * *
NOTA: Todas las señoras consumidoras del POLVO GRASEOSO LEICHNER pueden recibir gratuitamente EL ECO DE LA MODA, revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir, si la solicitan al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cen", calle Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal, donde aparece el nombre POLVO GRASEOSO LEICHNER, que lleva adherida cada caja de este artículo

Concurrentes al primer «yantar» que ha organizado la colectividad gallega de esta ciudad, con excelente resultado, poniéndose de manifiesto en tal ocasión el espíritu de solidaridad que existe entre los connativos de dicha colonia.



CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1762. — ¿De qué depende que una lana de oveja sin cardar, sucia, tenga diferente precio?

PUEBLERO. — Capital.

El valor de la lana depende hasta cierto punto de su longitud, y se la clasifica de acuerdo con este factor. La lana de mayor longitud se clasifica con el nombre de "combing" (para peinar o cardar) y la de menor longitud con el nombre de "clothing" (para vestidos). Esta clasificación está fundada en el sistema de manufactura inglés o de Bradford, según el cual para que pueda peinarse bien la lana ésta tiene que tener una longitud de unas 2.5 pulgadas (cerca de 7 ½ centímetros). Las calidades inferiores de lana "para peinar" generalmente son mucho más largas, pues la lana más gruesa es generalmente de mayor longitud. La lana para vestidos es más corta. En años recientes se ha originado una clase intermedia, conocida con el nombre de "baby combing". Las cardas francesas trabajan bastante bien esta clase intermedia. Las lanas "combing" (o para cardar) se emplean solamente en la fabricación de tejidos torzales (worsted). Para esto se emplean solamente las fibras más largas y derechas, las cuales se ponen paralelas al hacer el hilo. No solamente longitud se necesita, sino también resistencia. La lana que no sea bastante fuerte no resiste la operación de la carda y no sirve para este objeto, cualquiera que sea su longitud. En la fabricación de tejidos torzales (worsteds) no se emplea más que lana virgen, es decir, aquella que no se ha empleado antes para nada en la manufactura de artículos.

La lana de la clase llamada "clothing", como su nombre lo indica, se emplea para fabricación de paños, fieltros, etc. Las fibras se colocan en todas direcciones, y en vez de tratar de colocarlas paralelas como en los tejidos torzales, se procura el extremo contrario.

La diferencia de precio entre la lana de una y otra de las clases mencionadas varía de dos a seis centavos por libra de lana lavada, siendo mayor naturalmente el precio de la primera.

La merma que pueda ocasionarse en la lana es uno de los factores que determinan el valor de la lana sucia, que se vende en la forma que arriba se describe. La lana que se produce en los Estados Unidos puede mermar del 25 al 30 por ciento. Se comprende fácilmente la importancia que para el comprador tiene la merma, cuando se piensa que pueden necesitarse más de 300 libras (136 kilos) de lana sin lavar para producir 100 libras (45 kilos) de lana limpia. Otras pérdidas que se verifican durante la fabricación de productos de lana pueden emplearse para hacer tejidos de otras clases, pero la pérdida que se efectúa en la merma al lavar la lana es una pérdida completa. Esta merma al lavar la lana se debe, en primer lugar, a la existencia de aceite en cantidades variables en todas las clases de lana natural.

N.º 1763. — ¿En qué zona de la provincia de Buenos Aires está prohibida la caza?

INTERESADO. — Capital.

De acuerdo con lo dispuesto en los decretos de 14 de septiembre de 1910 y 3 de junio de 1913, dicha prohibición comprenderá a las secciones electorales 2.ª y 5.ª.

La segunda sección comprende a los distritos siguientes: Bartolomé Mitre, Baradero, Exaltación de la Cruz, Pilar, Pergamino, Ramallo, San Antonio de Areco, San Nicolás, San Pedro y Zárate. La quinta sección a Azul, Castelli, Chascomús, Dolores, General Alvear, General Conesa, General Belgrano, General Lavalle, General Guido, General Paz, General Madariaga, Las Flores, Maipú, Monte, Pila, Roque Pérez, Rauch, Saladillo y Tapalqué.

Están consideradas como aves útiles a la agricultura las conocidas con los nombres de horneros, tordos, pechos amarillos, pechos colorados, lechuzas, urracas, golondrinas, gaviotas, teros, chajáes, flamencos, garzas blancas y moras, cigüeñas, cuervos, calandrias, chorlos, becasinas y demás pájaros pequeños de mero adorno, menos la torcaz, las cotorras y los gorriones.

Durante el período de la veda, es decir, desde el 1.º de mayo hasta el 31 de agosto, se prohibe también la caza de guanacos, ciervos, gamas, carpinchos, nutrias, lobos marinos y de los ríos, mulitas, avestruces, perdices, gansos, cisnes y patos.

ARTE CHINO



Juego de sala, de ébano tallado, con preciosas labores.

La casa «Al Celeste Imperio», de los señores Wong Lee y Cía., Carlos Pellegrini, 500, acaba de inaugurar una exposición de arte chino-japonés, que es una verdadera revelación de las maravillas que crea la industria chino-japonesa.

Llaman la atención sobre todo unos magníficos muebles de sala y escritorio, tallados con un buen gusto y un arte que le sería imposible a la industria europea imitar. También figuran muebles de laca, negra y roja, trabajo en el que sobresalen los obreros chinos, que son un modelo maravilloso por su buen gusto y delicadeza. También hay en ella modelos de porcelana china y japonesa, tanto antigua como moderna; tibores, jarrones, platos y potiches, que llaman mucho la atención de los inteligentes en esta clase de trabajo, pues, como se sabe, éste es un arte del que posee únicamente el secreto la industria china.

Cuantos han visitado esta exposición organizada por los progresistas comerciantes de esta plaza señores Wong Lee y Cía., han reconocido que, tanto sus colecciones de sedas bordadas, de porcelanas, como especialmente sus maravillosos artículos de marfil, jade y cristal de roca, trabajo único el que sobresalen los artífices chinos, podrían figurar como obras maestras entre las colecciones de los más selectos coleccionistas.

Los señores Wong Lee y Cía. merecen nuestro aplauso por habernos dado a conocer las maravillas del arte chino-japonés, y justifican el éxito que, día a día, obtiene tan importante casa comercial.



Cetro de mandarín, de ébano tallado y jade.

FERNET-BRANCA

Entre amigos

se elogian las excelentes cualidades del higiénico aperitivo

FERNET-BRANCA

Una copita antes de cada comida estimula el apetito y regula la digestión.

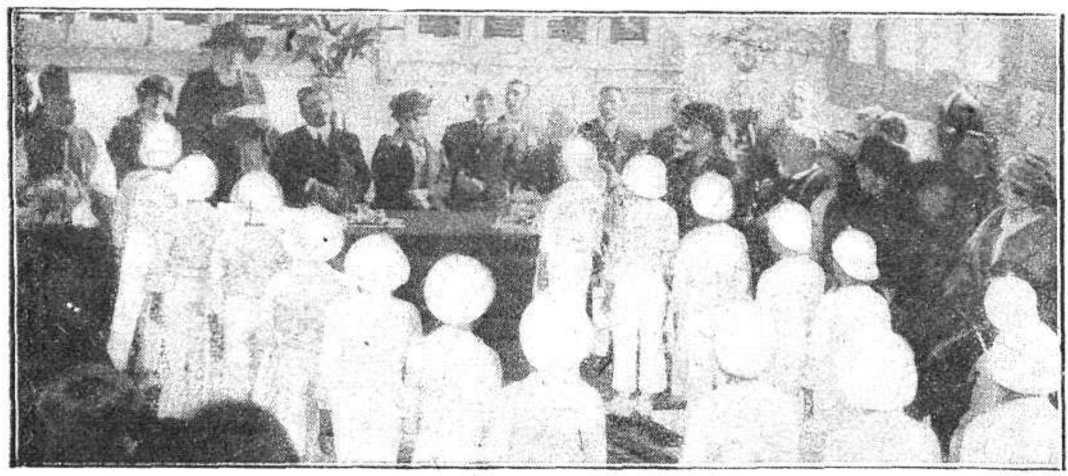
FERNET-BRANCA no tiene similares.

UNICOS CONCESIONARIOS:

HOFER & Cía. - Buenos Aires



Banquete con que un grupo de amigos obsequió al contador del Banco de la Provincia, señor Simón Adot (hijo), en ocasión de su traslado a la sucursal de Tres Arroyos.



La presidenta de la Sociedad de Beneficencia de Buenos Aires, señora Inés Dorrego de Unzué, pronunciando el discurso en que declaró inaugurado un nuevo pabellón en el Asilo Martín Rodríguez.

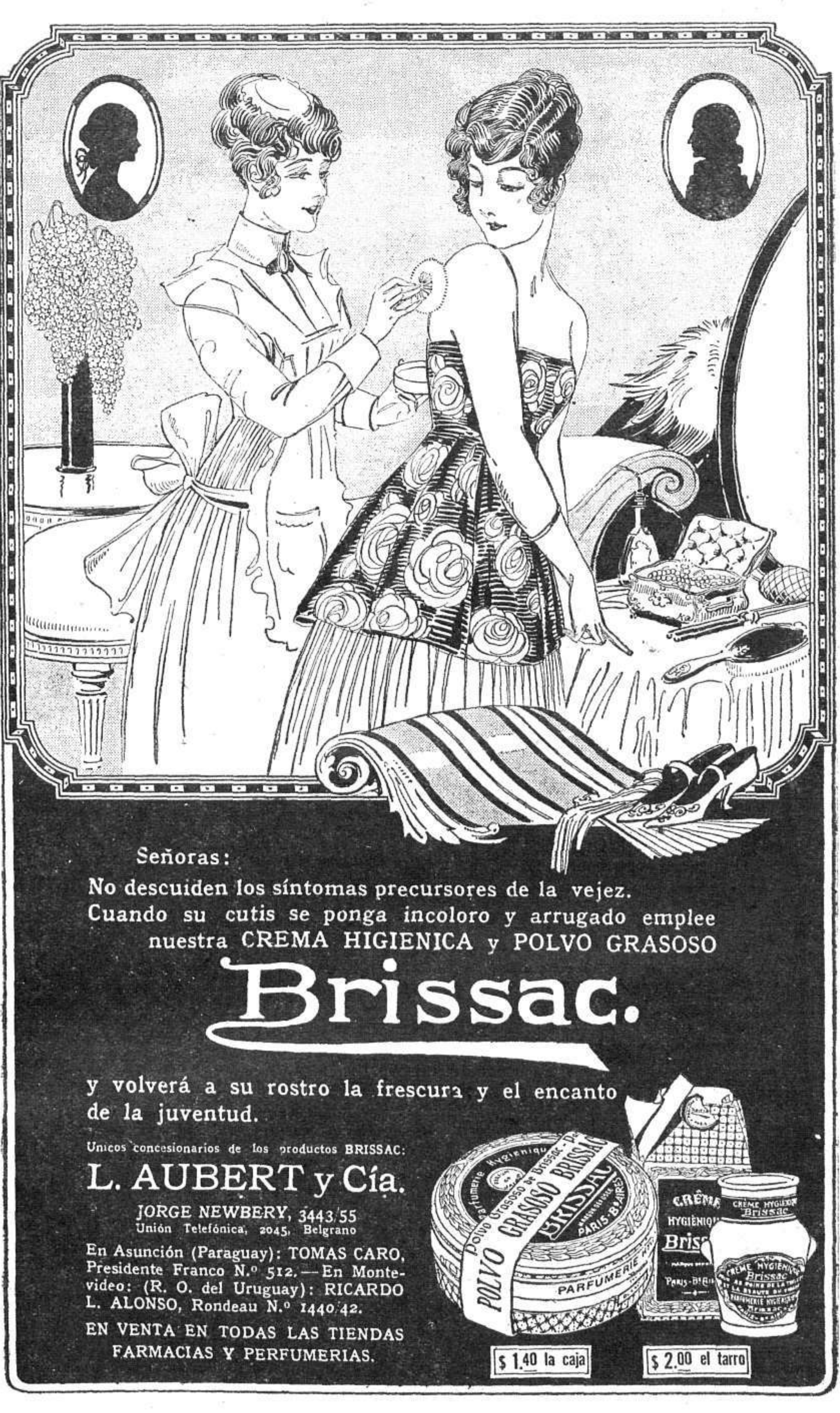
NOTICIA DE LA "GAZETA DE BUENOS AYRES" DEL 14 DE JUNIO DE 1810.

En este día fueron convocados a la Real Fortaleza los oficiales naturales indios que hasta aquí habían servido agregados a las castas de pardos y morenos, recibiéndolos la Junta se les leyó a su presencia por el Secretario la orden siguiente: La Junta no ha podido mirar con indiferencia que los naturales hayan sido incorporados al cuerpo de Castas, excluyéndolos de los batallones Españoles a que corresponden. Por su clase y por expresa declaratoria de S. M., en lo sucesivo no debe haber diferencia entre el Militar Español y el Militar Indio: ambos son iguales, y siempre debieron serlo, porque desde el principio del descubrimiento de estas Américas quisieron los Reyes Católicos que sus habitantes gozasen los mismos privilegios que los vasallos de Castilla. En esta virtud ha resuelto la Junta a consecuencia de una representación de los mismos naturales: que sus compañías pasen a integrar los Regimientos 2.° y 3.° bajo sus mismos oficiales, alternando éstos con los demás sin diferencia alguna, y con igual opción a los ascensos, aplicándose las compañías por igual número a los Cuerpos a que se destinan.


RÖNISCH
BREYER
FLORIDA 414
POR
MENSUALIDADES

De Juárez

Grupo de maestros que obsequiaron con una medalla de oro y un artístico pergamino a la señorita Teresa Santa María con motivo de su jubilación, acto que dió lugar a una cariñosa demostración de sus compañeros.


Señoras:
No descuiden los síntomas precursores de la vejez.
Cuando su cutis se ponga incoloro y arrugado emplee
nuestra CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO
Brissac.
y volverá a su rostro la frescura y el encanto
de la juventud.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55
Unión Telefónica, 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco N.º 512.—En Montevideo: (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS
FARMACIAS Y PERFUMERIAS.
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARFUMERIE
PARIS-BS AIRES
CRÊME HYGIÉNIQUE
Briss
CRÈME HYGIÉNIQUE
Brissac
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro

De Vicente Casares (F. C. S.)



Concurrentes al picnic que organizó la sociedad «Las Hesérides» en honor de las familias de sus socios, y que alcanzó un brillantísimo éxito por la numerosa concurrencia que asistió a esa fiesta.

Oficio del Cabildo de Chile a la Junta de Buenos Aires

Nada es tan satisfactorio para el hombre como ver uniformadas sus ideas a las de aquellos que se distinguen por su ilustración y patriotismo.

Y cuando este Cabildo recibe el oficio de V. E. de 30 de Agosto último tiene el honor de participarle que en el día 18 del corriente se instaló la Junta Provisional cuya acta acompañamos.

Los antecedentes que precedieron a esta instalación pudieran haber causado el temor de algún acontecimiento sensible, si los agentes que conspiraban contra los derechos del pueblo no hubieran cedido a las persuasiones de la legitimidad con que se procedía.

La aclamación general de 450 nobles reunidos en la asamblea más digna manifestó el voto común de esta capital, con que se empeñaba en afianzar su seguridad; y al punto que se proclamó el establecimiento de la excelentísima junta de gobierno, la quietud y gozo universal de los habitantes de Santiago pusieron silencio a las débiles turbulencias, excitadas en los días anteriores por algunos hombres, que después se rindieron francamente a la opinión general del pueblo.

La junta ha sido reconocida por los magistrados, jefes de las corporaciones y militares. La Real Audiencia, que le prestó también el juramento de fidelidad, ha circulado a todo el reino una proclama exhortatoria a la obediencia; y sin este paso ya se ha reconocido la junta en las provincias, a donde ha podido llegar la noticia de su instalación. Chile descansa en la sublime gloria de su tranquilidad: y se promete perpetuarla cuando estrechando sus relaciones con V. E. pueda añadir a los recursos con que se prepara contra cualquier invasión, las luces, y auxilios de la generosa e inmortal Buenos Aires.

Es muy respetable la garantía de V. E. para no contar con la de la Gran Bretaña, que admitiremos con la mayor gratitud, dignándose V. E. instruirnos del sistema que adopten los ingleses en las circunstancias, y de las demás prevenciones que V. E. juzgue más oportunas y conducentes a la conservación y prosperidad de estos dominios para el mejor de los monarcas.

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS

Y GENEROS DE PUNTO



NO ES NECESARIO SABER MUCHO

Con *la máquina* **Automática** de tejer géneros de punto puede usted hacer en pocas horas de trabajo: medias, calcetines, camisetas, calzoncillos, etc., de hilo, lana, seda, algodón, etc.

Las medias que produce **La Automática** son «sin costura», con punta y talón reforzado de gran duración y de «tipo» Inglés.

SEA USTED DUEÑO DE USTED MISMO

Si su ganancia no alcanza a $ 150 al mes, escríbanos hoy mismo, pues le ayudaremos para que consiga un bienestar y al mismo tiempo se independice.

¿Le gustaría a usted vivir desahogadamente y ganar de $ 5 a 6 todos los días? ¿Trabajando en su misma casa cómodamente y en las horas que usted quiere?

Posea usted **La Automática.** No debe faltar en ninguna casa de familia.

UTILIDADES SEGURAS

Si usted no desea ocuparse en vender las medias que usted mismo produce con **La Automática**, tiene la facilidad de mandarlas a nuestro depósito, pues nosotros compramos todas las medias que usted haga, proporcionándole también los hilos para hacerlas. En el Catálogo «9», que remitimos gratis a quien lo solicite, encontrará usted los precios que pagamos por la hechura de cada par de medias y las utilidades que usted puede obtener en esta forma.

MANEJO Suministramos con cada máquina un libro de instrucciones que enseñará a usted fácilmente la manera de manejarla, ya sea mujer, hombre o niño, pues el manejo es muy sencillo y al alcance de todos.

EN CUANTO USTED CONOZCA EL MANEJO, QUE SE APRENDE FACIL, EMPEZARA SU GANANCIA. — La máquina se remite armada y cuidadosamente embalada en un cajón, con todos sus accesorios. — PIDA HOY EL CATALOGO «9». — PRECIO PESOS m/n. 340 NETO. — EMBALAJE GRATIS.

Ventas al contado. Solicite el Catálogo «9», incluyendo estampilla de 0,05, a la casa. (No es necesario recortar este aviso).

J. PASCUAL NIGRI E HIJOS CALLE CANGALLO, 1180
BUENOS AIRES (R. A.)

Caballeros que constituyeron la comisión organizadora de los festejos que, con motivo de las romerias populares, se efectuaron en esta localidad con un brillante éxito.





Nuevas grandes rebajas de precios

JUEGO DE DORMITORIO, dos plazas, construído en nogalina maciza, con espejos biselados, mármoles rosados y aplicaciones de bronce

$ 280.—

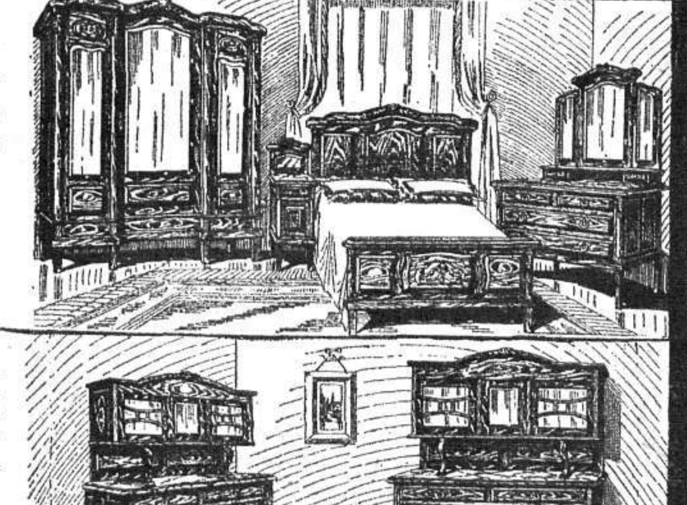


JUEGO DE COMEDOR, de nogalina maciza color roble, compuesto de aparador y trinchante con mármoles rosados, mesa con una tabla de agregar y seis sillas

$ 290.—

JUEGO de roble macizo, 3 cuerpos, todo lustrado a muñeca, 8 piezas, con herrajes y aplicaciones de bronce

$ 500.—



JUEGO de COMEDOR, N.º 121, de roble macizo norteamericano, todo lustrado a muñeca, con espejos, mármoles finos, herrajes y aplicaciones de bronce. Aparador y Trinchante

$ 330.—

COMPLETO, con mesa y sillas, $ **425.—**

PIDAN NUESTRA ULTIMA EDICION DEL CATALOGO GENERAL Nº8

El guepardo o lobo tigre

Mamífero carnicero, contituye un género en la familia de los félidos. Llamados también «perros-gatos» participan, en efecto, de los caracteres de uno y otro animal. Son gatos por la cabeza y larga cola; perros por el cuerpo y altas patas. Aun cuando poseen uñas rectráctiles, apenas pueden moverlas por atrofia de los músculos; así las uñas se les desgastan como a los perros por tenerlas siempre salientes. Los incisivos exteriores son de perro, y en cuanto a la inteligencia nótase la misma transición. Conserva el guepardo en su cara las características del gato, pero sus ojos tienen la dulzura y expresión del perro.

El color del pelo es amarillo gris claro con manchas negras; mide el cuerpo un metro; suele arrastrarse en silencio como los felinos, pero lo hace como el zorro; no puede trepar, corre como el galgo, al cual se asemeja en sus grandes saltos; por todo ello le consideran muchos naturalistas como el eslabón entre los perros y los gatos. Esto en cuanto al físico, pues por otra parte tiene de común con los perros su docilidad, inteligencia y domesticidad.



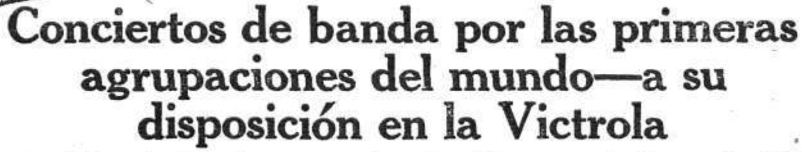
Desde muy remota antigüedad han sido estos animales domesticados y empleados en la caza, como puede verse en los bajorrelieves y papirus asirios y persas representando cacerías de gacelas o ciervos.

Esta práctica se ha seguido hasta el presente en las Indias. El guepardo es transportado en un vehículo o bien lo cazador le lleva a la grupa de su caballo para que no llegue cansado al lugar de la caza. Una vez ésta a la vista, el inteligente animal se lanza sobre ella en pocos saltos, cayendo sobre su lomo, y le destroza el cuello a mordiscos hasta hacer caer exánime a su víctima.

El chetah, que así llaman los indios al guepardo, obedece la voz del amo, y cuando éste le ordena, abandona su presa y vuelve a ocupar su puesto en el carro o tras la montura del caballo de su dueño, el cual no olvida recompensarle dándole una buena porción de carne fresca.

Como se ha dicho, es un animalito sumamente docil, y en las Indias se le ve con frecuencia circular en libertad por los jardines particulares, y hasta por las calles siguiendo a sus patrones como haría cualquier perro.

El guepardo ronca y bufa como el gato doméstico; también lanza sonidos extraños, silbidos muy prolongados y un grito modulado que se asemeja a la palabra indígena «chetah» con que le designan los indios.



Conciertos de banda por las primeras agrupaciones del mundo—a su disposición en la Victrola

La música de banda es una inspiración para todos, y la Victrola es el instrumento musical por excelencia que nos deleita en la intimidad del hogar con las vibrantes interpretaciones de las mejores bandas del mundo.

La Banda de la Guardia Republicana de París, la Banda Real de Alabarderos de Madrid, la Banda Municipal de Barcelona, al Banda Italiana de Vessella, la Banda Municipal de Milán, la Banda de Policía de México, la Banda de Sousa y otras célebres agrupaciones musicales.

Al oir estas famosas bandas en la Victrola, sentirá Vd. un entusiasmo verdaderamente indescriptible, no sólo por la belleza exquisita de estas interpretaciones, sino también por el admirable instrumento que reproduce la música de un modo tan perfecto inimitable.

Cualquier comerciante en artículos Victor tendrá la mayor satisfacción en tocarle Discos Victor de estas famosas bandas, así como en enseñarle los varios modelos de la Victor y la Victrola, cuyos precios están al alcance de todos los bolsillos.

Escríbanos solicitando los hermosos catálogos de la Victor, la Victrola y los Discos Victor.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

Comerciantes Victor al por mayor

PRATT Y CÍA.
Sarmiento, 626-636 Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia 733, Montevideo

Manifestación de los trabajadores de esta localidad para conmemorar el 1.º de Mayo al llegar a la plaza Eduardo Costa, pronunciándose con tal motivo por los obreros varias arengas a sus compañeros.




Urban Sedan
KISSEL
Es el auto que se impone por su elegancia y comodidad.
Pida Datos a su Representante:
CIA. SUOMI
Salón de Ventas:
Cangallo, 1401
U. T., 684, Libertad
Escritorios:
San Martín, 201
U. T., 2052, Avenida
C. T., 2487, Central
Buenos Aires
KISSEL
Custom-Built Six

Vista general del recinto de la Legislatura durante la lectura del mensaje de apertura por el gobernador de la provincia, doctor Rafae Núñez.


El Pensamiento Transmitido inmediatamente al Papel por el Lápiz
EVERSHARP
EVERSHARP está siempre listo para escribir sin tener que afilarlo nunca.
Economiza tiempo — Perfecciona la letra.
Hay con minas de tinta.
DE VENTA EN TODAS PARTES
Agentes exclusivos para la República Argentina:
MAYON Limitada
(Sección CHICAGO)
1245, Avenida de Mayo, 1257
Buenos Aires

GUALEGUAY. — El vicedirector de la Escuela Normal Nacional, profesor don Santiago M. Etchemendy, rodeado de varios alumnos de los cursos superiores pocos días antes de producirse su fallecimiento, que tan lamentado ha sido en esta población. En círculo: Señor Santiago M. Etchemendy, vicedirector de la Escuela Normal Nacional.


¡Es necesario tener fuerza de voluntad!
La tuberculosis, catarros, laringitis crónicas, pulmonías y otras enfermedades son fácilmente combatibles. Basta una decisión enérgica para concluir con cualquiera de ellas; no se apure usted adoptando cualquier medicamento.
La Solución DUFOUR
es la única que provoca de verdad una acción antibacilar vigorizando los pulmones, destruyendo al mismo tiempo los gérmenes por tenaces que sean.
EN VENTA:
DROGUERIA DE LA ESTRELLA Lda.
DEFENSA, 215
Y TODA BUENA FARMACIA

DESPUES DE LA INVASION

Los ojos de Juan José se vuelven de continuo hacia las iglesias, en especial a la de Santo Domingo y a la del convento de las Catalinas, que conservan las huellas de las balas enemigas. Parece leer en esas huellas la breve historia de la ambición humana llevada al límite, y la no menos breve de valor y sacrificio que juntos escribieron españoles y criollos. Las miradas de Juan José se detienen mayormente sobre los campanarios, hacia esas banderas de piedra sobre quienes — así decían los ingenuos cuentos de Navidad con que su madre castellallana le entretenía en sus primeros años — cuando vuelven los emigrantes, ven desde lejos la aguja amiga... Los campanarios habían recibido su bautismo de fuego y ahora abrían al cielo sus ventanitas, vacías algunas como ojos de ciego, mientras su campana, un día tan canora, yacía en el suelo, rota, muda para siempre...

Juan José, que era un adolescente que llevaba cumplidos sus diez y ocho años, experimentó ante aquel espectáculo una conmoción insólita... Y pensó en su casa, que era el cofre de todos sus goces, de todas las remembranzas, donde el hombre vive todos los sentimientos más nobles y más puros y de donde él salió días antes para defenderla, donde sintió el primer gran dolor, al desasirse de los brazos de su buena madre que lloraba, y entre los que lo estrechaba muy fuerte; brazos protectores como dos alas, brazos amantes, brazos que le hicieron sentir una felicidad única. Y arrancándose de ellos corrió al "llamado del suelo"; se batió con un valor de que se creía incapaz, y vió caer junto a él a muchos héroes cuyos últimos pensamientos y cuyas últimas palabras recogió para llevarlas a las madres, a las esposas, a las hijas, a las prometidas, a las hermanas. Y entre todas esas palabras tiernas y buenas de la despedida postrera, Juan José advertía la felicidad última de los que se iban, y era la de saber su casa intacta y la familia salvada bajo el techo sagrado, entre las paredes inviolables.

Todos esos recuerdos agitaban su ánimo en aquella mañana de julio, en que la ciudad aparecía inundada de sol, en que la paz volvía a reinar sobre todas las cosas. Pero experimentó una emoción mayor cuando pasó por una casa en la que la artillería enemiga había hecho horribles estragos. Los techos habían volado por completo y no quedaban más que las paredes en pie. Con el corazón encogido, Juan José penetró en aquella morada tranquila antes del ataque enemigo. Esparcidos por el suelo, entre escombros, se veían objetos y símbolos de afectos, cosas puras y bellas que habían sido contaminadas por el pie del invasor; en las macizas y antiguas paredes de aquella casa colonial, donde cada piedra haría florecer un dulce recuerdo para los que fueron sus moradores, aun conservaban como una protesta contra el ataque injustificado, varios retratos de antepasados, algunos de ellos agujereados por las balas.

A pesar de sus pocos años, Juan José pensó ante aquel hogar destruído, que no hay nada más atroz, nada más vil, nada más infamante para la humanidad que este delito sin nombre: el asesinato colectivo de las casas, de los altares, de los hogares...

De todas aquellas impresiones, de todos los sentimientos diversos que lo sacudieron, Juan José tuvo la primera idea de patria. Y la deseó grande, feliz, con la belleza de la libertad.

La visión de su hogar, situado allá en la calle de la Piedad, de donde se divisaba el río, cuyas aguas parecían a veces copiar al cielo sus colores, se le apareció como una promesa de bienes mayores que los que había disfrutado hasta entonces...

Cuando minutos después penetraba en aquel asilo de amor y de paz, las notas de un aire militar parecido a una diana que manos femeninas ejecutaban en el clavicordio, le detuvieron un instante. Sintió Juan José por la primera vez que la fibra de su corazón vibraba bajo el ímpetu de una nueva corriente de vida. En las notas de aquel cántico pareció oir la voz de la Patria que lo llamaba para que rompiese sus cadenas y la proclamase libre ante el mundo. Y él escuchaba... escuchaba ahora lleno de un sublime entusiasmo e iría a ofrecer su brazo para poder serle útil...

Adelia Di Carlo.



FUNDADA EN EL AÑO 1870

Unica Casa Especial en Utiles Caseros

Calle MAIPÚ 271 Buenos Aires.

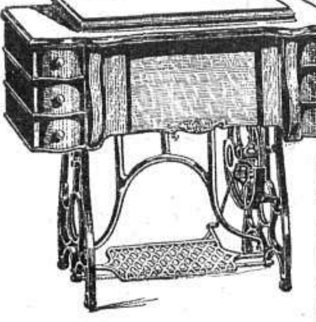


MAQUINAS DE COSER MODERNAS

FREE
Estilo Cómoda
$ 210.—
Más se usa mejor se aprecia por su rapidez, suavidad, comodidad y puntada perfecta.

AMERICA UNO
Estilo Cómoda
$ 180.—

FREE
Estilo Gabinete
$ 250.—
Sobresaliente en su calidad y distinción; es efectivamente "la mejor prenda del hogar".



AMERICA DOS
Estilo Cómoda
$ 165.—
Siempre lista para su trabajo, es una fiel amiga que alivia las tareas.

Son los modelos más recientes de su fábrica (fundada hace 60 años) y mucho se aprecian sus ventajas por cada señora que los maneja.

LA ULTIMA PALABRA DE MARCHA SEGURA COSTURA SUPERIOR Y LARGA DURACION



AMERICA TRES
Estilo Mesa
$ 150.—
Para muchos años de servicio continuado; máquina muy buena y mueble atractivo.

REGALAMOS con cada máquina un estuche con todos los accesorios para abullonar, acordonar, alforzar, dobladillar, fruncir, etc., permitiendo así hacer toda clase de costura útil y elegante, sin ninguna dificultad.

USTED PUEDE PEDIR su máquina directamente a nosotros los concesionarios o por intermedio de alguna casa local de su confianza. Escríbanos diciendo cual modelo le gusta y con el mayor placer le daremos mayores detalles.

SI USTED ES COMERCIANTE establecido, le han de interesar nuestras condiciones, muy favorables para la reventa de este renglón.



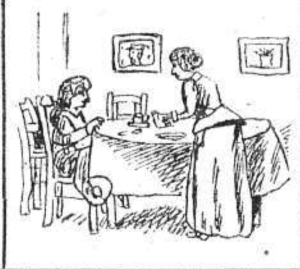
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



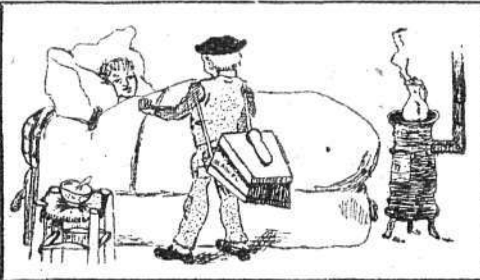
829 — Perdidos en el campo.
IGNACIO ARRIDE.



830 — Luisita desayunándose.
REYNALDO RIPOLL.



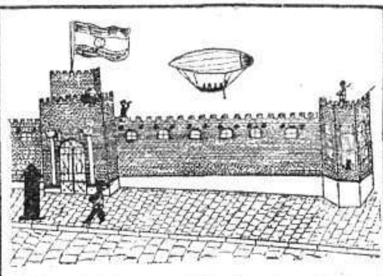
831 — Comprando «Caras y Caretas».
ALFREDO LOGULLO.



832 — Dos buenos compañeros.
MARÍA T. CORNEJO.



833 — ¡¡Primero!!
CÉSAR RAINOLDI.



834 — El dirigible sobre el cuartel del Rto. 4.º
MARÍA TERESA ERBA.




Amilal
Del imán la propiedad
Tiene la untura Amilal,
Pronto atrae y saca el mal
Que causa la enfermedad.
Amilal
Le sacará su dolor
sin dejarle mal olor.
Amilal es una untura antirreumática con la que basta friccionarse una vez la parte dolorida para sentir un:
INMEDIATO ALIVIO
Alivio que para hacerlo duradero basta con seguir las instrucciones que trae el frasco.
Precio del frasco $ 1.80
EN LAS FARMACIAS.
FRICCIONES
AMILAL
ANALGESICAS
AMILAL
PRONTO Y SEGURO ALIVIO DE
REUMATISMO CIÁTICA — NEURALGIAS — LUMBAGO-DOLORES MUSCULARES
Laboratorio Farmacéutico Argentino
-Buenos Aires-

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 69

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

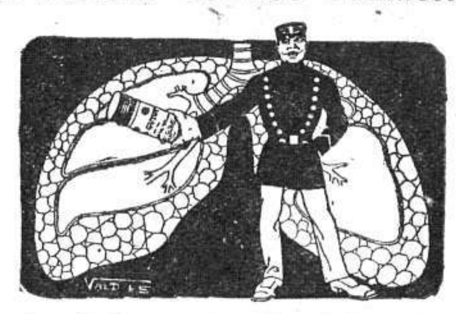
ODOL

Si con el Dentífrico líquido Odol hemos conseguido la perfecta desinfección de la cavidad bucal, con la Pasta Dentífrica Odol hemos dado al mercado un preparado ideal para la limpieza mecánica de la dentadura.

Este producto posee, junto a la fineza de su pasta, el gusto especial suyo y su perfume único, que le distinguen de todos sus similares.



LA POLICIA DE LOS PULMONES



Así como el agente de orden público exige que la gente circule en vez de formar grupos, el **ALQUITRAN-GUYOT** hace que el aire circule libremente por los pulmones, curando así las bronquitis, catarros, grippes, etc.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes car·cteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al bies, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Los muebles de roble manchados de grasa se limpian con cerveza caliente; para devolverles el brillo se cuece un poco de cera con azúcar y cerveza. Se aplica con pincel, se deja secar y se pule a puño con trapos.

Los objetos de carey, peines, peinetas, cepillos, etcétera, que han perdido el brillo, se renuevan frotando fuerte con una muñeca de algodón con vaselina; se pulen con un trapo de franela.

Los pequeños desperfectos en las molduras de los muebles o marcos de los cuadros se componen rellenándolos con molduras o pedacitos preparados con masilla compuesta de litargirio y glicerina espesa; se pisa el litargirio en mortero de mármol, incorporando la glicerina hasta obtener una masa resistente pero flexible, para poder hacer las molduras. Donde faltan los pedacitos se raspa la superficie, haciéndola ligeramente rugosa, y se unta con glicerina para facilitar la adhesión de las molduras. Si se hace necesario se fijan con clavitos-agujas. Al poco tiempo esta masilla se pone muy dura y se puede dorar, pintar o barnizar.

Los tejidos de lana que hayan encogido mucho se pueden renovar lavándolos con lejía preparada con jabón en polvo, un vaso de bicarbonato de soda y un poco de sebo veneciano; se disuelve medio kilo de estos ingredientes mezclados en quince litros de agua *muy caliente, pero no hirviendo.* En esta lejía se deja la ropa hasta que comience a enfriarse. Se exprime y se sumerge nuevamente en otra lejía igual; cuando se haya enfriado lo necesario para poder introducir las manos, se lavan bien las piezas, se exprimen y se enjuagan varias veces en agua tibia bien blanda. Al fin se exprimen ligeramente y se cuelgan a secar a la sombra bien despacio, en corriente de aire.

Los mármoles de los muebles se renuevan remojándolos con petróleo por espacio de una hora; luego se lavan con agua tibia de jabón y se secan frotándolos hasta que reaparezca el brillo.

Limpieza de los automóviles. — La crema para limpiar la carrocería y los cueros de los automóviles puede servir lo mismo para los asientos de cuero o imitación de cuero que para los paneles de madera y también para los muebles.

Se toman primeramente 2.500 partes de cera blanca y luego 4.500 partes de agua destilada, 25 partes de carbonato de potasio y, por último, 4.000 partes de aceite de trementina.

En solamente 1.500 partes de agua se hace hervir la cera, después de la adición del carbonato, con el fin de obtener la saponificación; se añade el agua necesaria para compensar la que se ha evaporado, luego se bate hasta el enfriamiento, y sin cesar de agitar se echa poco a poco el aceite de trementina, continuando batiendo hasta que se haya realizado una emulsión perfecta.

Entonces se vierte el resto del agua de una sola vez y se sigue batiendo, perfumando, si hay necesidad de ello, con un poco de esencia de espliego.

Esta crema se emplea con un trapo suave, donde se pone un poco, y se extiende en todo sentido.

En seguida se frota para darle brillo con un pedazo de tela de lana.

Limpieza de las paredes. — El mejor método consiste en dar una pasada con cal viva, lo cual mata los gérmenes a la vez que blanquea.

Se pone la cal viva en un cubo con la suficiente agua para apagarla, es decir, para hacerla cocer al calentarse.

Inmediatamente después se le añade agua para obtener una capa fácil de dar y se la extiende por las paredes.



Para Los Que Tienen Fonógrafos Viejos

COMPRAMOS

a muy buen precio todos los fonógrafos viejos, de cualquier marca que sean, para que así puedan adquirir uno de los modernos

Esta oferta la hacemos para dar a conocer los maravillosos adelantos aplicados a los nuevos Fonógrafos PATHE con púa de zafiro, los mejores del mundo.

A los que remitan los tres Fonógrafos más antiguos les regalaremos: 100 discos al de mayor antigüedad, 50 discos al que le siga y 25 al tercero.

Esta oferta durará solamente hasta el 15 de Junio próximo.

Escríbanos hoy mismo pidiendo condiciones.

VENTA A PLAZOS

SEIS EXCLUSIVAS VENTAJAS DEL FONOGRAFO "PATHE"

"LA JOYA DEL HOGAR"

1.° — No hay que cambiar púas. La púa de zafiro nunca se gasta.

2.° — Los discos Pathé no se rayan y por lo tanto se garantiza su mayor duración.

3.° — Puede tocar cualquier disco de otra marca y lo toca mejor.

4.° — Listo para tocar en cuanto se coloca el disco.

5.° — Supremo en tono, por la razón de la púa de zafiro.

6.° — El contralor del sonido da a Vd. la facilidad de aumentar o disminuir su volumen, según se desee.

Y el "PATHE" no cuesta más que el fonógrafo común.

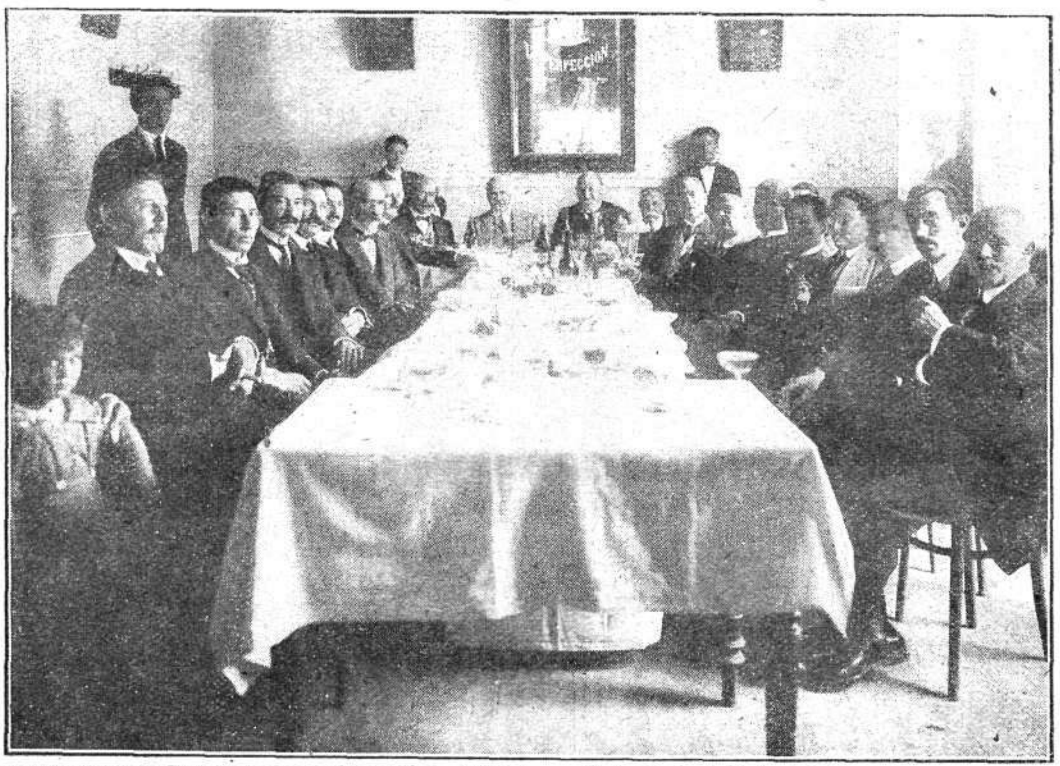
Fonografía Pathé

CORDOBA, 616 BUENOS AIRES

De Tucumán

La comisión de damas del «Ropero Español» haciendo un reparto de ropas a los pobres de la ciudad, el día 2 de mayo, a cuyo acto concurrieron las autoridades.





Banquete dado en el Hotel Royal en honor del doctor Angel Gallardo, presidente del Consejo Nacional de Educación, a su paso por esta ciudad, al que asistieron el gobernador doctor Alric, interventor, doctor Bellingeri, ministros y altas personalidades de la provincia.

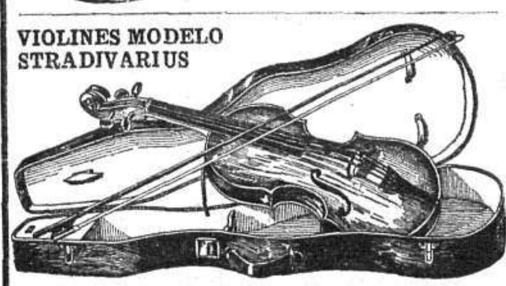
TRES INSTRUMENTOS

PERFECTOS, OFRECIDOS A PRECIO DE RECLAME

Por sólo $ 25

Remitimos esta hermosa guitarra América número 3002, formato concierto, construída en madera extrafina de nogal, mosaicos de marfilina en la boca y en el puente, voces inmejorables. Embalaje gratis, y, como **Regalo**, el método América, para aprender a tocar sin maestro.

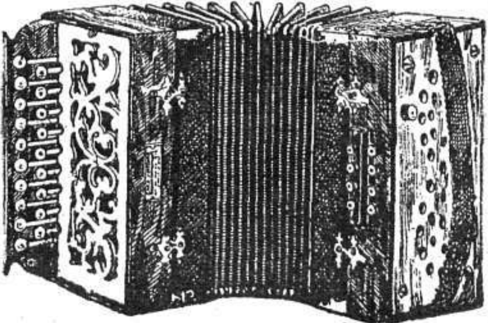
VIOLINES MODELO STRADIVARIUS



N.º 4100. — Completo con arco y pez, sin estuche, a........................ $ 25.—
N.º 4101. — Completo con estuche, arco y pez, a.............................. $ 30.—
N.º 4102. — Completo con estuche, arco y pez, a.............................. $ 35.—
N.º 4103. — Completo con estuche, arco y pez, a.............................. $ 42.50

(EMBALAJE GRATIS)

ACORDEONES «AMERICA»



N.º 6009 — De 4 bajos y 19 voces. Sonido fuerte y vibrante, a...................... $ 24.—
N.º 6012. — De 8 bajos y 19 voces. Muy buen acodeón, con método para aprender sin maestro, a.......................... $ 33.—
Grandes rebajas en los acordeones grandes y a piano. Pidan catálogos con precios rebajados.

(EMBALAJE GRATIS)

Catálogo general remitimos enviándonos $ 0.20 en estampillas
Métodos y Estudios para todos los Conservatorios.

CASA AMERICA

STAHLBERG & RIGOTTI

AVENIDA DE MAYO, 917 y 979 - BUENOS AIRES



El Calzado que más se vende en la República

Sus excelentes condiciones le han creado una reputación tan amplia como el país mismo, manteniendo en todo momento la "supremacía en Alta Calidad"



Los calzados "**BORCON**" tienen establecidas Agencias en todas las ciudades de la República, y el público puede surtirse y solicitar catálogos del agente más próximo a la localidad de residencia

A fin de prevenir al público de errores en perjuicio de sus intereses, todo calzado "Borcon" lleva en la suela la marca que sirve de epígrafe.

Exíjala Vd. al verificar la compra.

¡La curiosidad llevada al grado extremo!

Es elegante porque es..



ALMANAQUES MANUSCRITOS E IMPRESOS

Carlomagno hizo componer el almanaque en los conventos, pero estos calendarios sobre no estar al alcance de todas las inteligencias costaban muy caros. En vista de esto, se inventaron para el pueblo los calendarios de memoria o Cisio-janus, de dudosa exactitud pero con pretensiones de perpetuidad, hasta el punto que se trasmitían de padres a hijos. De esta época data la costumbre de señalar los días de la semana con nombres de santos, las ferias y mercados, y el uso de contar los días con el puño cerrado, etc. Las bibliotecas poseen algunos de estos calendarios manuscritos, pintados en vitela y perjeñados en los monasterios.

El primer almanaque profético parece ser un manuscrito del siglo x, hallado en Montpeller, con predicciones del tiempo y de los acontecimientos.

Pero el tipo ideal de los almanaques es el calendario breviario de la Biblioteca de Berna, del año 1368, obra maestra de caligrafía y de iluminación. Contiene entre otras cosas la duración de los días y de las noches, los signos del zodíaco, los días buenos y malos para cortarse las uñas o el cabello, sangrarse, purgarse, tomar baños, etc.

Pero el almanaque manuscrito sólo era patrimonio de los ricos. Cuando se descubrió la imprenta su uso se generalizó muchísimo. Los ejemplares manuscritos que se conservan son de lujo, esmaltados con soberbias miniaturas de Pol de Limbourg para el libro de horas del duque de Berry. El almanaque impreso fué por mucho tiempo la enciclopedia, toda la biblia del burgués y del aldeano.

El primer almanaque impreso fué el "Praklic con felicidades de año nuevo" de 1454 (5 hojas en octavo). A este siguieron el de Troyes, en 1464, intitulado "El Almanaque de los Barberos"; el de los pastores, en 1493, compuesto por Juan de Bricy, conocido por los bibliófilos con el nombre de "Compost". Este almanaque contenía bastantes prescripciones higiénicas; era un verdadero vulgarizador científico de aquellos tiempos.

El "Compost" fué el predecesor del conocido "Almanach liegois", de Mateo Laemberg. El célebre Rabelais escribió también su almanaque para 1533, calculado por el meridiano de Lyon y para el clima de Francia. En él combatía las predicciones astronómicas, al igual que en su "Pantagonile", de 1532, firmada por Alcafribas, burla o sátira contra la astrología judiciaria y sus creyentes.

Casi al mismo tiempo aparecían las "Centurias", de Nostradamus, serie de predicciones hasta el fin del mundo y que todavía se reimprime para solaz de los crédulos, por más que en ciertos casos sus profecías resultan ciertas, como la referente a la muerte de Enrique II de Francia, hasta el punto que Enrique III prohibió en un edicto de 1579 predecir en los almanaques nada relatvo a los asuntos de estado.

Los discípulos de Nostradamus continuaron la serie de los almanaques, dándoles más amplitud, tratando de lo divino y lo humano. La mayor parte de estos almanaques del siglo XVII van dedicados a nobles damas, por ser las mujeres las que con más fe consultaban el calendario.

Por esta época se publicó en todas las naciones el Almanaque Real o político que, en cierto modo, venía a ser la guía oficial o anuario político, algunos de los cuales contenían datos muy curiosos, como los referentes a los virreinatos de Méjico y Perú.

Aspecto de la feria de Pascua, que anualmente se celebra en esta ciudad, a la que concurren los vecinos de los puntos limítrofes para realizar la venta de sus ganados y de sus frutos.







EL TRACTOR TIPO TANQUE

El **CLETRAC** se arrastra sobre sus propios carriles, de manera que por blando, pantanoso o escabroso que sea el terreno, funciona sin contratiempos. El **CLETRAC** por su sistema tanque, de carriles sin fin, no admite competencia en el trabajo con los tractores de ruedas.

Su servicio es constante y está construído para ser usado durante los 365 días del año, en **todos los trabajos necesarios** en los **establecimientos de campo.** Su fuerza de arrastre es de 12 H.P. y rinde en la polea para usarse como motor fijo 20 H.P.

El **CLETRAC** significa el máximo de rendimiento con el mínimo de costo.

UN EQUIPO *DELCO-LUZ* ILUMINA ESTE CHALET

y en la Argentina existen actualmente más de **1.600** equipos eléctricos **"DELCO - LUZ"** iluminando: estancias, cabañas, chalets, hangares, cinematógrafos, iglesias, negocios, casas - quintas, colegios, etc.

Además de luz, nuestros equipos pueden accionar ventiladores, planchas, bombas para agua, cinematógrafos y demás artefactos domésticos.

Un niño o sirviente puede encargarse de su cuidado.

SU MEJOR GARANTÍA: Es la nómina de más de 1.600 poseedores, que enviaremos gratis a su pedido, y en ella Vd. encontrará los nombres de algunos amigos o vecinos que usan el **"DELCO-LUZ"**; entonces **consúltelos en el acto y Vd. sabrá la verdad.**

Solicite HOY MISMO folletos descriptivos.

Agentes Exclusivos para la Argentina y Paraguay:

626 - Sarmiento - 636
Buenos Aires

Pratt & Cía.

Maipú esq. Córdoba
Suc. Rosario

Parte de la concurrencia que asistió a la reunión social ofrecida por el teniente coronel Julián M. Beyrón despidiendo al mayor José Menéndez y señora.



TODA conmemoración, tal como los festejos patrios; con sus desfiles de tropas, procesiones cívicas, etc., ofrecen espectáculos inolvidables.

Una Kodak en esas circunstancias, juega un papel importantísimo: recoge gráficamente todas estas escenas y las convierte en recuerdos permanentes.

Lleve una Kodak consigo

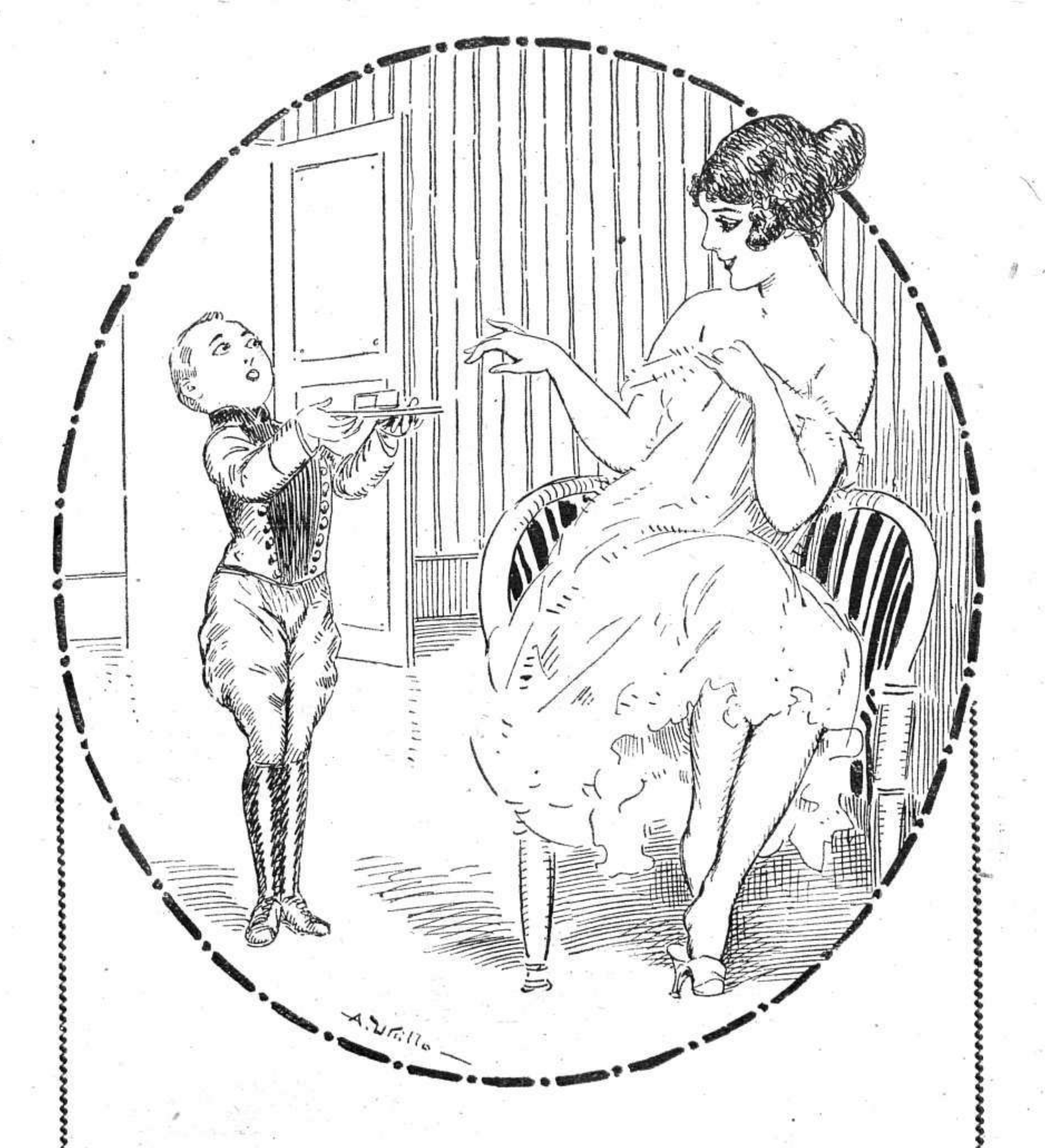
Solicite el catálogo Kodak de los comerciantes del ramo, o de

KODAK ARGENTINA Ltd.

Corrientes, 2558 — Buenos Aires



MACACHIN (Pampa Central). — Señoras y señoritas que componen la comisión directiva que administra el Hospital de Beneficencia de la localidad, y cuya actuación ha merecido aplausos del vecindario.



—El señor del "avancé"
número dos, me ha llamado
y este obsequio me ha entregado,
de su parte, para usté.

—No conozco a ese señor.
—El viejo de las patillas.
Debe mandarle pastillas
de REUTER, por el olor.

—¿Tan pronto lo has conocido?
—Lo usan todas las actrices.
Del REUTER en las narices
tengo el perfume metido.

—¿No te lavaste con él?
—Sí señora; me he lavado
cuando a mano lo he encontrado,
porque suaviza la piel.

El rey de los caballos

Man o'war es un caballo de raza que vale doscientos mil dólares; cuenta tres primaveras de existencia. Nació en los magníficos establos del multimillonario Augusto Belmont, y aunque cuando muy «niño» aparentaba poca salud, asimilando con dificultad los alimentos, por lo que padecía frecuentemente indigestiones, sin embargo estaba predestinado a ser el favorito, el genuino representante de la raza hípica en el planeta.

Desde luego su *pedigree* es excelente, limpio, de notorio abolengo, de pura sangre.

Mr. Belmont al principio se impacientaba, y llegó a presumir que *Man o'war* era un mal retoño, un «fuera de la ley de herencia», y desconfió de su buen éxito en los hipódromos. Y lo vendió, descorazonado, a otro colega en millones, Sam Riddle, el cual pagó cinco mil dólares por su buen pedigreo. Le puso un inteligente *trainer*, se le cuidó y estudió con verdadero interés, y poco a poco *Man o'war* correspondió a estas atenciones, mostrándose un gran caballo de carrera.



No mucho después, *Man o'war* era un ferrocarril de cuatro patas por la velocidad de sus carreras; sus más conspicuos compañeros hubieron de resignarse ante esta pluma caballar, nuevo Pegaso, Clavileño de carne y hueso que devoraba las distancias con cincuenta kilos de *jockey* a cuestas. Sus famosos galopes fueron reporteados a todos los diarios del mundo; cundió su nombre glorioso por todos los círculos hípicos del Viejo Continente; se habló de sus hazañas con entusiasmo; se le fotografió en *poses* especiales, se le entrevistó... Fué el ídolo de los *turfmen* de los Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Francia, a pesar de que *Man o'war* no ha pasado el charco. Recientemente leímos un *soneto hípico* dedicado a sus finas patas inquietas. Una revista profesional le dedicó un artículo de fondo relacionado con la Liga de las Naciones.

Man o'war es el *caballo del día*. Recientemente se concertó una carrera entre este velocípedo y *Sir Barton*, el célebre caballo canadiense, al que se le juzgaba como el único competidor posible. El trascendental recorrido se celebró en el *race-track* de Kennelworth, Canadá, y *Man o'war*, con las manos en los bolsillos, como si dijéramos, se lo echó al plato con enorme ventaja.

En vista de su indiscutible superioridad, fuera de toda competencia, ha sido retirado de los hipódromos y no volverá a correr más.

Ahora bien, tal joya merece tantas y tan delicadas atenciones como un príncipe heredero. Más todavía; porque para un personaje real siempre hay sucesor, a veces varios, de modo que no se pierde gran cosa porque desaparezca de entre los vivos. Pero caballos como *Man o'war* no hay más que uno en el mundo, y de su salud y de su potencia dependen algunos centenares de miles de dólares.

¿Se comprende bien el regalo, el mimo y la atención con que se le cuida?

Man o'war tiene a su servicio doce personas pendientes del menor movimiento de sus orejas; dos veterinarios de prestigio profesional le examinan diariamente, desde los cascos hasta el iris visual; se le baña, se le frota y se le masajea con arreglo a las fórmulas científicas especiales, y sus alimentos, traídos de las poblaciones más distantes, obedecen a un plan nutritivo en que la cantidad y la calidad se justiprecian por la química orgánica. Una especie de secretario particular va siempre a su lado, en el mismo departamento. Es *Major*, un veterano de los hipódromos que ya no corre. *Man o'war* no puede prescindir de tan buena compañía; le quiere como a un padre; le protege; seguramente le ha servido de consejero en sus estupendas correrías. Y *Major*, encantado de la vida, de la vida que lleva al lado de su joven protector y amigo, viaja también como un gran señor.

Ambos cimentaron su amistad en los establos de Mr. Belmont, y desde entonces hacen vida común, se han jurado una reciprocidad afectiva que suele fallar en los mortales bípedos, y Mr. Riddle, que así lo ha comprendido, no moviliza a *Man o'war* sin que le acompañe *Major*.

Una vez que hubieron de separarlos circunstancialmente, *Man o' war* protestó, pateó, relinchó como un clarín de guerra; una espuma bélica cubrió sus belfos; rechazó la pitanza apetitosa. Entonces hubo un movimiento de alarma; se probaron todos los recursos para calmarlo, hasta que se cayó en la cuenta. Faltaba *Major*. A los diez minutos un camión especial, a razón de doscientos kilómetros por hora, traía al veterano al lado de su fiel amigo. Esta es la interesante historia del caballo mejor del mundo, cuya principesca existencia se desliza en un perpetuo Edén.

AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

En todas nuestras comidas...

fíjate que nunca falte una botella de Africana Extracto Doble.

En invierno es la bebida ideal porque combate el frio, y, sobre todo, porque es muy agradable y nutritiva.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE
EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA



Resultado del Gran Concurso AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Cont. de la lista correspondiente a los 300 SEPTIMOS PREMIOS:

(Billeteras de cuero fino con aplicaciones de plata)

31 Celia M. de la Canal, Ciudad.
32 Albino A. Alvarez, Bahía Blanca.
33 Antonio D. Frontera, Ciudad.
34 Aída Gay, La Plata.
35 José Jáuregui, Ciudad.
36 Hexilda Sanguinetti, Ciudad.
37 Eugenio Porcel, Quilmes.
38 Gabriel García, Ciudad.
39 María Celia Sanguinetti, Ciudad.
40 Pedro M. Diéguez, Azul.
41 Emilia A. Corts, Ciudad.
42 Miguel Pezza, Tucumán.
43 Antonio Pezza, Tucumán.
44 Pedro Alfonso, Mercedes (F. C. O.).
45 Romualdo E. Velázquez, V. Urquiza.
46 Pedro Wendel Wennenborg, Villa Alba (F. C. P.).
47 Cecilia Toranzo Calderón, Ciudad.
48 Berta Anchezaz, Ciudad.
49 Alberto S. Rodríguez, Santa Rosa.
50 M. Luisa Aroca, Catamarca.



CATRILO. — Comisión de damas y vecinos que hicieron entrega de una sala de primeros auxilios a la municipalidad de esta población y otras donaciones a la sociedad «Raúl B. Díaz» y escuela N.° 10.

De Territorios



CATRILO. — Grupo de señoritas que tomaron parte en las fiestas populares que se llevaron a cabo últimamente en esta localidad con fines de beneficencia.

PENSAMIENTOS

Es cosa averiguada que sin la libertad de la prensa no puede haber libertad en pensar, y que las costumbres y conocimientos siempre padecen notable atraso.

La sagrada ley de propiedad, de que el hombre es tan celoso, igualmente se extiende a la plena posesión de su persona, de sus facultades físicas, de sus talentos y de sus bienes. Entonces se dirá que es propiamente dueño de sus dones, y que goza de una seguridad perfecta cuando con entera libertad puede usar de ellos sin otros límites que los que le prescribe la justicia.

Deán Funes.

Yo me remonto hasta el seno del Eterno a rastrear su voluntad y advierto que su dedo nos señala entre las naciones libres y su brazo se empeña en manifestar que no profana la América los deberes de su rectitud, aspirando a su inmunidad civil.

Fray Pantaleón García.

No es esta la primera vez que he jurado en vuestra presencia sacrificándome por la libertad de la patria, luego que el camino de mis conciudadanos reclame el derecho que tienen a mi propia vida. Vuestra Soberanía sabe que siempre he sido fiel a ese juramento y que he buscado con ardor en los campos de batalla acreditar mi celo con la victoria o con la muerte.

General Alvear.

Sepa el tirano a su costa que vuestros valerosos brazos jamás se elevaron en vano, ni llegará el caso de quedar suspensos en presencia del mayor de los peligros.

Coronel Bernabé Aráoz.



Corrientes 1145

Gratis catálogo 17

25 V -1853

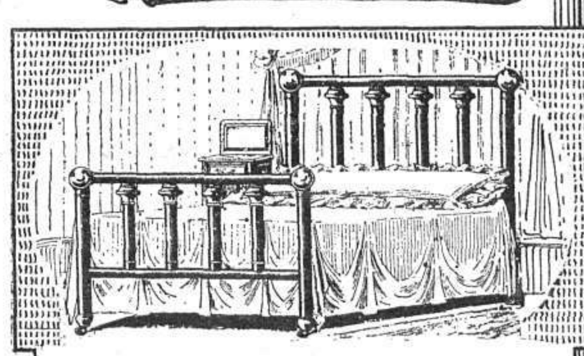
NUESTRO ORGULLO

68 años

de vida comercial honesta y recta. La verdadera garantía para todo comprador entendido.

25 V -1921

Estancieros: sus abuelos han sido nuestros clientes.



CAMA de bronce norteamericana, 6 modelos diferentes, 2 1/2 plazas.... $ **290.—**

CAMA inglesa de 1 plaza, pesos................ **80.—**



N.º 526/6. — SALITA inglesa en caoba con marquetería, tapizado en seda. 1 sofá, 2 sillones, 4 sillas, 1 mesa, a $ 200 al contado, y 11 cuotas de ...... $ **30.—** mensuales.

CHAMICAL. — Alumnas del «Hogar Agrícola» de la sección corte y confección en la exposición de sus labores ejecutadas durante el año.


Diego Gibson
La clásica botica del año diez
con sus especias, sus yerbas medicinales su buen stock de sanguijuelas y el experto en curaciones, ha pasado al olvido como tantas otras cosas típicas de antaño. Si usted visitara nuestras farmacias, nuestros laboratorios para la preparación de recetas, el de esterilizaciones, la oficina química, secciones perfumería, etc., se explicaría con nosotros cómo, si han pasado tan prontamente al olvido es porque, ante tanta perfección de aparatos y tanta mercadería, no podemos concebir que haya existido algo distinto y más que nada inferior para una profesión
tan delicada como la nuestra.
Y si su curiosidad le lleva a enterarse de la cantidad de personal que se requiere y el movimiento de la oficina de expedición donde se alistan los pedidos que por carta, teléfono o telégrafo nos llegan de los cuatro extremos de la República, más lejana encontrará la época en que con una simple infusión se solucionaban las curaciones más intrincadas.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168 — DEFENSA — 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)
U.T., del 5921 al 5925, Avda.
SERRANO.

APUNTES Y RECORTES

LOS ESTRAGOS DEL CINE



—¡Espera a mañana para morir, papá!... ¡Espera hasta mañana que esta noche se da la séptima y última del Conde de Montecristo!...

A mediados del siglo XIV un azote espantoso hizo desaparecer de la faz de la tierra "la tercera parte de sus habitantes" según escribe Froissant célebre autor coetáneo.

La "Muerte Negra" como la denominan en la Gran Bretaña, o sea la peste negra, partió de las orillas del Ganges, atravesó el Asia, arrasó la Grecia, cayó sobre Italia, pasó a Francia, se extendió por Alemania y Rusia y desvastó siniestramente las Islas Británicas.

La ignorancia supina de la época dió una explicación fantástica al fulgurante flagelo recurriendo al recurso de lo maravilloso.

Un caballero negro desnudo sobre escuálido corcel del mismo color pasaba en vertiginosa carrera: ¡Era el demonio! Su aliento sembraba la muerte, la peste brotaba de las huellas que su caballo imprimía en el suelo. Invisible, nada se podía contra él; la religión tampoco ofrecía recursos; así se llegó en alocadas supersticiones al extremo de sacrificar humanas vidas para aplacar al misterioso monstruo.

En el año de 1348, apogeo de la peste, se formó la asociación de los marcadores, los cuales tenían por misión recorrer las calles y señalar con una cruz las casas en que había enfermos. Nadie, bajo pena de muerte, podía salir de la casa apestada. Pero al caer el día, un marcador, alabarda en mano, cubierto de espeso velo, cruzaba las solitarias calles y con sombría voz cantaba: ¡Sacad vuestros muertos!, y los infelices en cuyas familias la peste negra había hecho víctimas salían de sus casas conduciendo los cadáveres en siniestra procesión, que cerraba el marcador tocando lúgubre campana, en marcha hacia el cementerio, donde ellos mismos debían darles sepultura.

En Rumania, cuando se va a construir una casa, los obreros cortan una rama de árbol, toman sobre ella la talla de la primera persona que acierta a pasar por allí, y entierran la rama en los cimientos. En algunos puntos de Alemania se mete entre éstos un ataúd vacío. En otros países, en Grecia, por ejemplo, se mata un cordero sobre la primera piedra de cualquier edificio nuevo. En Dinamarca es todavía costumbre enterrar un cordero entre los muros de las iglesias nuevas, y un caballo vivo cuando se trata de la construcción de un cementerio.

Las personas que deseen engrosar deben tomar leche a sorbos en gran cantidad, fría o caliente.

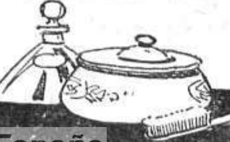
PREVER ES GOBERNAR



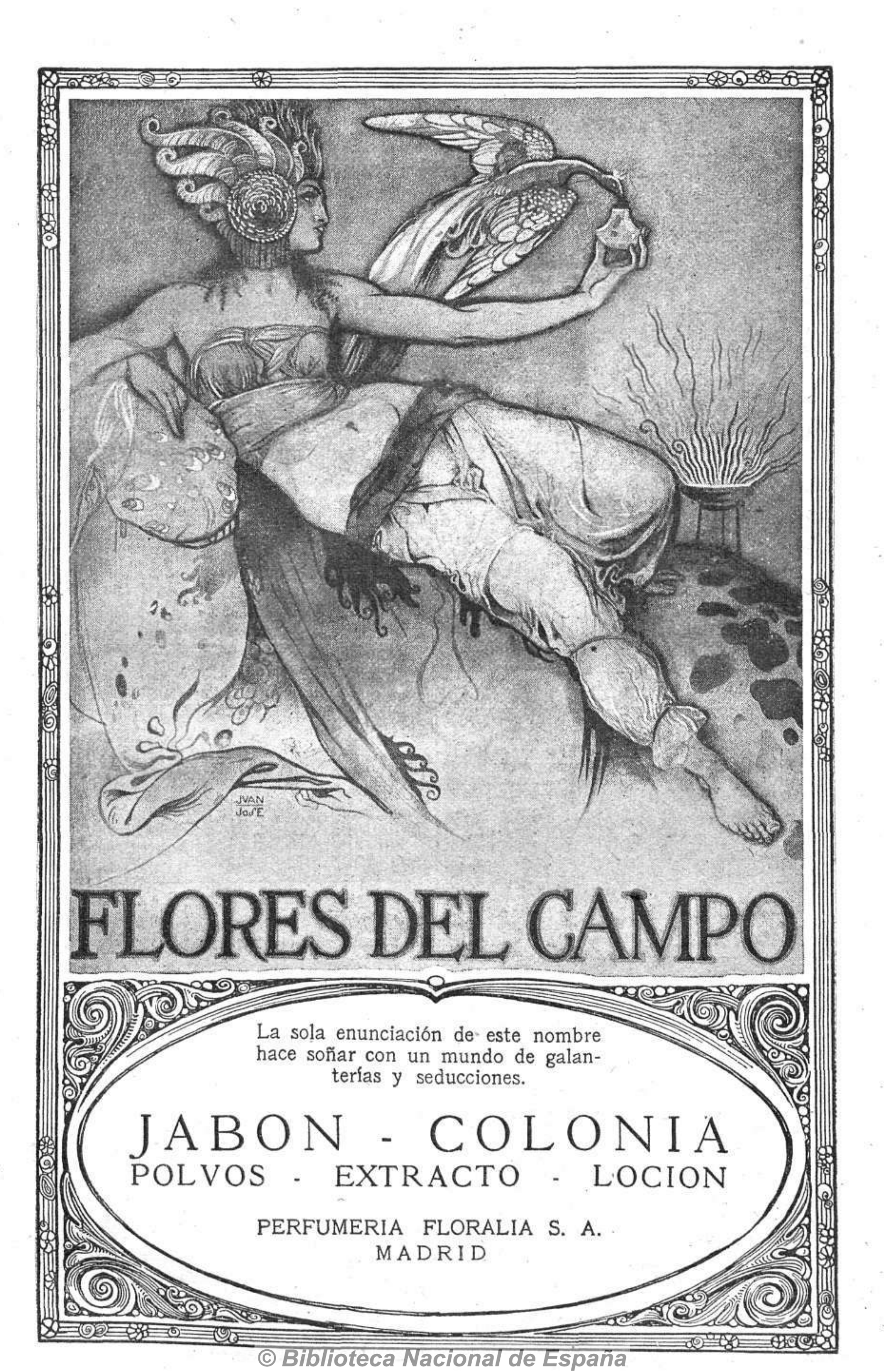
—¡Tome usted, joven; el Estado le regala este útil para que le sirva en el nuevo estado!...

—¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!





CHAMICAL. — Escuela «El Hogar Agrícola» que acaba de inaugurar el gobierno de la nación. Grupo de alumnas en sus tareas agrícolas


JVAN JOSE
FLORES DEL CAMPO
La sola enunciación de este nombre hace soñar con un mundo de galanterías y seducciones.
JABON - COLONIA
POLVOS - EXTRACTO - LOCION
PERFUMERIA FLORALIA S. A.
MADRID



CHAMICAL. — Alumnas de la escuela «El Hogar Agrícola» recibiendo lecciones prácticas de cocina de la maestra, señora Amalia de Lusbin.

PENSAMIENTOS

Los extraordinarios peligros de la patria han producido aquellos raros genios que han hecho y harán época en los anales de la posteridad, y se han visto entonces representarse papeles importantes en el teatro del mundo. Sus mismas convulsiones han dado crédito a las naciones, distinguiéndose cada una a medida de los acontecimientos. Sin los peligros que experimentó la inmortal Roma nunca se hubiesen conocido las virtudes de Mucio Scévola y de Horacio Coctes; y sin el carácter opresor del duque de Alba la Holanda no hubiese sido la escuela militar de los mayores héroes, ni el nombre de Guillermo sería concido ni respetado entre los cantones suizos. El triunfo en esta suerte de sucesos es el crisol donde se conocen y analizan uno a uno los pliegues del corazón humano, y sus fervientes alientos son los inciensos que se tributan en el altar de la Patria.

Feliciano Antonio Chiclana.

Cuando el 25 de Mayo derribamos las autoridades del antiguo sistema, no fué con el fin de substituir a los antiguos mandatarios por otros hombres revestidos de una autoridad más amplia, ni quitar a un virrey que dependía de algunas leyes para colocar a otros que no conociesen ninguna. Esto hubiera sido imitar la conducta del pueblo romano, que al paso que abominaba hasta el nombre del rey, creaba cónsules, decenviros y dictadores con una autoridad despótica e ilimitada. El fin de aquel noble procedimiento no fué otro que recuperar la dignidad de hombres libres que la naturaleza nos había concedido y de que nos había privado un poder arbitrario.

Francisco José Planes.



CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 »	Núm. atrasado	50 »

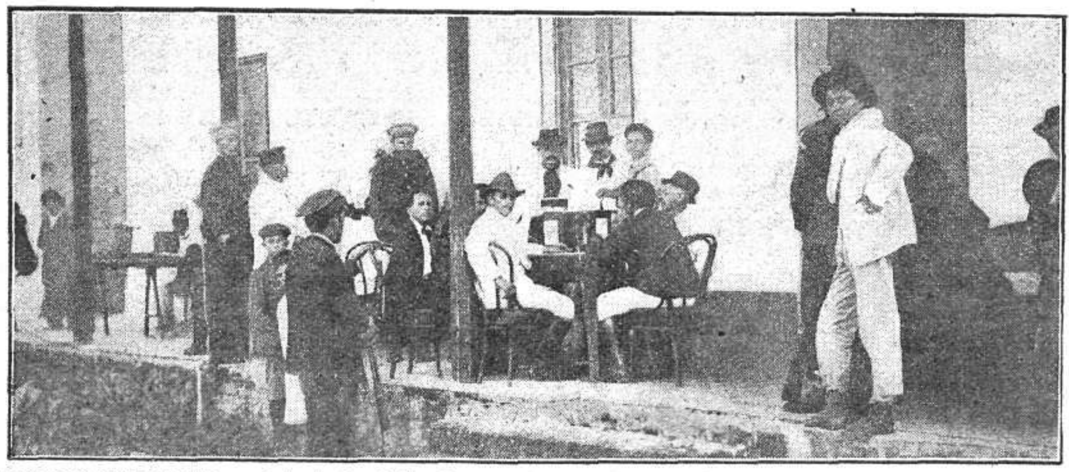
EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» » 4.00
Año	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.



SAN LUIS DEL PALMAR. — Acto eleccionario llevado a cabo últimamente para la elección de senadores y diputados provinciales, el que transcurrió en medio de la mayor calma.

ANÉCDOTAS DE SAN MARTÍN

Un prisionero, en celebridad de la Virgen del Carmen, patrona del ejército, pidió por gracia de tan divina Señora la libertad perdida. El general decretó lo siguiente: "No ha sido poca gracia que quedase libre la vida".

—

Un oficial dirigió un memorial al general San Martín durante su gobierno de Cuyo, donde le hacía presente que el sueldo no le alcanzaba para sostenerse, y pedía un surplus de ración a cuenta de él. El general decretó al pie: "Extráñase el desahogo con que aspira el suplicante a gravar al Estado en medio de las más graves y apuradas urgencias públicas, cuando todos los jefes y oficiales del ejército sufren iguales privaciones".

—

Un soldado reclutado en San Juan y juramentado en Chile por los españoles representó que en conciencia se hallaba impedido para servir, y que, aunque adicto a la causa americana, se hallaba con las manos atadas. El general San Martín dictó el siguiente decreto: "El gobernador contrae la responsabilidad que alega el suplicante: quedan sus manos libres para atacar al enemigo: mas si una ridícula preocupación aun se las liga, se le desatarán en el último suplicio".

—

La mujer de un sargento pidió gracia por una falta del servicio cometida por su marido. Al margen de la solicitud escribió el general San Martín de su puño y letra: "No me entiendo con mujeres sino con sodados sujetos a la disciplina militar".

HERMOSA SARTA DE PERLAS



Su mejor sarta de perlas, señora, no lo olvide, son sus dientes; pero para conservarlos use el **Dentol.**

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería, y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.**

ULCERAS VARICES FISTULAS

Para librarse de estos males use el ungüento Ulcerol

y no necesitará operación ni reposo en cama.

Se vende en todas las buenas Farmacias y Droguerías al precio de $ 10.— el tarro.

Venta libre. - Certificado 4726

Consultorio Gratuito para indicar el uso y forma de aplicar el medicamento: RIVADAVIA, 875. De 9 a 11 y de 14 a 18.

Depositarios: Compañía Ulcerol Rivadavia, 875 Buenos Aires

ADIOS CANAS!

GEN-SAN



«Gen San» es una preparación científica vegetal reconocida inofensiva y por ser tan instantánea, que una simple aplicación da a cabellos y barba el color deseado, natural e inalterable para siempre: es la preferida por damas y caballeros. —En farmacias y peluquerías, $ 5.80. encomienda, $ 0.50. Depositario A. GENTINI, Guayanas, 5282, Buenos Aires.

SECRETAS Y URINARIAS

UROBLENA
Fórmula del Doctor
PABLO CAIVANO
PRECIO DE VENTA $ 3.50

La **BLENORRAGIA, CISTITIS, GONORREA, GOTA MILITAR, FILAMENTOS de la ORINA** y demás enfermedades SECRETAS descuidadas o mal curadas, llegan a amargar toda una vida.

Combátalas usted a tiempo usando

UROBLENA

Los grandes méritos de **UROBLENA** han sido reconocidos por la ciencia médica.

Ataca el mal por vía interna y externa, de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera.

Este es el único sistema de cura eficaz.

Solicite folletos enviando estampilla de franqueo al Depósito de

PRODUCTOS QUÍMICOS "SUPER"

PARAGUAY, 1501
Buenos Aires

UROBLENA
Fórmula del Doctor
PABLO CAIVANO
PRECIO DE VENTA $ 2.50

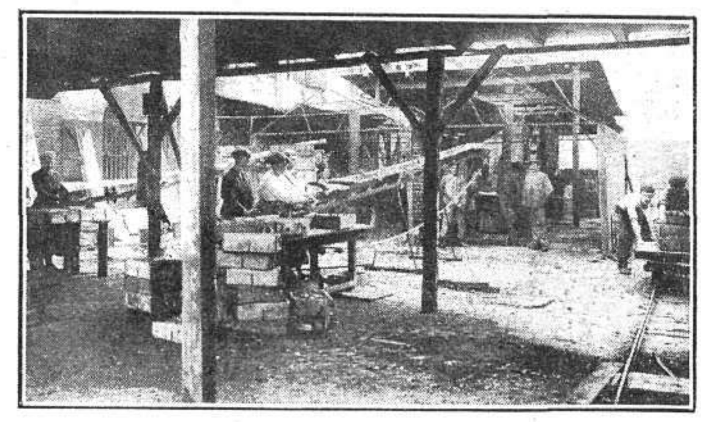
DE LA GUERRA A LA PAZ

LA DESTRUCCION Y UTILIZACION DE LAS MUNICIONES DE GUERRA

No obstante todos los obstáculos que siempre hay que vencer, todo, en los países beligerantes, aspira hacia la paz y la actividad pacífica. Se procura pues poner al servicio de la industria los enormes recursos usados para la gran lucha de las naciones.

Nuestros grabados representan el método usado en Alemania para utilizar las reservas aun existentes de municiones de guerra. La instalación ilustrada descarga las municiones bajo la acción del calor, evitándose toda oxidación y aprovechándose integralmente los metales que contienen.

Por dicho fin se suministra la munición de infantería sobre un transportador de cinta (fig. 1) a la descargadora (fig. 2). Esa máquina se compone de un cilindro metálico girante oblicuo, calentado con cok y aceite. Gracias a la disposición oblicua del cilindro la munición avanza automáticamente y después de descargarse bajo la acción del calor, cae en un depósito lleno de agua, el cual impide al núcleo de plomo desprenderse prematuramente.



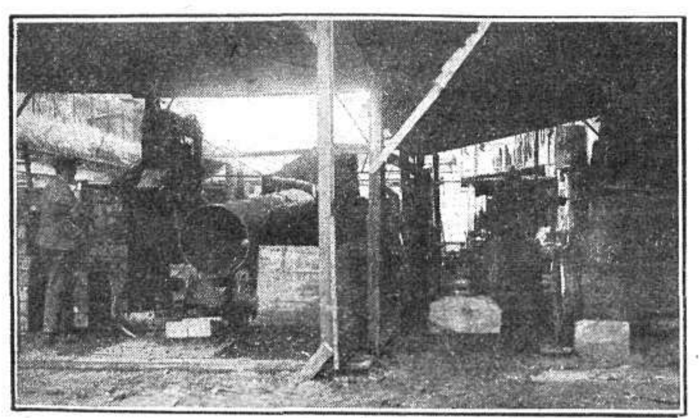
La munición se suministra a la descargadora.

La munición se trata en la descargadora.

Un elevador representado en la figura 3 conduce la munición hacia una separatriz magnética, que la desembaraza de su hierro. Desde allí continúa su camino hacia un tambor clasificador, donde las diferentes partes de la munición — envoltura, núcleo y cápsula — se separan las unas de las otras. El núcleo de plomo se elimina bajo la acción de la fusión en un tambor perforado girante, calentado por fuera.

La instalación descripta permite destruir un millón de cartuchos por día, empleando para ello sólo un motor de 5 H.P.

Dr. Alfredo Gradenwitz.



Las diferentes partes de la munición se separan en un clasificador.



Año XXIV. — N.º 1182
28 de Mayo de 1921

Talleres Gráficos
de Caras y Caretas